



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
AVELLANEDA

LA PERSPECTIVA CULTURAL DE UNA ORGANIZACIÓN CIVIL TERRITORIAL: EL CASO DE LA FUNDACIÓN ISLA MACIEL

TRABAJO DE TESIS
LICENCIATURA EN GESTIÓN CULTURAL

SOFÍA VICTORIA FRANCO
DNI 38444228

DIRECTORA: DRA. LAURA FERREÑO

A mi familia,
a mi amor
y a mis amigxs.
Por siempre recordarme lo bueno
y por impulsarme a más.

Resumen

Este trabajo se propone estudiar las políticas inclusivas que desarrolla la Fundación Isla Maciel (FIM) desde una concepción atravesada por la perspectiva cultural de sus autoridades. La labor de esta institución tiene como fin la transformación de la realidad de los vecinos y las vecinas de Isla Maciel —barrio del Municipio de Avellaneda donde tiene su sede y realiza su trabajo social, cuya población se encuentra en diversas situaciones de vulnerabilidad— a través de distintos programas vinculados al acceso a la justicia, la educación, la salud, el arte y la cultura, la asistencia alimentaria, entre otras acciones, llevados a cabo conjuntamente con distintos organismos públicos, del sector privado y de la sociedad civil.

La investigación parte del supuesto de que en medio de la “inespecificidad” de propuestas tan variadas, la FIM lleva a cabo acciones específicas que trabajan con dimensiones culturales, ejecutadas con una manera particular de entender y concebir el mundo promovida por los hacedores institucionales.

Es por esto, que se analiza a la Fundación como un dispositivo que cuestiona el orden social hegemónico y que intenta transformarlo, impulsando nuevas formas de pensar comunitariamente. Desde este enfoque, se han podido reconocer tres pilares fundamentales, que se manifiestan en forma de discursos, sentidos, prácticas, ideas, acuerdos, herramientas pedagógicas, infraestructura, entre otras: la territorialidad, la política y la religión. Estos elementos no sólo conforman la cosmovisión de la FIM y los valores que intenta promover, sino también sustentan la red de actores y entidades con las que convenian para cumplir con sus objetivos.

A lo largo del trabajo se exploran las formas de “inserción” y construcción de la influencia de la institución, tanto “hacia adentro” como “hacia afuera” de Isla Maciel; entendiendo que esta díada no sólo caracteriza y organiza las percepciones sobre el barrio, sino que también condiciona las propuestas que la FIM lleva a cabo, posicionándose como mediadora entre las distintas partes en juego.

Palabras claves: Fundación Isla Maciel; políticas culturales; gestión; territorio; Estado

Agradecimientos

A todos lxs docentes y compañerxs (amigxs) de la Licenciatura, les extiendo mi cariño y gratitud por su invaluable contribución a mi formación personal y profesional. Este trabajo no hubiese sido posible sin la colaboración desinteresada de muchas personas.

Mi agradecimiento a los integrantes de la Fundación Isla Maciel, por su cálida bienvenida a la institución. A Daniel Guillan trabajador de la UNDAV, por proporcionar material de registro audiovisual para el análisis. A “Martín”, “Axel” y a las chicas del Patio Popular el Hormiguero, sus palabras fueron fundamentales para conocer Isla Maciel.

Por último, a la Dra. Laura Ferreño, directora de tesis, por confiar en mí, por su dedicación, paciencia y motivación constante.

Lista de mapas

Ubicación de Isla Maciel con zonas aledañas relevantes	17
Isla Maciel y sus barrios linderos.....	25
Isla Maciel. Establecimientos reconocidos como propios por los miembros de la Fundación en el presente.....	26
Isla Maciel. Dispositivos edilicios disponibles para la FIM antes de la separación de Paco.....	27
Ubicación geográfica o barrial de las instituciones relevantes en Isla Maciel.....	30
Organizaciones de la Sociedad Civil en Isla Maciel.....	31
Instituciones estatales en Isla Maciel.....	32
Instituciones religiosas en Isla Maciel.....	33

Lista de fotografías

Mapa ubicado la entrada al barrio por la calle Montaña.....	18
“Holganza. La belleza del río”.....	18
Intersección de las calles General Rivas y Manuel Alberti de Isla Maciel.....	20
Mosaicos realizados en el marco de la actividad con el Museo Benito Quinquela Martín.....	55
Mosaicos realizados en el marco de la actividad con el Museo Benito Quinquela Martín.....	56
Pesebre viviente.....	58
Niño pintando sobre el mundial.....	59
Mural Kunita en “el convento”.....	65
Sala del Teatro Roma antes del comienzo del concierto “Pandillistas por orquesta La Pandilla”.....	74
Foto general de los participantes del concierto en el Teatro Roma: destinatarios/as y responsables del programa junto con artistas invitados/as.....	77
Altar ubicado en la antesala del Espacio Mugica.....	80
Los/as niños/as, Alejandro Sanz y Bernardo Scherman, director de la orquesta, en el escenario en Espacio Mugica	81

Lista de imágenes

Flyer de Proyecto Popa.....	57
Pieza comunicacional del evento “Pandillistas por la Orquesta La Pandilla”.....	75
Representantes de la FIM y sus colaboradoras en Argentina Baila.....	76
Pieza comunicacional del evento en Espacio Múgica.....	79

Índice

Introducción	1
1. Mis primeros pasos en la investigación: elección del caso	1
2. La historia de la Fundación Isla Maciel	3
3. Los programas de la FIM	4
4. La perspectiva cultural de la Fundación Isla Maciel.....	9
5. Explorando el escenario y el trabajo de la Fundación en Isla Maciel	13
Capítulo 1: Tejiendo territorio	16
1. Conociendo Isla Maciel	16
2. Discursos sobre Isla Maciel	20
3. Tejer territorio “desde adentro”	25
3.1. Una institución anclada en el barrio.....	25
3.2. Las disputas en el territorio	29
4. Tejer territorio “con el afuera”	36
Capítulo 2: La caja de pandora	44
1. Programas socioculturales con una matriz integral.....	44
2. Develando dimensiones culturales.....	47
2.1. Cimentando una cultura del trabajo	49
2.2. Incentivando un estilo de cultura deportiva	51
2.3. “ConventiYo creativo”: empoderamiento desde la creatividad	52
2.3.1. Cultura del cuidado personal.....	53
2.3.2. Cultura de los saberes populares	55
2.4. Capacitando para una cultura sustentable	57
2.5. Potenciar la contracultura de la música.....	60
3. Indicios de un ideario institucional: tensiones entre la iglesia católica y la Fundación Isla Maciel	62
Capítulo 3: Urdiendo el afuera	68
1. Estrategias de desenvolvimiento hacia el afuera.....	68
2. El caballito de batalla.....	70
3. Los eventos	72
3.1. El Teatro Roma: un evento “hecho” por mujeres.	73
3.2. El Espacio Mugica: la omnipresencia del padre Paco	79
4. La comparación de los eventos	82
Conclusiones	86
Referencias bibliográficas	90

Introducción

1. Mis primeros pasos en la investigación: elección del caso

Este trabajo se propone estudiar las políticas inclusivas que desarrolla la Fundación Isla Maciel (FIM) desde una concepción atravesada por la perspectiva cultural de sus autoridades. La labor de esta institución tiene como fin la transformación de la realidad de los vecinos y las vecinas de Isla Maciel —barrio del Municipio de Avellaneda donde tiene su sede y realiza su trabajo social, cuya población se encuentra en diversas situaciones de vulnerabilidad— a través de distintos programas vinculados al acceso a la justicia, la educación, la salud, el arte y la cultura, la asistencia alimentaria, entre otras acciones, llevados a cabo conjuntamente con distintos organismos públicos, del sector privado y de la sociedad civil.

El antecedente de este estudio es un primer acercamiento al barrio y a la organización a través de una experiencia de investigación inserta en el Observatorio de Ciudadanía Cultural (OBCIC) de la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV), que trabaja con esta institución hace varios años. El recorrido se inició en el año 2018, a partir del proyecto “Construyendo ciudadanía en Isla Maciel: Diseño de la matriz D.E.R.E.C.H.O.S. (desarrollo humano, educación, resignificación social, empleo, cultura, hábitat, obras de infraestructura, salud)”¹ radicado en el OBCIC y dirigido por la Dra. Laura Ferreño. Mi incorporación en el año 2019 fue a través del programa de Estímulo a las Vocaciones Científicas mediante una beca² del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), la cual se efectuó entre el segundo cuatrimestre de 2019 y el primero de 2020, en paralelo a la cursada de los últimos años de la Licenciatura en Gestión Cultural.

El plan de trabajo inicial del proyecto correspondía a la evaluación del impacto de los programas socioculturales implementados por la FIM y sus posibilidades de contribución en la construcción de ciudadanía cultural. Desde un primer momento, la estrategia para poder cumplir con los objetivos y hacer las observaciones pertinentes, era “ingresar” al barrio desde la Fundación. Esto significaba que tras la elaboración de un esquema sobre todas las propuestas que ofrecía la FIM en Isla Maciel, se debería estudiar su organigrama y trazar un boceto de sus

¹ El objetivo era el de crear un programa informático que le brindara a la Fundación Isla Maciel datos de la población vinculada con esta asociación civil respecto a vivienda, salud, empleo y educación, entre otros indicadores.

² Becaria EVC-CIN 2018. Proyecto EVC7-UNAV11688: “Visibilizando ciudadanos: ¿Es posible construir ciudadanía cultural en un espacio vulnerable? Estudios de los programas socioculturales de Fundación Isla Maciel”.

vinculaciones, permitiendo descubrir la relevancia de otras instituciones o actores en el territorio. Pero también, se pretendía que fueran los mismos hacedores de la FIM los que generaran la conexión y presentaran a aquellos con quienes interactuaban.

La metodología empleada incluyó: por un lado, la recolección de información a través del seguimiento de medios digitales y redes sociales, tratando de elaborar un esquema de los programas y la estructura de la institución. Por el otro, la captura de datos de primera mano a través de las entrevistas y observaciones participantes, planificadas a partir de la vinculación con informantes claves, teniendo así la posibilidad de realizar visitas a las propias actividades de la FIM y conversar con sus hacedores, así como también con otros actores claves de la comunidad (Franco, 2023).

La evaluación de medio término del proceso de investigación, indicó que el trabajo de campo y las entrevistas se centraban en actividades de la FIM y sus referentes. Este resultado, por un lado, implicó un ajuste en la metodología, ya que indefectiblemente indagar entre los demás actores claves de Isla Maciel era necesario para un desarrollo coherente y evitar tanto un faltante de información, como un sesgo en los distintos puntos de vista del barrio. Pero, además, reveló un interés particular por los aspectos institucionales y por el funcionamiento de las dinámicas de trabajo de la FIM, cuya riqueza y especificidad surgía de lo recolectado en la exploración. Esos tópicos son los que guiaron las siguientes etapas de la investigación (2020-2022).

Los discursos en relación a la modalidad de trabajo de la FIM constituyeron los primeros hallazgos que revelaron la existencia de un ideario institucional con fuertes aspectos ligados a la territorialidad, la religión y la política.

Al mismo tiempo, la aparición de dimensiones culturales en todos los proyectos que implementaba, incluso en aquellos aparentemente “no culturales”, eran una expresión elocuente de la centralidad que la inclusión social tenía en sus objetivos. La FIM conocía “intuitivamente” (sin necesidad de recurrir a marcos teóricos disciplinares) los mundos vivenciales de su población objeto. Su perspectiva era, por lo tanto, una “mirada desde abajo” (Abélès, 2012), en vez de como sucede habitualmente, focalizarse “desde arriba”, mediante análisis homogéneos de la diversidad territorial, atravesados por las cosmovisiones de quienes formulan políticas inclusivas pero que provienen de otros contextos sociales.

Como punto de partida y tomando en cuenta estos antecedentes, este trabajo propone que la relevancia del análisis de este caso para la gestión cultural no es únicamente la observación y apreciación de técnicas de administración y producción de los bienes simbólicos de dicho

vecindario, ni de sus espacios de formación artística. Por el contrario, la meta es estudiar las actividades que gestiona la Fundación con la aspiración de transformar la realidad social del territorio, a través de un gran abanico de temáticas que abordan sus programas. Éstos son presentados, tal como se pudo comprobar en su página web o al consultar documentos institucionales, a partir de una clasificación cuyas categorías están asociadas a la problemática que aborda cada una (salud, hábitat popular, unidades de desarrollo infantil, etc.). Sin embargo, esta investigación pudo constatar la interacción que existe entre ellas, debido a la mirada holística de la realidad que tienen sus autoridades, donde la dimensión cultural es un eje que atraviesa cada una de las acciones que lleva a cabo.

Para comprender mejor su “concepción de cultura” es necesario conocer un poco más sobre la FIM y los programas que implementa.

2. La historia de la Fundación Isla Maciel

El origen de la FIM se remonta al año 2005, cuando se inicia en el barrio un trabajo en torno a la mejora de viviendas acompañado de otras acciones, en el marco de la actividad pastoral y social de la parroquia Nuestra Señora de Fátima. El sacerdote Francisco “Paco” Olveira,³ actual presidente de la Fundación dirigía esa gestión y lo asistía el arquitecto Claudio Freda (hoy director ejecutivo de la FIM). Ese proyecto es reconocido por sus autoridades como el puntapié para la constitución de la personería jurídica, conseguida en 2011, que les permitió la administración de recursos para el fortalecimiento del hábitat popular junto al fomento de la organización comunitaria en torno a dicha temática. La ayuda económica que la institución brindaba a los vecinos/as, era acompañada de una asistencia técnica que buscaba contribuir a la resolución de la problemática habitacional característica de “La Isla”⁴, cuyas casas antiguas son edificaciones sin mantenimiento y las nuevas son, mayormente, precarias construcciones en forma de asentamiento. Esta actividad fue mutando en el tiempo y hoy constituye una de las áreas más importantes de la institución en forma de microcréditos, un fondo rotativo con el nombre de “Casita de Belén”.⁵

³ Ya que es conocido en el barrio y en los medios de comunicación con el apodo de “Paco”, a lo largo de este trabajo será nombrado de dicha manera.

⁴ Esta es una denominación usual por parte de los actores locales para referirse al territorio circunscrito a Isla Maciel, barrio que integra la localidad de Dock Sud (Partido de Avellaneda).

⁵ Fundación Isla Maciel (s.f.) *Producción social del hábitat*. <https://www.fundacionislamaciell.org/casitas-de-belen-y-mejor-vivir> [Recuperado el 11 de diciembre 2019]

La Fundación Isla Maciel, actualmente cuenta con la colaboración de entre cien y ciento veinte personas, y busca contribuir y garantizar “el acceso libre y equitativo a derechos”⁶ de las familias que viven en situación de vulnerabilidad, pobreza y expuestos a problemáticas sociales de diversa índole.

3. Los programas de la FIM

El acceso popular a la vivienda sin duda constituye uno de los pilares fundamentales de su razón de ser, sin embargo, la FIM intenta ser ejecutora de muchos otros proyectos con su propia entidad y gestión, a través de la articulación en red con otras organizaciones con el propósito de la mejora de calidad de vida de los/as vecinos/as. A continuación, se realiza una breve descripción de los programas relevados durante todo el período de investigación (comprendido entre el 2019 y el 2021), para contextualizar la diversidad de actividades que lleva a cabo:

- “Casa del niño Eva Perón” es un espacio de cuidado y contención, surgido en el 2013 a partir de la necesidad de dejar a los/as infantes con alguien mientras sus madres trabajaban. Se creó con apoyo de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia del gobierno nacional y se orienta principalmente, a hijas/os de mujeres trabajadoras y solas de Isla Maciel. Hoy constituye una Unidad de Desarrollo Infantil, financiada por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, dedicada a cien niñas y niños de entre cuatro y diez años de edad, donde mediante actividades físicas, recreativas, artísticas, educativas, se pretende dar cuidados y estimulación, desencadenar procesos de reflexión y creatividad y favorecer la conciencia de comunidad.

Funciona todos los días a contra turno de la escuela (los que van a la tarde al colegio, van a Casa del Niño a la mañana, y viceversa). Las cuidadoras de los grupos son las mismas mamás del barrio, que con el tiempo fueron adquiriendo más herramientas y se capacitaron para su labor. De las actividades participan en forma voluntaria estudiantes de la licenciatura en psicomotricidad de la Universidad Tres de Febrero (UNTREF), que cada quince días visitan el espacio trabajando con pautas que permitan la observación, la intervención y la incorporación del objeto de su profesión en la mirada del proceso de desarrollo de los/as chicos/as.

⁶ Como reiteradamente mencionó el director de la FIM durante las entrevistas realizadas.

- “ConventiYo creativo”⁷ brinda una propuesta con actividades artísticas, lúdicas, culturales, deportivas y educativas, destinado a niños/as de cuatro a quince años, poniendo el foco en el desarrollo de su creatividad. Desde sus plataformas comunicacionales, el proyecto manifiesta que en este grupo etario resulta necesario promover y fortalecer el acceso integral a lo contemplado en la Convención de los Derechos del Niño, como así también los derechos humanos reconocidos internacionalmente que se focalizan en niños, niñas y adolescentes (NNA) como un grupo que requiere de protección especial por parte del Estado y la sociedad civil. Sus actividades se llevan a cabo los días sábados y además de los talleres (de muralismo; artes plásticas; títeres y animación; danza; taller de circo; apoyo escolar; cocina; taller de juegos) reciben desayuno y almuerzo. En el 2020 comenzó a formar parte del programa “Puntos de Cultura”⁸ del Ministerio de Cultura de la Nación.

- “Colectivo Awka”⁹ es una asociación civil sin fines de lucro cuyo objetivo principal es promover la inclusión social de NNA a través de la promoción y defensa de sus derechos. En Isla Maciel, a través de la FIM, ejecutan proyectos sociales, culturales y artísticos destinados a este público. Sin embargo, también, han realizado talleres para adultos/as y jóvenes, tales como cocina saludable o encuadernación artesanal. Sus actividades se llevan a cabo los días sábados.

- “Fútbol callejero para el cambio social”, está destinado a niños/as y jóvenes; y pretende mediante la práctica deportiva trabajar en vínculos saludables, solidarios, determinados por el afecto, el apoyo mutuo, la alegría y la vida en comunidad. Se lleva a cabo conjuntamente con Racing solidario¹⁰ —el club aporta un docente— y surgió por la iniciativa de la FIM, que presentó el proyecto en el Departamento de Responsabilidad Social del club. Funciona los sábados luego de “ConventiYo creativo”.

⁷ Centro de Actividades Infantiles ConventiYo Creativo Fundación Isla Maciel (s.f.). *Publicaciones* [Página de Facebook]. Facebook.

Recuperado el 14 de mayo de 2019 de <https://www.facebook.com/ConventiYoCreativoFIM>

⁸ Puntos de Cultura brinda subsidios y apoyos a organizaciones sociales y colectivos culturales, con o sin personería jurídica, que desarrollen iniciativas artísticas y culturales que promuevan la inclusión social, la identidad local y la participación ciudadana. Además, cuenta con una Red Nacional de Puntos de Cultura conformada por 677 Puntos de todo el país. Fuente: Ministerio de Cultura de Argentina. (s.f.) *Puntos de cultura*. <https://www.cultura.gob.ar/institucional/programas/puntos-de-cultura/> [Recuperado el 21 de junio de 2021]

⁹ Asociación Civil [@colectivoawka]. (s.f.). *Publicaciones* [Perfil de Instagram]. Instagram. Recuperado el 11 de diciembre de 2021 de <https://www.instagram.com/colectivoawka/?hl=es-la>

¹⁰Racing Club de Avellaneda (s.f.) Racing Solidario

<https://www.racingclub.com.ar/racingsolidario/#:~:text=Racing%20Solidario%20es%20el%20departamento,los%20m%C3%A1s%20desprotegidos%20y%20carenciados> [Recuperado el 11 de marzo de 2022]

- La orquesta infanto-juvenil “La pandilla”¹¹ empezó a gestarse en el año 2017 a partir de una mesa de trabajo integrada por la Fundación Isla Maciel, la Universidad Nacional de Avellaneda, la Municipalidad de Avellaneda, la Asociación Cultural “La Guitarra” y “Músicos en sintonía fina por la Inclusión”. A fines de 2014, comenzó a funcionar en la Escuela Secundaria Técnica de UNDAV ubicada en Isla Maciel, una orquesta como parte del “Programa de Coros y Orquestas Infantiles y Juveniles para el Bicentenario” del Ministerio de Educación de la Nación. Luego, esta institución se mudó a Wilde y el barrio quedó sin el proyecto, por lo que tres años después se consolidó la de la FIM.

- Plan Emaús: este programa de inclusión educativa —implementado junto con Cáritas— por medio de becas promueve el sostenimiento de la escolaridad primaria de cincuenta niñas/os, fortaleciendo un modelo de vínculo solidario y fomentando la integración de las familias a la vida comunitaria, mediante su participación en las diversas actividades de la Fundación. También apoyan a jóvenes para que, concluido su secundario, puedan continuar sus estudios terciarios o universitarios, a través de una ayuda económica y de un acompañamiento durante dicha etapa. Como contraparte, éstos se comprometen a aportar su tiempo y conocimiento en distintas actividades barriales, tales como apoyo escolar, propuestas recreativas o artísticas.

- Escuela Secundaria con oficios para adultos: es un programa de la Dirección General de Cultura y Educación y de la Dirección de Formación Profesional de la Provincia de Buenos Aires, para personas que deseen comenzar y/o completar, estudios secundarios con certificación oficial. Es un FinEs¹² con oficio y se ejecuta en la FIM desde el año 2018, con orientación en computación. Según aporta el director de la FIM, antes de la pandemia se daban las clases en el Hogar de María y en la sede principal de la Fundación. Sin embargo, en 2020 la presencialidad se interrumpió y se retomó a fines de ese año de forma remota, quedando el componente del oficio de lado.

- “Proyecto Pibe”¹³ fue creado por el padre Francisco Oliveira en 1999, con la colaboración de la parroquia de San Pedro Apóstol de la Diócesis de Málaga, como una iniciativa de cooperación entre España y Argentina. En sus comienzos estuvo dedicado

¹¹ Orquesta La Pandilla de Isla Maciel. (s.f.). Publicaciones [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 11 de diciembre de 2019 de <https://www.facebook.com/OrquestaLaPandillaIslaMaciel/>

¹² Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (s.f.) *Se lanzó el programa Secundaria con oficios*. <https://abc.gob.ar/se-lanz%C3%B3-el-programa-secundaria-con-oficios> [Recuperado el 14 de diciembre de 2021]

¹³ Fundación Isla Maciel (s.f.) *Proyecto Pibe* <https://www.fundacionislamaci.org/proyecto-pibe> [Recuperado el 17 de marzo de 2019]

al apadrinamiento de menores que vivían en villas o asentamientos del Gran Buenos Aires, convirtiéndose posteriormente hacia el sostenimiento de los programas que lleva a cabo la Fundación Isla Maciel, vinculados a actividades y/o instalaciones colectivas, utilizando estos recursos para proyectos más comunitarios que pueden ser desde la construcción de viviendas sociales, hasta emprendimientos productivos o talleres de oficios.

- “Proyecto POPA”¹⁴ es un programa de arte, arquitectura y oficios que surgió en Isla Maciel, tras la colaboración de un grupo de arquitectos que construyeron la capilla Beato Oscar Romero. Recuperando un viejo jardín de infantes a cargo de la FIM, se comenzaron a dictar talleres para niños/as y adolescentes. El director de la Fundación nos manifestó que, en su origen, el objetivo de “POPA” era trabajar a partir del reciclado y el arte, generando una expectativa de oficio, ya que una gran parte de la población de Isla Maciel trabaja en la recolección de materiales reciclables. Sin embargo, en la actualidad, además de funcionar como una oficina de arquitectura solidaria, los espacios de taller están dedicados a las infancias y han tomado más el carácter de espacio recreativo donde se trabaja a partir de maquetas; carpintería; pintura y escultura; joyería y textiles; fotografía.

- “La Maciel”¹⁵ es un taller creado para la enseñanza del oficio de luthería, con el fin de generar un espacio de trabajo cooperativo, grupal y autogestivo. Se contempla la construcción, reparación y restauración de instrumentos de cuerdas pulsadas. Está destinado a adultos/as y jóvenes con o sin experiencia. Luego de la pandemia, las actividades se retomaron y están trabajando en la construcción colectiva de una guitarra.

- “SaluDando”:¹⁶ La sede de la FIM tiene un consultorio construido por la donación de un odontólogo amigo de los referentes de la institución. Gracias a aportes de privados y al Ministerio de Desarrollo de la Nación se gestó este programa de salud bucodental materno infantil. La propuesta incluye el control y la atención de los niños/as; la prevención y promoción de hábitos de higiene bucal. En un primer momento se había conveniado con la Facultad de Odontología de la UBA y en la

¹⁴ Proyecto Popa, Of. Solidaria [@proyecto.popa] (s.f.) Publicaciones [Perfil de Instagram] Instagram. Recuperado el 12 de junio de 2021 de <https://www.instagram.com/proyecto.popa/?hl=es>

¹⁵ La maciel guitarra cooperativa (s.f.). Publicaciones [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 11 de abril de 2022 de <https://www.facebook.com/lamacieltallerlutheria/>

¹⁶Fundación Isla Maciel (s.f.) *Consultorio odontológico: "Saludando"* <https://www.fundacionislamaci.org/saludando> [Recuperado el 11 de diciembre de 2019]

actualidad el consultorio es atendido por personal del Hospital en Red “Laura Bonaparte”.

- “Hogar de María”: es un Centro Provincial de Atención a las Adicciones (CPA) y Casa de Apoyo y Acompañamiento Comunitario (CAAC) destinado a todas las edades. Surgió en el año 2014 en colaboración con la Subsecretaría de Adicciones de la Provincia de Buenos Aires y posteriormente con el Sedronar (Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción). Funciona como un centro de día, de puertas abiertas. Las distintas propuestas de prevención y atención se diseñaron teniendo en cuenta la situación de vulnerabilidad y marginación en la que viven quienes tienen estas adicciones.

- Hogares de tránsito “Mártires Palotinos”: constituyen un complejo de casas destinadas a familias en situación de calle (por pérdida de la vivienda, desalojos, egreso de instituciones, entre otras causas) o con condiciones habitacionales críticas. En algunos casos se complementa con el proyecto Casitas de Belén. En Isla Maciel, fue inaugurado el Hogar “P. Alfy Kelly”, para niños/as y en Merlo, el Hogar “Salvador Barbeito”, para dar tránsito a chicos/as con el alta del tratamiento de consumo problemático.

- “Casitas de Belén” es un fondo rotativo que brinda microcréditos solidarios para la mejora de viviendas de las familias necesitadas del barrio. Consiste en el otorgamiento de una suma de dinero con un esquema de financiación para su devolución. Una vez reintegrado a la institución, de requerirse, se entrega otro de un monto superior.

Además de la ayuda económica se incluyen también charlas informativas y asesoramiento técnico constructivo y muchos de los que trabajan en esas obras, son los propios vecinos del barrio. En las casas realizadas desde cero, se puede ver que se intenta poner en valor la chapa, como elemento característico de los conventillos de la zona, por lo que las construcciones son revestidas por este estilo recubriendo paneles de madera, placa de yeso y panel de aislación térmica y barrera de vapor.

- Comedores “Monseñor Enrique Angelelli” y “Beato Oscar Romero”: dan de cenar, cada noche, a unas 300 personas entre chicos y adultos.¹⁷

¹⁷ Fundación Isla Maciel (s.f.) *Comedores populares*. <https://www.fundacionislamaciell.org/comedores> [Recuperado el 18 de mayo de 2022]

Además, la FIM ofrece sus instalaciones para la ejecución de política pública de distintos niveles gubernamentales. Por ejemplo, el caso más emblemático es cuando fue nombrada como una extensión de la sede del programa Atajo¹⁸ ubicada en Dock Sud¹⁹. Su objetivo es el de facilitar el acceso a la justicia de las personas y colectivos en situación de vulnerabilidad y su participación en el sistema de administración de justicia.

Estos proyectos se sostienen, en parte, por la colaboración de distintos organismos y entidades²⁰. Entre ellos se encuentran: Arean,²¹ Banco Credicoop, Comafru,²² Eco sol,²³ V&r Editoras,²⁴ Fundación Marolio,²⁵ AADI,²⁶ SADAIC,²⁷ así como también con el trabajo conjunto con organizaciones como Fotivba,²⁸ Cacuca,²⁹ ScaUNE,³⁰ Fundación Rodolfo Molina, Racing Solidario y Cáritas. Además, la FIM tiene convenios con organismos públicos: Municipio de Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, Inamu,³¹ Sedronar,³² CPA, Ministerio público Fiscal, Celia Torr ,³³ Ministerio de Desarrollo Social, y con instituciones universitarias: UNDAV, UNTREF, FLACSO, Fundación Universitaria Popular de Escobar.

4. La perspectiva cultural de la Fundación Isla Maciel

La política territorial de la FIM se caracteriza por una mirada holística. Esta visión integral se percibe en las acciones comunitarias que emprende; en la diversidad de programas y temáticas que desarrolla; y en la multiplicidad de instituciones con las que trabaja (entidades públicas, privadas y de la sociedad civil). Esta singularidad se sustenta en una dimensión cultural que atraviesa a cada una de sus acciones.

¹⁸ Ministerio Público Fiscal (s.f.) *Atajo*. <https://www.mpf.gob.ar/atajo/> [Recuperado el 20 de febrero de 2020].

¹⁹ Las noticias del Ministerio Público Fiscal (7 de agosto de 2016) *Protocolización del convenio con el municipio de Avellaneda y la Fundación Isla Maciel*. <https://www.fiscales.gob.ar/atajo/protocolizacion-del-convenio-con-el-municipio-de-avellaneda-y-la-fundacion-isla-maciel/> [Recuperado el 20 de febrero de /2020].

²⁰ Fundación Isla Maciel (s.f.) *Inicio* <https://www.fundacionislamaciel.org/> [Recuperado el 18 de mayo de 2021].

²¹ Empresa dedicada a la producción y comercialización de materiales e insumos eléctricos.

²² Cámara de Operadores Mayoristas Frutihort colas.

²³ Empresa dedicada a la comercialización de paneles calefactores.

²⁴ Editorial con presencia en Argentina, México, Brasil y España.

²⁵ Fundación perteneciente a empresa argentina de alimentos.

²⁶ Asociación Argentina de Intérpretes.

²⁷ Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música.

²⁸ Foro de organizaciones de tierra, infraestructura y vivienda de la Provincia de Bs. As.

²⁹ ONG "Casa de la cultura de la calle".

³⁰ Sociedad Central de Arquitectos.

³¹ Instituto Nacional de la Música.

³² Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina.

³³ Programa Social de Orquestas Celia Torr .

De esta concepción subyace un cuestionamiento de la cultura como un campo independiente y autónomo en el devenir social, que coincide con la perspectiva que la FIM impregna en todas las propuestas que desarrolla. Es desde este enfoque (Haraway,1995) que se analiza a la Fundación Isla Maciel como un dispositivo que cuestiona el orden social hegemónico y que intenta transformarlo, promoviendo nuevas formas de pensar comunitariamente.

En este sentido, la ideología de la FIM rememora (sin tener conciencia de ello) la concepción de cultura de Vich (2013), quien la describe como “aquel agente que establece y regula la forma en la que se practican las relaciones sociales... [y a la vez] como un dispositivo que contribuye a producir la realidad y que funciona como un soporte de la misma” (p. 130). En consecuencia, las políticas culturales deben tener como meta, debido a este rol clave que le asigna a la cultura en el cambio social, su articulación con el sistema democrático y la ciudadanía, para que “puedan convertirse en dispositivos centrales para la transformación de las relaciones sociales existentes” (p. 129).

“Dispositivo” es una noción definida anteriormente por Foucault (1985) como una red que se establece entre un conjunto heterogéneo de elementos —que pertenecen a lo dicho y a lo no dicho— y que surge en un momento histórico específico, con una determinada funcionalidad o propósito. Están atravesados por el poder y por relaciones de fuerza que serán manipuladas para cumplir determinados objetivos. También sostienen ciertos tipos de saber y al mismo tiempo son sostenidos por ellos. El aporte realizado por Deleuze (1990) enriquece el sentido que tenía para Foucault, al incorporar a esta definición la capacidad de los dispositivos de “hacer ver” y “hacer hablar”. Dicha formulación identifica su carácter condicionante, reflejado en las acciones de la FIM en tanto gestora de la realidad y subjetividad de la comunidad. La virtud analítica de este enfoque radica en que permite observar y reconocer tres pilares fundamentales: territorialidad, política y religión, por lo que se intentará explorar su intersección como partes constitutivas del dispositivo en el cual se encuentran las acciones de la Fundación, entendiendo que estos elementos las posibilitan y condicionan.

Esta postura respecto a la cultura, supera la noción clásica que hace referencia al capital y bienes simbólicos de un determinado grupo humano e incluye también al conjunto de formas de percibir la realidad, los *habitus*³⁴ que socializan la comunidad, las formas de organización, entre otras. Es por esto que, Vich propone que trabajar en políticas culturales supone localizar

³⁴ Bourdieu (1988) utiliza este concepto para explicar la manera de percibir y actuar sobre el mundo que poseen los agentes, quienes lo harán a partir tanto de su individualidad como también de estructuras objetivas que influyen, pues los *habitus*, sus estructuras mentales, son esencialmente el producto de la interiorización de las estructuras del mundo.

aquellos significados asentados en el sentido común que sostienen el orden social, buscando “revelar las dimensiones culturales de fenómenos aparentemente no culturales” (p. 85).

A partir de estas premisas, se busca reflexionar sobre la gestión de la FIM, entendiendo que su óptica de la transformación de la realidad local, en todas sus esferas, es abordada en cada una de las acciones que desarrolla como intervenciones en las dimensiones culturales de la comunidad: revertir las marcaciones negativas (“son vagos”, “no les gusta trabajar”, “es un barrio peligroso”), y a su vez, incentivar aquellas que están en germen, fundamentalmente mediante el empoderamiento de las mujeres y de las infancias postergadas.

A lo largo de este trabajo subyacen algunas nociones, entre ellas, dos que orientan el enfoque de la investigación. La primera es el concepto de recursos culturales (Jullien, 2017). Debido a los modos que tiene la FIM de promover una mirada institucional, se exploran los distintos “recursos” para indagar, por un lado, a “cuáles” de aquellos que tiene a su disposición recurre para implementar/llevar a cabo/ejecutar sus propuestas; y por otro, para comprender las formas que adoptan sus usos (el “cómo”), puesto que, como sostiene el autor, éstos no pertenecen a nadie y están disponibles al alcance de la mano para ser activados al servicio de la experiencia.

La segunda dimensión presente es la de configuraciones culturales de Grimson (2011), definida a través de cuatro elementos. El primero refiere a los campos de posibilidad, es decir que, en cualquier espacio social hay representaciones, prácticas e instituciones posibles, otras que son imposibles y otras que son hegemónicas. El segundo, una lógica de interrelación entre las partes: “la existencia de una totalidad conformada por partes diferentes que no solo tienen relaciones entre sí sino una específica lógica de relación” (p.176); el tercero, a una trama simbólica común en la cual “quienes disputan pueden a la vez entenderse y enfrentarse” (p.176); y el cuarto, a lo compartido. El aporte central es que las configuraciones culturales no son estáticas ni homogéneas, sino que están en constante transformación y pueden ser objeto de conflicto, negociación y cambio, en tanto articulan la heterogeneidad social. Su visión resulta pertinente para esta investigación, ya que el trabajo de la FIM está situado en un territorio que es fuertemente disputado entre las instituciones que lo conforman, por la hegemonía³⁵ de los sentidos y clasificaciones que se atribuyen.

Al mismo tiempo, se pueden reconocer aquella “caja de herramientas identitarias”³⁶ a la que este autor hace referencia, las cuales cobran sentido en un contexto histórico específico

³⁵ Entendida como la dirección cultural, es decir, como aquella dirección “ético-política en la sociedad civil y dominante en el Estado” (Gramsci, 1999, p. 41).

³⁶ Clifford emplea el concepto de “caja de herramientas” —citando a Foucault— para referirse a un modo de concebir las teorías. La teoría que se construye es un instrumento, una lógica de la especificidad de las relaciones

(entre la comunidad de Isla Maciel) y que constituyen un grupo de clasificaciones disponibles que permiten a sus miembros identificarse a sí mismos e identificar a los otros. La FIM, en tanto gestora de la realidad, las incentiva y promueve estratégicamente.

Asimismo, el territorio conforma un elemento de la “caja de herramientas” de la FIM. Al comienzo de la investigación, se registraron dos indicios que posicionaron a la dimensión territorial como un aspecto constitutivo del caso y fundamental para este análisis. En primer lugar, la designación de la institución con el nombre del barrio, en tanto, resultó llamativa la representatividad que expresaba, a pesar del probable reconocimiento hacia la Fundación y su trabajo. En segundo lugar, la aparición (en las primeras entrevistas) de distintas percepciones espaciales sobre Isla Maciel. Más precisamente en el contraste entre lo manifestado por Claudio Freda que al responder por la cantidad de habitantes de “La Isla” indicó entre catorce y veinte mil personas, en comparación con lo expresado por el subdirector de la Dirección de Ciudadanía Cultural de la Municipalidad de Avellaneda, quien habló de cuatro o cinco mil personas.

Ambos aspectos serán retomados en el primer capítulo en el cual el territorio es abordado como una construcción social que se da en el plano material, político y simbólico (Rofman, 2010). El análisis en cada uno de ellos permite observar distintos aspectos sobre el espacio estudiado. El primero refiere “a los resultados de las intervenciones físicas de las sociedades” (p. 12), es decir, a los cambios ambientales del barrio, el desarrollo de infraestructura y/o el crecimiento poblacional. El segundo, a las disputas entre las instituciones públicas y civiles por la gestión y organización de en Isla Maciel, entendiendo que toda entidad anclada en el territorio encuentra otras también allí localizadas cooperando, tensionando y coexistiendo. El tercero, apunta a las representaciones de los propios actores sobre el lugar, lo cual permite comprender sus estrategias y acciones, como también la construcción de las subjetividades que las sostienen (Rofman, 2010).

Asimismo, se indaga respecto a cómo dicho contexto condiciona el desenvolvimiento de la organización en el barrio y sobre las transformaciones que la FIM produce en él, comprendiendo a la espacialidad como productora y producto de lo social (González, 2010).

Otro aporte clave para estudiar el territorio y el rol de la institución en el barrio, es la diada “adentro-afuera”. En un estudio sobre este barrio, esta relación fue definida por Cavenaro y Lapegna (2009), a partir de una articulación entre tres procesos: segregación territorial,

de poder y de las luchas alrededor de ellas, y la investigación se lleva paso a paso sobre la base de una reflexión —necesariamente histórica— acerca de situaciones determinadas (Clifford, 1995, p.41).

violencia -delictiva o institucional- y discriminación/contra estigmatización. Los autores sostienen que existe una relación entre fronteras externas/internas y estructuración de las relaciones de poder (p. 79).

A lo largo del texto se retoma la investigación de Tribilsi (2020), quien estudia el activismo religioso católico en el barrio durante los años en los que Paco fue el sacerdote responsable de la Parroquia Nuestra Señora de Fátima, a través del análisis de los símbolos, imágenes y murales que llevan su impronta en Isla Maciel. Esta perspectiva ayuda a comprender tanto el rol de la iglesia y la religión en el caso estudiado, como también las tensiones derivadas de la disputa territorial.

Al mismo tiempo, se toma el concepto de mediación entendiendo que tanto la FIM, como otras entidades en Isla Maciel, cumplen con esta acción. Cowan Ros y Nussbaumer (2011) la explican a través de un proceso de creación continua de tres partes: dos universos sociales o de significación diferenciados y un tercero, el mediador, que actúa en la interconexión de los agentes que operan en cada parte y que de no ser por dicha intermediación no podrían interrelacionarse. Por un lado, permite pensar las relaciones sociales de un territorio atravesado por las nociones de “adentro y afuera” en su condición de segregación. Por el otro, contribuye a la concepción de la FIM como un dispositivo, entendiendo que, en su rol como mediador, además de mover recursos materiales, también se dedica a la negociación y atribución de sentidos.

Estas propuestas teóricas, constituyen la base a partir de la cual la investigación puede interpretar las características de la Fundación, sus acciones territoriales y su vinculación con demás agentes intervinientes (instituciones barriales gubernamentales, civiles y religiosas).

5. Explorando el escenario y el trabajo de la Fundación en Isla Maciel

La metodología empleada para esta investigación es cualitativa. Ésta implica un enfoque interpretativo y “naturalista” del mundo, es decir que, se estudian las cosas en sus escenarios naturales, tratando de entender o interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas les dan (Denzin y Lincoln, 2011). El desarrollo de este método requiere el uso y la recolección de una variedad de materiales empíricos que se detallan seguidamente.

Entrevistas: la mayoría fueron de tipo semiestructuradas, lo cual permitió poner el foco en una serie de ítems o temas que eran relevantes a la línea de investigación, pero, sin dejar de lado un acercamiento más espontáneo a los pensamientos o visiones de los entrevistados/as. Esto posibilitó, en muchos casos reconstruir sus historias de vida y su trayectoria en la

FIM. Los/as entrevistados/as³⁷ fueron: Claudio Freda, director de la Fundación (quien se dispuso a conversar en tres oportunidades); el padre Paco (presidente de la FIM); Malena (referente de “ConventiYo creativo”); Pablo (un docente de la orquesta infanto-juvenil “La Pandilla” de la FIM); Matías un vecino del barrio; Carolina (tallerista del “Patio Popular El Hormiguero”, un espacio cultural autogestivo ubicado en “La Isla”)³⁸ y al Subdirector de Ciudadanía Cultural de la Municipalidad de Avellaneda en el momento en que se realizó el trabajo de campo, quien brindó un panorama de las dinámicas territoriales de Isla Maciel, desde la perspectiva del gobierno local. En dos casos donde el encuentro presencial no pudo ser pautado, se confeccionaron cuestionarios que fueron enviados a: Alex (un pasante de la Fundación); y a Carolina (otra colaboradora del “Patio Popular El Hormiguero”).

Los datos de segunda mano, utilizados tanto como marco teórico y material empírico, se recolectaron a través de la consulta de canales de comunicación digital, tales como sitios web y redes sociales, así como también a través artículos periodísticos y material audiovisual con información sobre instituciones barriales y las distintas organizaciones que integran el escenario de “La Isla”. Se destaca este estilo de fuentes como fundamentales para todo el proceso de relevamiento, por la gran accesibilidad y la abundancia de este tipo de información, lo cual indica un alcance comunicativo amplio de la institución analizada. Cabe señalar que el accionar de la FIM es muy reconocido y su presidente, el padre Paco, es un referente en materia social, por ende, la repercusión mediática de sus acciones y declaraciones resultan datos muy ricos para analizar. Además, el seguimiento en páginas de internet y en redes sociales fue clave durante la pandemia donde la reconstrucción de la trayectoria de algunos de los programas se hizo principalmente, a través de medios digitales.

Las visitas a algunas actividades y eventos de la FIM fueron a través del método de observación participante. Este acercamiento al campo posibilitó tanto la observación como la participación, y suministraron perspectivas diferentes sobre la misma realidad (Guber, 2001). Éstas fueron a una jornada de “ConventiYo Creativo” y otra a “Casa del Niño”, posibilitadas por sus referentes, logrando un mayor acercamiento y vinculación con los principales destinatarios de los programas. Las demás observaciones, fueron durante contextos muy diversos, que se pueden centralizar en dos: las entrevistas realizadas en la modalidad presencial que permitieron conocer la cotidianidad tanto de las acciones como de las rutinas institucionales y, la asistencia a dos conciertos de la orquesta infanto-juvenil “La Pandilla” (en

³⁷ Para nombrarlos se utilizarán nombres de fantasía con el fin de preservar sus identidades

³⁸ Patio Popular El Hormiguero [@patriopopular]. (s.f.) [Perfil de Instagram]. Instagram. <https://www.instagram.com/patriopopular/> [Recuperado el 24 de noviembre de 2020]

el teatro Roma en Avellaneda Centro, en el mes de septiembre del 2019 y en el “Espacio Mágica”, en San Telmo, en diciembre del mismo año). Tal como propone Marcus (2001), se decidió “seguir” el objeto de estudio de un lugar a otro y superar las limitaciones geográficas, para poder abordar esta singularidad de la FIM: su anclaje en el barrio, así como también su despliegue por “fuera” de “La Isla”.

La participación en todas estas actividades permitió captar, al igual que los eventos de Gluckman (2003), fotos de una “situación social”³⁹ de la Isla Maciel, y de la FIM en tanto gestora de una mirada sobre el barrio.

Por último, se debe destacar que el análisis de este trabajo se sustentó —parcialmente— en relevamientos cartográficos de Isla Maciel, que permiten reflexionar respecto a la concepción de territorio y la información recolectada, así como también contribuyen a los fines expositivos y descriptivos. Los mapas ayudaron a definir y delimitar áreas, por su utilidad como herramienta de análisis permite abordar las historias y formas culturales en su contexto (Boas, 1964; 1993).

El desarrollo de la propuesta de trabajo comienza por una descripción de Isla Maciel, donde se detalla la infraestructura de la FIM haciendo hincapié en la disposición espacial y la convivencia con otras instituciones relevantes en el barrio. Ambas caracterizaciones se realizan en el primer capítulo a partir del análisis de las nociones espaciales sobre el territorio que surgieron de las entrevistas y la posterior confección cartográfica, procurando contextualizar el accionar del objeto de este estudio (FIM) y al mismo tiempo detectar aquellos elementos vinculados al eje de la territorialidad que lo condicionan. En los capítulos que siguen, el eje adentro-afuera se utiliza como herramienta metodológica buscando apreciar en cada uno de esos escenarios los modos de gestión y trabajo de la Fundación. En el segundo, se abordan los programas de la FIM y su impacto en el vecindario, para explorar la integralidad que caracteriza su gestión, ahondando en los distintos campos que entran en juego en el diseño e implementación de los mismos. En cambio, en el capítulo tercero, el foco se desplaza hacia afuera de la Isla, y se realiza un análisis de dos eventos organizados por la FIM en cogestión con otras entidades a beneficio de la orquesta infanto-juvenil “La Pandilla”, para poder apreciar las formas de imbricación territorial “por fuera de Isla Maciel”.

³⁹ Gluckman (2003) define a las situaciones sociales en “*Análisis de una situación social en Zululandia moderna*” como acontecimientos caracterizados por distintos comportamientos de miembros de una comunidad, pudiendo revelar el sistema subyacente de relaciones entre la estructura social de la comunidad, las partes de la estructura social, el ambiente físico y la vida fisiológica de sus miembros.

Capítulo 1

Tejiendo territorio

El análisis de la Fundación Isla Maciel desde una perspectiva territorial revela las disímiles relaciones instrumentales que establece con actores barriales, gubernamentales y de entidades civiles. La perspectiva de Wolf (1980) guio la investigación respecto a las formas en que se “tejen” e “imbrican” territorialmente las redes interpersonales, tanto desde la FIM como por fuera de ésta; el autor ubica a las relaciones de amistad, de parentesco o familiares, como estructuras intersticiales, suplementarias o paralelas a los sistemas institucionales formales, con los que coexisten y coordinan, que distribuyen y controlan poder y recursos. Es por esto que en este capítulo no solo se hace una caracterización del barrio, sino que también se exponen las estrategias de inserción comunitaria que lleva a cabo la FIM para desenvolverse como institución.

Para ello se han confeccionado una serie de mapas a partir de los testimonios recolectados sobre Isla Maciel, donde se graficaron sus transformaciones ambientales y se sistematizaron tanto las entidades presentes como los espacios donde se implementan los programas de la fundación. La cartografía es, por lo tanto, uno de los soportes empleados para el análisis del territorio (como se mencionó antes, uno de los elementos de este dispositivo), en tanto arena de disputas económicas (por la gestión y organización del territorio), simbólicas (debido a las fronteras identitarias presentes) y “espaciales”, “en y por los distintos sectores” de Maciel.

La FIM no solo participa en el entramado de las tres dimensiones mencionadas, sino que además es uno de los principales actores que “teje” la urdimbre⁴⁰ (Geertz, 2003) macieleña. Los sentidos de pertenencia que se construyen y su aspiración a la “hegemonía” territorial son, por lo tanto, dos caras de una misma moneda.

1. Conociendo Isla Maciel

Isla Maciel integra la localidad de Dock Sud en el partido de Avellaneda. La denominación de “Isla” cuenta con dos explicaciones. La primera hace referencia a la “isla” formada por

⁴⁰ Esta expresión, es utilizada por Geertz (2003) y refiere a la red compleja y entrelazada de significados, símbolos y prácticas culturales que conforman una determinada sociedad o comunidad. Al mismo tiempo, destaca que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido.

árboles plantados intencionalmente en la zona por Maciel⁴¹ (Canevaro y Lapegna, 2009, p. 66). La otra versión argumenta que se debe a la presencia del arroyo Maciel (actualmente entubado) que junto con el Riachuelo crean —desde La Boca, en su margen de la ciudad de Buenos Aires— la ilusión de una Isla, separada del resto del Municipio de Avellaneda (del barrio de Dock Sud y de Villa Tranquila). Su localización a la vera del Riachuelo se puede apreciar en el siguiente mapa:



Mapa 1: Ubicación de Isla Maciel con zonas aledañas relevantes.

Tiene una población de aproximadamente 17.000 personas con diferentes niveles de vulnerabilidad, siendo este un barrio humilde, con una fuerte identidad en términos de trabajo, desarrollo y arraigo entre sus vecinos/as, quienes como se puede ver en la siguiente foto, expresan el orgullo de ser de Maciel con un cartel de bienvenida que pareciera estar hecho por ellos mismos y no por la gestión municipal.

⁴¹ Cosme Maciel fue un político santafesino que se radicó en Isla Maciel, donde fue propietario de un pequeño astillero.



Fotografía 1- Mapa ubicado en la entrada al barrio por la calle Montaña.⁴²

A mediados del siglo XIX, era el sitio que las élites porteñas y los habitantes de La Boca utilizaban para actividades de recreación en el arroyo Maciel, donde funcionaban clubes de remo (algunos de los cuales fueron trasladados a Tigre) y recreos instalados en sus orillas hasta finales de la década de 1890.



Fotografía 2- “Holganza. La belleza del río” (Archivo General de la Nación).⁴³

⁴² El color en la Isla Maciel (sábado, 13 de septiembre de 2014) *Revista Tribuna Roja*. Recuperado de: <http://revistatribunaroja.blogspot.com/2014/09/el-color-en-la-isla-maciel.html> [Recuperado el 19/05/2021]

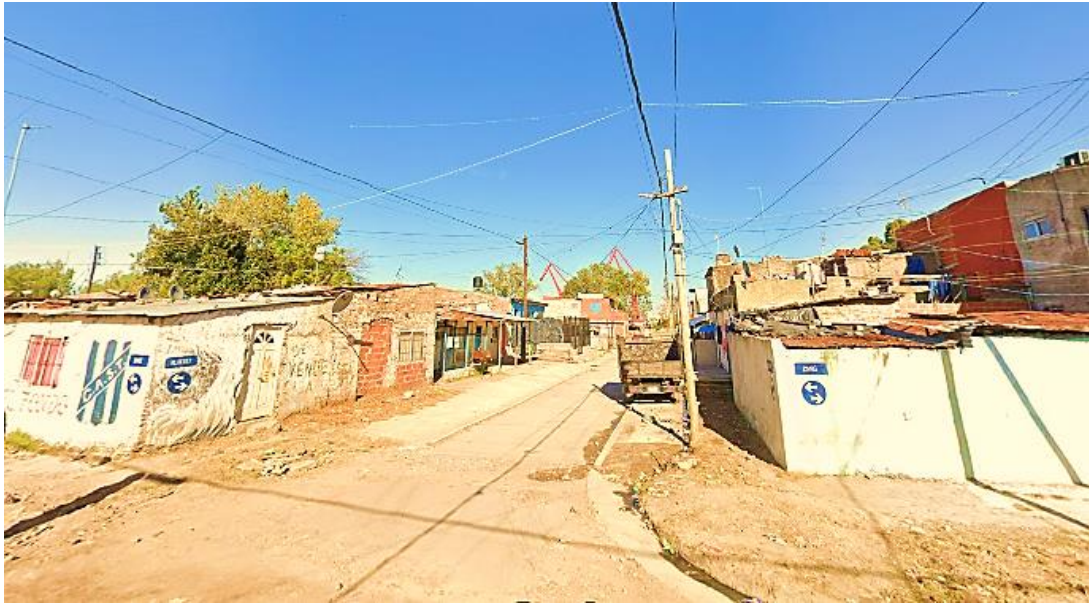
⁴³ Ferreño, L. y Giménez, M. L. (2021). Avellaneda: Pujanza y declive de un municipio obrero. En Calzoni, J. El siglo de las ciudades. La Avellaneda por venir. Pp. 47-118. Undav ediciones, Colección CEPUNIA.

Mientras la urbanización se extendía en La Boca, hacia el sur, del otro lado del Riachuelo, predominaban las quintas que producían para las regiones aledañas. Paralelamente, en las últimas décadas del siglo XIX comenzó un rápido proceso de industrialización en la zona del Riachuelo, con la instalación de la primera empresa naviera (astillero) que luego junto con las curtiembres y los frigoríficos, la convertirían en un gran polo industrial. Esta zona denominada “Tigre de los pobres”, por la gran concurrencia de grupos obreros a los recreos, que había por entonces en las orillas del arroyo, cambió drásticamente su paisaje en la primera mitad del siglo XX. La pérdida de la flora y la creciente contaminación, llevarían a la desaparición de esta área de ocio popular (Ferreño y Gimenez, 2021).

Del mismo modo, los años de gran crecimiento económico en “La Isla” fueron degradados con el comienzo del cierre de industrias desde comienzos de y durante la década ‘70, lo que se profundizó en los ‘90 bajo un régimen de políticas neoliberales, por lo que hoy las históricas fábricas del barrio son galpones vacíos.

Al visitar Isla Maciel se observa un paisaje muy peculiar que expresa, con algunos vestigios, aquella historia pasada: está conformado por una zona portuaria, otra fabril, se ven a lo lejos grúas (muchas de ellas, pertenecientes a los astilleros, han sido conservadas y restauradas para su puesta en valor), puentes, vías de ferrocarril en desuso y la autopista que enmarca el lado este y sur. Hay construcciones bajas y se destaca la presencia de conventillos y edificaciones de chapa y madera de finales del siglo XIX.

Como se puede ver en la siguiente foto, la precariedad habitacional es una de las principales problemáticas porque estas estructuras no han tenido mantenimiento y, además, porque hay tres zonas de villas de emergencia con asentamientos que fueron expandiéndose en Isla Maciel, generando que los límites con los barrios aledaños se tornaran difusos.



Fotografía 3- Intersección de las calles General Rivas y Manuel Alberti de Isla Maciel.⁴⁴

2. Discursos sobre Isla Maciel

La carga simbólica que tiene el concepto “isla” se refuerza, entre otras cosas, por el paisaje de este territorio, por el sentimiento de arraigo de su población y por los problemas de accesibilidad al centro de Avellaneda y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) que se mantuvieron a lo largo de los años.⁴⁵ Si bien la narrativa reproduce un sentimiento de aislamiento de sus habitantes, en tanto segregados por la vulneración de sus derechos y por el estigma que sufre el barrio, esta condición es “superada” por los contactos que establece “con el afuera” a través de agentes mediadores (Cowan Ros y Nussbaumer, 2011) que propician las distintas instancias de organización barrial.

Partiendo de que las fronteras físicas contribuyen a los efectos descriptivos de este trabajo, trabajos como el de Merklen (2000) resaltan las significaciones sociales de vivir en los “márgenes” de Dock Sud, del Municipio de Avellaneda y de la Provincia de Buenos Aires, en tanto el Riachuelo constituye el límite jurídico con CABA. El autor propone hablar de marginalidad social, entendiendo que existe una cultura de la periferia, donde es imposible definir los límites del adentro y del afuera porque se vive “en” y “de” los márgenes. Estas

⁴⁴ Registro propio

⁴⁵ Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (11 de septiembre de 2020) *Reabre el Puente Transbordador N. Avellaneda*. <https://www.acumar.gob.ar/ultimas-noticias/reabre-puente-transbordador-nicolas-avellaneda> [Recuperado el 3 de octubre de 2021]

percepciones, tan arraigadas en los medios, en el sentido común de la sociedad y en algunas miradas académicas, son las que la FIM pretende derribar/modificar/destruir.

Asimismo, Canevaro y Lapegna (2009) reconocen en Isla Maciel ciertos límites relacionados con las transformaciones inducidas por el neoliberalismo (el río, la autopista y la villa)⁴⁶ que constituyen el marco que genera una sociabilidad particular “tanto al interior del espacio aislado como en su relación con ‘lo externo’” (p. 68). Tomando como punto de partida la caracterización de estos autores, esta investigación reflexiona sobre las categorías espaciales, que muchas veces simbolizan las posiciones de cada uno de los actores en el espacio social (Segura, 2009), analizando los testimonios que informantes claves dieron sobre el barrio.

Estas nociones resultan fundamentales para interpretar el contexto territorial del objeto de estudio de este trabajo. Una década después del trabajo de Canevaro y Lapegna (2009), la mayoría de sus hallazgos se reafirman y en algunos pocos casos, como se describirá a continuación, cobran otros sentidos.

Algunas categorías, como la diada “adentro-afuera”, siguen apareciendo en los relatos. Por ejemplo, cuando Serena (vecina de “Avellaneda centro” y estudiante de la UNDAV) al enterarse que comenzaría con el trabajo de campo en el territorio, me preguntó: “¿Cómo vas a entrar a ‘La Isla’?”.⁴⁷ Esta compañera manifestó su preocupación al remarcar que no pertenece a Isla Maciel, que desconozco la zona y que soy de afuera. Se reconoce como usual esta expresión donde la acción de “entrar” a un barrio se utiliza para referirse a aquellos que son considerados inseguros, lo cual denota la asociación común de áreas marginadas a espacios cerrados como si fueran guetos y, en segundo lugar, a la existencia de lógicas distintas del resto de los vecindarios de una ciudad. Los propios miembros de la Fundación durante mis visitas realizadas a Isla Maciel, siempre se ofrecieron a recibirme o acompañarme al momento de la llegada y de la partida, como el día que asistí a “Casa del niño”, que indicaron que cuando bajara del transporte público no esperara allí a quien fuera a buscarme en la parada del colectivo porque “*si no conocés a nadie, quizás te sentís incómoda*”.⁴⁸ En cambio, durante los dos conciertos de la Orquesta Infante-Juvenil “La Pandilla”, a pesar de haber sido en un horario

⁴⁶ Los autores reconocen entre las novedades de las políticas neoliberales: la aparición de la autopista Buenos Aires-La Plata, que comunican el centro de la ciudad con “los suburbios donde crecen countries y barrios cerrados que crecían en la época, el Riachuelo que separa a Isla Maciel de La Boca, que a diferencia de su vecina, se convirtió en uno de los barrios más turísticos e importantes de Buenos Aires; y por último, la villa o la zona “del fondo” llamada así hasta la actualidad por los vecinos, donde están los asentamientos que empezaron a aparecer tras el desempleo masivo en la década del '90.

⁴⁷ Este testimonio surgió de una conversación con una compañera de la Universidad al comentarle sobre mis visitas a Isla Maciel que realizaría durante el año de noviembre de 2019.

⁴⁸ Este es uno de los mensajes que intercambié con una de las maestras de Casa del Niño, mientras coordinaba la visita al espacio.

nocturno, los referentes de la FIM (ya avisados que asistiría) no creyeron necesario indagar sobre cómo llegaría al barrio de San Telmo o a Avellaneda Centro.

Entonces, se puede observar que el “afuera” y el “adentro” están presentes en el denominado “ingreso al campo” de los procesos de investigación. Esto también queda de manifiesto al hablar de la vinculación con los actores del caso: durante una de las observaciones realizadas en “ConventiYo creativo”, una de las talleristas me presentó como “una amiga” de una de las “seños”⁴⁹ frente a la pregunta de los niños/as y jóvenes que me observaban y me desconocían en el taller que ellos frecuentaban (y más aún cuando veían mi cuaderno de anotaciones). En este caso la presencia de alguien ajeno —o de afuera— a la institución, implica muchas veces desplegar una red de contención, en este caso, una serie de presentaciones que resultan estratégicas frente a las características propias del lugar, los tipos de relaciones sociales de vecindad, familiares, de amistad o instrumentales (Wolf, 1980) y los sentidos de pertenencia que las condicionan.

Pero, además, categorías como “adentro-afuera”, “entrar-salir” y otros similares, no sólo aparecieron cuando se habló de la circulación de personas, sino también para referirse a determinadas relaciones establecidas con los organismos de gobiernos para la ejecución de política pública, en general, y socioculturales, en particular. En una conversación con una de las voluntarias de la FIM, mientras caminábamos por el barrio manifestó que: *“El municipio está presente en ‘La Isla’”*.⁵⁰ En esta forma de caracterizar el vínculo con este gobierno se reconoce una conexión con la idea de “ingresar” o de “bajar” al territorio (recursos, políticas, proyectos, entre otras) que expresan la problemática de vivir en los márgenes territoriales y sociales (Merklen, 2000); porque en “La Isla”, como en otros barrios en condición de segregación, estas categorías permiten describir las formas particulares de gestionar la política pública y de las asociaciones civiles como la que se estudia. Si bien la “presencia” es lógica porque Isla Maciel pertenece al Partido de Avellaneda, no es obvio para alguien de “afuera” como era mi caso, por la situación de postergación de su comunidad. La implementación de políticas municipales y de otros niveles gubernamentales en Isla Maciel se abordarán a final del capítulo, al reflexionar sobre su ejecución y el lugar central de las organizaciones, como la FIM, para garantizarlas.

La construcción de una percepción “adentro-afuera” de la población también se ha identificado en otros testimonios y descripciones relevantes para la caracterización de este

⁴⁹ Fue recurrente en todas las observaciones de actividades dedicadas a niños/as esta manera de nombrar a todos/as los adultos/as que allí estuvieran, inclusive a mí.

⁵⁰ Diálogo con una de las voluntarias durante una visita a actividades de la FIM el 14 de noviembre de 2019.

barrio. Al preguntarle por aquellos elementos que hacían a la cultura “macieleña”, el director de la Fundación aclaró que *“Los vecinos de acá no son villeros, son macieleños”*.⁵¹ Esta diferenciación resulta relevante ya que se ha podido observar en los medios algunos periodistas se refieren al territorio como “Villa Maciel”. Esta categorización se le adjudica por su histórica asociación al peligro, la prostitución y la delincuencia, así como también a los asentamientos informales que crecieron en una parte del barrio. Tal como se grafica en el mapa n°2, el director de la FIM afirma que este fenómeno, fue borrando los límites entre Maciel y su barrio colindante hacia el oeste, Villa Tranquila: *“Hay gente que vive en un lugar y se dice de ‘Tranquila’ y el vecino [que vive al lado] se dice de Maciel”*.⁵²

La distinción con los barrios aledaños aparece como una forma de expresar las fronteras territoriales y simbólicas, y a la vez, un sentimiento de pertenencia a “La Isla”. Para ejemplificar la importancia de este hallazgo, se ha rescatado un fragmento de un video⁵³ donde se puede ver a un joven vecino de Isla Maciel y seguidor del club San Telmo cantando con sus amigos canciones de su hinchada y, orgulloso, muestra a la cámara su documento de identidad: *“Domicilio: Montaña 114, Isla Maciel, Avellaneda’ Me querían poner ‘Montaña 114, Dock Sud’, y le dije que no, que yo era de Isla Maciel”* (Que flash, 2015, 5m37s).

Estos testimonios confirman que las delimitaciones jurisdiccionales se vuelven difusas respecto a los sentidos de pertenencia barriales, que refieren a dimensiones tan diversas como las simbólicas, el esparcimiento y las trayectorias de cada individuo. Todos ellos son aspectos que deben ser tenidos en cuenta en el momento de diseñar y gestionar políticas culturales inclusivas, en vez de responder a decisiones políticas y administrativas sin la participación y consenso de la ciudadanía.

De la misma manera, Canevaro y Lapegna (2009) sostienen que en los atributos de “la guapeza” y “el aguante” propios de este barrio, existen formas de caracterizarse entre sus habitantes que constituyen maneras de resignificar las marcas que portan por vivir en Isla Maciel. Según los autores, por el estigma que desde el “afuera” los isleños reciben de los vecinos/as del Partido de Avellaneda, éstos lo reproducen hacia un “otro”: los habitantes de las zonas de asentamiento de “La Isla”, los vecinos de Villa Tranquila o los de Dock Sud.

La construcción de esta alteridad refleja que una identidad nunca puede constituirse por sí misma y necesita una diferencia que la apunte (Vich, 2014). Surge siempre de auto

⁵¹ Entrevista a Claudio Freda realizada el 26 de agosto de 2019.

⁵² Ibidem

⁵³ Que flash. (14 de julio de 2015). *Soy Mauro, soy de Isla Maciel, soy de Avellaneda* [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=DTJcIVRLb7Q> [Recuperado el 23 de septiembre de 2020]

adcripciones y adcripciones externas de determinados elementos y características, que organizan la interacción entre los individuos (Barth,1976), en este caso, como formación sedimentada por las distintas construcciones de pertenencia territorial.

Entonces, en torno al “adentro” y al “afuera”, se identifican dos niveles de jerarquización. Por un lado, como se puede ver en el mapa n°1, donde el adentro es Isla Maciel, separada por claros límites (como el puente Nicolás Avellaneda, la autopista Buenos Aires la plata y el Riachuelo) de un afuera constituido por quienes no son de allí. Por el otro lado, desde la percepción de algunos/as habitantes de “La Isla”, existen diferenciaciones entre la zona céntrica y aquella que creció cerca de los barrios colindantes en los últimos años (ver mapa n°2), nombrada esta última durante las entrevistas como la “zona del fondo”,⁵⁴ del “pasillo ancho”, de la vía, de “La Pinzon”,⁵⁵ o de villa “Los bretes”.⁵⁶ Los/as informantes hicieron referencia a esta parte del barrio, que generó edificaciones por encima de la vía con construcciones muy precarias. Esta área tiene un acceso más complicado ya que no hay buena señalización, ni sus calles están en perfecto estado y asfaltadas. En oposición a ésta, en “la zona más céntrica” de Isla Maciel circulan las líneas de ómnibus (ramales de las líneas 373 y 570) y se encuentran la mayoría de los comercios e instituciones, entre ellas, la FIM (consultar mapa n°2 y n°5); en consecuencia, allí es en donde hay más circulación de vecinos y trabajadores del barrio. Esta parte también corresponde a la sección más antigua. Como se puede ver en la fotografía que inicia este capítulo, el mural ubicado en la calle Montaña, con el plano que señala el territorio no incluye la extensión “nueva” de “La Isla”, solamente está representada la zona más antigua.

⁵⁴ Durante el proceso de redacción de este trabajo, mucha de la información recolectada durante las visitas a Isla Maciel, tuvo que ser sustentada, chequeada y complementada con la navegación a través del sitio “Google Maps”, que a través de la función del “Street view” permitió recorrer algunas de las calles del territorio estudiado. Sin embargo, así como para mí durante mi visita algunas zonas resultaron inaccesibles por advertencia de vecinos o por prejuicios propios, el programa no permite entrar a algunas calles “sin salida” de Isla Maciel, que corresponden a la zona de Los bretes, o de pasillo ancho.

⁵⁵La zona de “La Pinzon” (acentuada en la i por los macieleños) hace referencia al área atravesada por la calle M. V. Pinzón.

⁵⁶Todos estos nombres refieren a la misma parte de “La Isla” y son utilizados por los/as entrevistados/as en este trabajo, así como también en los testimonios recolectados de fuentes secundarias.

A continuación, ambas áreas sombreadas se identifican en un mapa:



Mapa 2: Isla Maciel y sus barrios linderos

Referencias:

Sombreado rojo - zona céntrica.

Sombreado verde- zona del “fondo”

Tomar esta diferenciación como referencia, permite comprender la disposición espacial de las diversas organizaciones presentes en el territorio, las distintas acciones culturales que se desarrollan en cada área, así como también la cartografía elaborada al respecto.

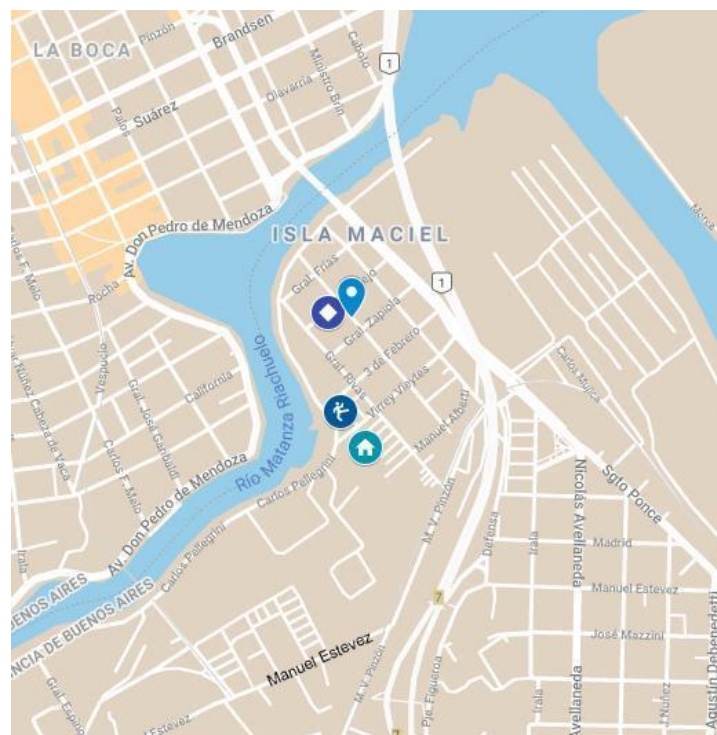
3. Tejer territorio “desde adentro”

Para analizar la infraestructura de la FIM y su relación con las demás organizaciones del barrio, es fundamental pensar la disposición espacial de las distintas instituciones que trabajan en Isla Maciel y tratar de comprender en qué medida éstas influyen y configuran sus acciones.

3.1. Una institución anclada en el barrio





Frente a la pregunta por las actividades que realizaban y por sus locaciones, los referentes de la FIM informaron que actualmente cuentan con los siguientes espacios: la sede administrativa, ubicada en la zona central de “La Isla” en Gral. Las Heras 249; el Club Barrial La Pandilla (donde a futuro pretenden centralizar la actividad cultural) situado en la calle Gral.

Espejo, en la misma manzana de la sede administrativa, conectados ambos edificios mediante un gran patio; el Hogar de María (Ex- Jardín Maternal) ubicado en la zona que los lugareños denominan de “pasillo ancho”; y la Escuela de Circo, en Carlos Pellegrini al 400, a la vera del Riachuelo. Ésta se inauguró en 2017 como un anexo de la Escuela Municipal ubicada en el barrio de Sarandí, cuya apertura es reconocida por los directores de la Fundación como un logro de la cogestión con el Municipio. Todos estos espacios están reflejados en el mapa n°3:



Mapa 3: Isla Maciel. Establecimientos reconocidos como propios por los miembros de la Fundación en el presente.

Referencias:

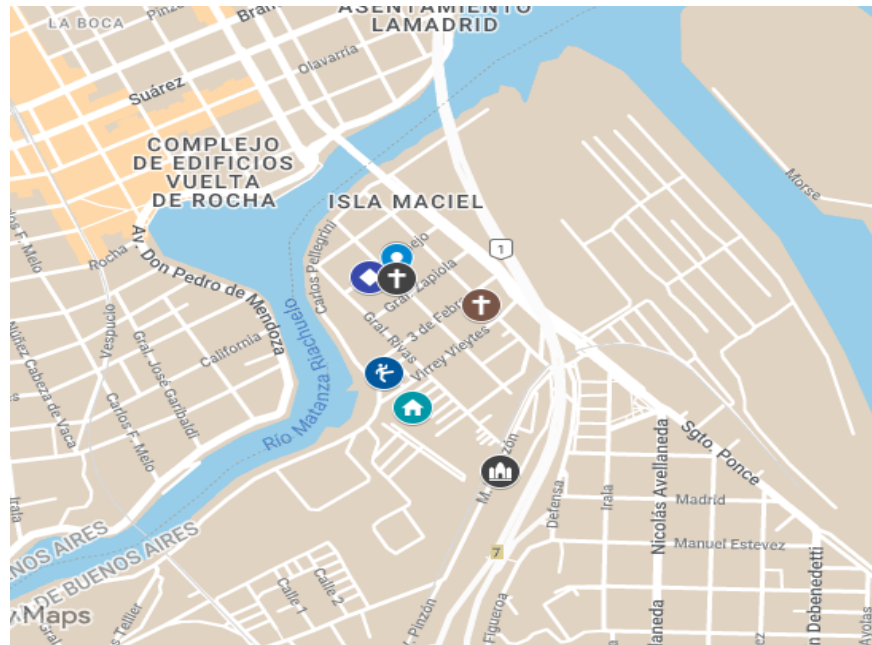
-  Hogar de María
-  Club "La Pandilla"
-  Escuela Municipal de Circo
-  Fundación Isla Maciel

En algunas de las entrevistas realizadas, nombraron el Convento Santa Teresita,⁵⁷ perteneciente a la Iglesia, espacio donde funcionó durante la gestión parroquial de Paco, la principal sede de las actividades (organizadas primero por la parroquia Nuestra Señora de Fátima y luego, una vez constituida, por la FIM). Con la separación del padre Paco de la diócesis Avellaneda-Lanús, por algunas de sus expresiones públicas que dejaban implícita su

⁵⁷ Inauguran «El Convento» en Isla Maciel. (15 de mayo de 2010) *La ciudad. El diario de Avellaneda*. Recuperado de <https://laciudadavellaneda.com.ar/inauguran-el-convento-en-isla-maciel/> [Recuperado el 23 de enero de 2020]

postura en torno al debate por la despenalización y legalización del aborto,⁵⁸ este lugar dejó de estar disponible para la Fundación. Hoy las actividades que utilizaban dicha locación fueron redistribuidas a otras instalaciones ubicadas en “La Isla”.

A continuación, en el mapa n°4, se visualiza la ubicación actual y la pérdida de infraestructura de la FIM.



Mapa 4: Isla Maciel. Dispositivos edilicios disponibles para la FIM antes de la separación de Paco.

Referencias:

-  Hogar de María
-  Club "La Pandilla"
-  Escuela Municipal de Circo
-  Fundación Isla Maciel
-  Capilla Beato Oscar Romero
-  Parroquia Nuestra señora de Fátima
-  Convento Santa Teresita

El análisis cartográfico permite corroborar, tal como lo había sugerido Foucault (1985), que las instalaciones arquitectónicas son componentes de los dispositivos que territorialmente despliega la FIM. Este enfoque implica concebir a estas distintas locaciones como herramientas de inserción en las distintas áreas del barrio, ligadas en mayor medida a su propósito de

⁵⁸ Echaron al padre Paco de la Isla Maciel (18 de septiembre de 2019) *Página/12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/142862-echaron-al-padre-paco-de-la-isla-maciel> [Recuperado el 5 de mayo de 2019].

producir transformaciones y mejoras en la vida de la población a través del “tejido” territorial y, también, de construcción de relaciones de poder.

La infraestructura institucional con la que cuentan es una herramienta importante para cumplir con sus objetivos: sus edificios son puntos de referencia a los que acuden las personas tanto en su cotidianeidad como también frente a situaciones problemáticas o excepcionales, constituyen así, espacios de participación en actividades culturales, de cuidado, de contención y de asistencia, así como también lugares de esparcimiento y donde se “crea” comunidad. En este sentido, su disposición geográfica debe ser analizada respecto a sus posibilidades de construcción de poder en el territorio, atendiendo a la circulación y presencia de sus voluntarios en el barrio. Tal como se observa en el mapa n°3, el caso de la FIM es llamativo, pues se puede ver que la distribución de los espacios donde desempeña su actividad incluye una gran infraestructura en las distintas áreas de “La Isla” (cuya superficie no excede las veinte manzanas) abarcando tanto la zona más céntrica, como también la más cercana a la del “fondo”, más aislada y de asentamientos. Desde una óptica estratégica, el análisis reconoce una oportunidad para potenciar el vínculo con estas partes del vecindario. Sin embargo, al hacer una comparación entre el mapa n°3 y el n°4, se puede observar que dichas posibilidades pueden haber mermado con la pérdida del “convento”⁵⁹ y también de la Capilla Beato Óscar Romero, que se inauguró en el año 2017 y fue proyectada durante años por el equipo parroquial y el de la FIM (Tribilsí, 2020).

La pérdida del espacio físico; de las instancias de reunión y socialización; de la representación eclesial en el barrio, debido al rol de Paco —quien como cura párroco estaba a cargo de las actividades religiosas, dándoles a éstas una impronta social sobre el catolicismo— constituyen una de las dimensiones. Dejar de tener el control de la institución católica barrial, implicó al mismo tiempo prescindir de una herramienta de comunicación y de construcción de poder a través de la cual la FIM cimentó su legitimidad. El desplazamiento de Paco, tuvo consecuencias muy dispares, pero desde la mirada que le interesa a este trabajo, la más relevante es la restricción de su capacidad para tejer territorio en las diversas zonas de Maciel que supuso su alejamiento.

En su estudio sobre la gestión del padre Paco en Nuestra Señora de Fátima, Tribilsí (2020) nombra como sus principales dispositivos (cuyo fin, según el autor, era crear una comunidad militante) a las capillas Nuestra Señora de Fátima y Beato Óscar Romero, la Fundación Isla Maciel y el Convento Nuestra Señora de Fátima. Desde su óptica, enfocada en la actividad

⁵⁹ Así denominan al Convento Santa Teresita los/as entrevistados en los intercambios.

religiosa, el autor identifica a estos lugares como pertenecientes a la Iglesia y los observa en torno a la figura del padre Paco y describe de manera muy detallada la tensión que provocó la separación del cura de su feligresía cuando fue trasladado a otra diócesis. Hasta ese momento, las capillas más arriba mencionadas y el convento representaban una expresión territorial de la cogestión de la FIM y el obispado, pero hoy las actividades que allí se implementan están a cargo de la nueva dirección parroquial.

Además, es interesante destacar que la sede administrativa de la Fundación se construyó sobre un terreno donado por el obispo, que le pertenecía al cura anterior y lo dejó en su testamento a la iglesia y fue entregado a la FIM, mientras que el lugar donde funciona el Hogar de María también es propiedad del obispado y lo utilizan mediante un comodato. Pertenecía a una congregación de monjas que inauguró el primer jardín maternal en “La Isla” y luego se convirtió en el primer Jardín Municipal. El padre Paco⁶⁰ durante la entrevista realizada para esta investigación afirmó que en lo inmediato no sabía qué pasaría con dicho espacio, es decir, si se lo podrían quedar, si deberían restituirlo o si lo comprarían, ya que asumiría un nuevo obispo⁶¹ en la diócesis Avellaneda-Lanús.

En este sentido, se puede observar que la genealogía de la oferta de la FIM en la extensión del barrio está atravesada por los distintos vínculos interinstitucionales que se fueron tejiendo durante el tiempo. El inicio de las actividades en el Convento y el Hogar de María, ambos edificios propiedad de la iglesia; la inauguración de la Escuela de Circo, junto con la Municipalidad; la construcción de la Capilla Beato Oscar Romero, edificio religioso construido por la Fundación; la sede central de la Fundación, terreno donado por la iglesia); y el Club La Pandilla, perteneciente a una asociación civil extinguida y que luego desde la FIM compraron los derechos posesorios a una familia que estaba a cargo y vivía del espacio. Este derrotero de pérdidas y adquisiciones de espacios donde realizan sus actividades refleja las tensiones propias que se desprenden de las formas de gestionar y tejer territorio por parte de la FIM.

3.2. Las disputas en el territorio

La cartografía elaborada también permite dar cuenta de la distribución de otras organizaciones de la sociedad civil e instituciones con sede en Isla Maciel, tales como edificios municipales y religiosos.

⁶⁰ Entrevista realizada el 31 de agosto de 2021.

⁶¹ Marcelo Julián Margni, asume como el sexto obispo titular de la diócesis de Avellaneda-Lanús, tomando posesión del cargo el 24 de septiembre de 2021.

La FIM no sólo debe convivir con éstos, sino también, se supone, trabajar en conjunto, y a la vez, “competir” por la captación y permanencia de quienes participan en las múltiples actividades que brinda. Ello se debe a que estas entidades se dedican también a acciones sociales y culturales en el barrio. Como refiriera una informante: “La fundación, el museo, el patio... casi todos cumplimos un poco el mismo rol cultural, digamos, por decirlo de alguna forma, brindamos talleres, comida, escucha, todo eso, solución de problemas”.⁶² En consecuencia, la oferta es cada vez más amplia para la cantidad de macieleños; “tejer territorio” en este contexto, es decir, la gestión y la implementación de propuestas culturales, se vuelve, por lo tanto, necesariamente un posicionamiento político y de supervivencia.

En el siguiente mapa se puede observar las entidades localizadas en Isla Maciel:



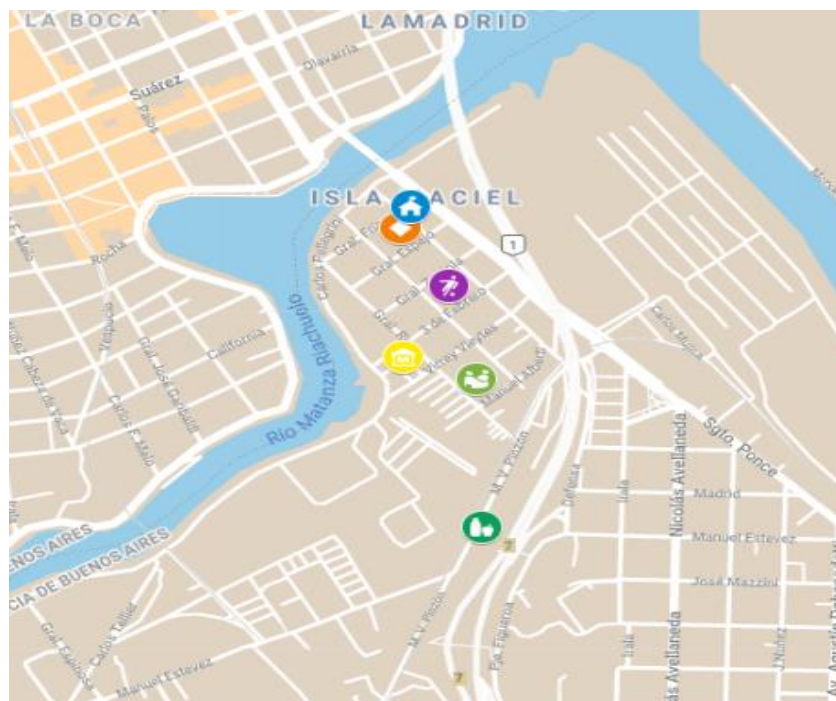
Mapa 5: Ubicación geográfica o barrial de las instituciones relevantes en Isla Maciel.

Referencias:

- | | | | |
|--|-------------------------------------|--|--|
| | Hogar de María | | Museo comunitario Isla Maciel |
| | Club "La Pandilla" | | Patio Popular El Hormiguero |
| | Escuela Municipal de Circo | | Centro de Jubilados Amigos de Isla Maciel |
| | Fundación Isla Maciel | | Centro comunitario Compañer@s |
| | Parroquia Nuestra señora de Fátima | | Jardín Municipal N°4 |
| | Convento Santa Teresita | | Escuela de educación primaria N°6 "Cnel. de Marina M. Jacobo Thompson" |
| | Capilla Beato Oscar Romero | | Unidad Sanitaria n°9 Isla Maciel |
| | Iglesia Evangélica Iglesia de Dios | | Escuela de educación secundaria N°24 "Argentino Valle" |
| | Iglesia Evangélica Asamblea de Dios | | |
| | Club Atlético San Telmo | | |
| | Polideportivo "3 de Febrero" | | |







⁶² Testimonio de Carolina, tallerista de “Patio Popular El Hormiguero”. Entrevista realizada el 20 de marzo de 2021.

Tal como se puede apreciar, en un área territorial no muy extensa se pueden ubicar con certeza al menos diecinueve entidades de relevancia (incluida la FIM) que realizan actividades sociales, educativas, culturales y de salud que competen a la población. En los mapas n°6, n°7 y n°8, se clasifican según el tipo de institución para poder realizar una apreciación más exhaustiva. En el siguiente, se muestra en detalle la disposición de las organizaciones de la sociedad civil presentes en el barrio.



Mapa 6: Organizaciones de la Sociedad Civil en Isla Maciel.

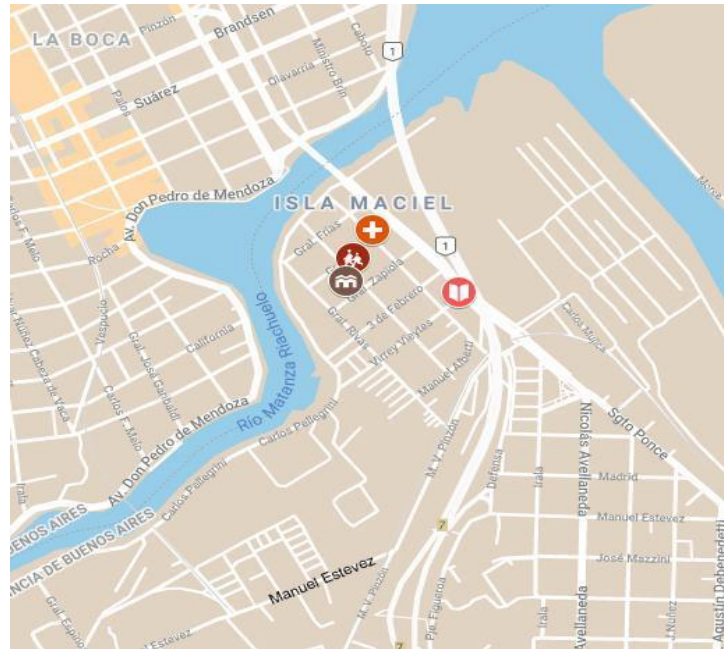
Referencias:

-  Club Atlético San Telmo
-  Polideportivo "3 de Febrero"
-  Museo comunitario Isla Maciel
-  Patio Popular El Hormiguero
-  Centro de Jubilados Amigos de Isla Maciel
-  Centro comunitario Compañer@s

Durante este trabajo de sistematización, la consulta de las fuentes secundarias ha sido fundamental ya que algunas organizaciones no fueron nombradas durante las entrevistas. Sin embargo, sí se mencionaron algunos merenderos que no pudieron ser identificados en este relevamiento, ya que los informantes no consiguieron referenciarlos por estar ubicados en “la





zona del fondo” y en otros casos, por gestarse de manera más informal frente a la pandemia, a través de la organización de sus habitantes.

El siguiente mapa muestra las entidades estatales en sus distintos niveles gubernamentales. Con mayor y/o menor tiempo de antigüedad en el barrio, las de carácter estatal son destacadas por los/as entrevistados/as como las más relevantes para el territorio, en especial la Escuelas de Educación Primaria N.º 6 "Cnel. de Marina M. Jacobo Thompson" y la Escuela Secundaria N.º 24 “Argentino Valle”, por ser instituciones involucradas en las actividades comunitarias.



Mapa 7: Instituciones estatales en Isla Maciel.

Referencias:

-  Jardín Municipal N°4
-  Escuela de educación primaria N°6 "Cnel. de Marina M. Jacobo Thompson"
-  Escuela de educación secundaria N°24 "Argentino Valle"
-  Unidad Sanitaria n°9 Isla Maciel

Como se puede observar, sus edificios están ubicados sólo en la zona céntrica de Isla Maciel. Se infiere que esto se debe a su antigüedad y a la accesibilidad.

En el mapa n°8, donde están reflejadas las entidades religiosas, se han relevado edificios en ambas partes de “La Isla”, pertenecientes a la iglesia católica y a la evangélica. En el caso de esta última, existe la Iglesia de Dios, que es más antigua (1930) y que, según manifestó Paco asiste gente de La Boca y de afuera del barrio, mientras que, por otro lado, en la zona de “Los

Bretes” junto con la aparición y construcción de viviendas sobre la vía, se asentó una iglesia evangélica nueva.



Mapa 8: Instituciones religiosas en Isla Maciel

Referencias:

-  Parroquia Nuestra Señora de Fátima
-  Convento Santa Teresita
-  Capilla Beato Oscar Romero
-  Iglesia Evangélica Iglesia de Dios
-  Iglesia Evangélica Asamblea de Dios

Al indagar por la cooperación entre las distintas entidades presentes en el barrio, la mayoría de los entrevistados no reconoce proyectos llevados a cabo en conjunto de manera formal. Sin embargo, la referente de “ConventiYo creativo” y el director de la FIM, comentaron sobre la articulación de dicho programa con la escuela primaria años atrás. A través de un subsidio del Banco de la Provincia de Buenos Aires, docentes de este espacio de la Fundación se acercaban a reforzar actividades de alfabetización con quienes lo necesitaran. Luego de un tiempo de ejecución, ciertos requerimientos institucionales (definidos como burocráticos por la directora

de “ConventiYo”⁶³) solicitados por la dirección del establecimiento educativo, sumado a la falta de financiamiento (cuando el subsidio terminó) no permitieron que este proyecto continuara.

Los miembros de la FIM y las talleristas de “Patio Popular El Hormiguero”, a quienes se entrevistó, mencionaron la existencia de una mesa de trabajo en “la salita”,⁶⁴ promovida por el Municipio como espacio de intercambio y participación entre ellas; sin embargo, admitieron que es muy difícil generar esos encuentros. También coincidieron en que comparten un grupo de mensajería (WhatsApp) para estar comunicados y que más informalmente, hay colaboración entre ellos al derivarse grupos de niños/as durante las vacaciones de verano cuando los distintos espacios cierran, o al transferirse y compartir alimentos y donaciones, o al planificar festividades relevantes para Maciel.

En el mapa n°5 se observa que existe una sobreoferta cultural y de actividades sociales (incluidas entre estas las deportivas) en la zona, que incluye mayormente talleres recreativos o merenderos para niños/as. Esta peculiaridad surgió en reiteradas oportunidades durante las entrevistas realizadas a los diversos actores. Desde el área responsable de “Puntos culturales”⁶⁵ del Municipio de Avellaneda, se decidió no reincorporar a “La Isla” este programa, que en un principio tuvo su sede en el Club 3 de Febrero. En la actualidad, los Puntos culturales más cercanos, están en los barrios vecinos de Villa Tranquila o Dock Sud.

Mientras que, desde una mirada territorial, Malena, de “ConventiYo creativo”, reconoce la necesidad de una mayor coordinación entre las distintas entidades de Isla Maciel para poder brindar una oferta completa a las infancias y no superponer las propuestas. La tallerista describió las distintas dimensiones de esta problemática y manifestó:

De por sí en ‘La Isla’ hay un montón de propuestas para chicos... Mi deseo es, bueno... juntémonos todos los que hacemos cosas para los chicos, no nos superpongamos, demos talleres diferentes... porque los domingos no hay nada. Los sábados es todo. Yo digo que a veces los chicos sufren el síndrome de padres separados por decir “Ay hoy quiero ir a ‘ConventiYo’ porque hay una peli, pero en realidad voy a Awka porque me gusta no sé qué...” En cambio, si en algún momento todos los agentes que laburan, los de afuera de la Fundación también... por ejemplo, Patio El Hormiguero... que los chicos no son de la Fundación, y tienen articulación con la Fundación para festivales y cosas que hacen en la calle, si se pudiera armar un organigrama y los pibes de sábado a domingo tuvieran cosas... estaría buenísimo.⁶⁶

⁶³ Esta expresión abreviada sobre el programa es común entre los hacedores de la FIM.

⁶⁴ Esta es una manera usual de los/as entrevistados/as para referirse a la Unidad Sanitaria N°9.

⁶⁵ Geocultura. (s.f.) Punto Cultural 2017 n°2. Isla Maciel.

<http://geocultura.undav.edu.ar/cuica/crud/view/Institucion/485> [Recuperada 6 de agosto de 2019].

⁶⁶ Testimonio recuperado de la entrevista a Malena realizada el 22 de enero de 2020.

La falta de trabajo en conjunto a la que refiere (también mencionada más arriba en relación a la mesa de trabajo de “la salita”), puede estar asociada a la condición de voluntariado en la que se desempeñan la mayoría de quienes forman parte de estos espacios. Además, la “competencia” por la atención de sus destinatarios puede ser otra de las causas, al mismo tiempo que la consecuencia de esa falta de organización. Con la metáfora del “síndrome de padres separados” reconoció que esto sucede hasta entre los propios programas de la FIM, como es el caso al que hace referencia de “ConventiYo creativo” y “Colectivo Awka”: ambas propuestas de la Fundación funcionan en simultáneo (mismo día y horario, pero en distinto espacio). Ante la pregunta por el criterio de elección sobre a cuál ir, la entrevistada respondió que suele influir la cercanía al hogar de los niños y las niñas que asisten: *“los que viven más en el centro vienen a ‘ConventiYo’ y los de la zona de ‘pasillo ancho’ o de ‘La Pinzon’ van al Hogar de María”*.⁶⁷ Sobre esto mismo se indagó con una de las entrevistadas del “Patio Popular El Hormiguero” quien afirmó que la mayoría de las personas que van al merendero de dicha organización, son los del centro de “La Isla” ya que, tal como se puede ver en el mapa n°6, esa es la parte del barrio donde se encuentra su espacio.

Esta división en áreas apareció como un rector en la organización barrial y de la oferta sociocultural, entendiendo que las características de cada sitio requieren determinadas estrategias para poder trabajar con quienes los habitan. En el caso del “fondo” (o del “pasillo ancho”, más cercana a la vía, o de “La Pinzon”, o de villa “Los bretes”) al tener un desarrollo infraestructural más reciente y precario, se estima que existen obstáculos para la presencia física de las instituciones que quisieran abarcar los distintos sectores de “La Isla”. Según el relevamiento realizado entre los años 2019 y 2021, en esa zona se asientan merenderos (“Los Pibes de la Pinzón”⁶⁸, el de “Hermana Chola”⁶⁹ y el del “Centro comunitario compañe@s”)⁷⁰ y dos instituciones religiosas (la iglesia evangélica “Asamblea de Dios” y “La capilla”, primeramente, llamada “Oscar Beato Romero” y tras la ida de Paco rebautizada como “Nuestra señora de Itatí”). Sus actividades principales se realizan en otras partes de “La Isla”, pero se encuentran aquí replicadas, un caso claro es el de los comedores, que existen en otros sectores del barrio como ollas populares. Se verá más adelante que cubrir las necesidades que van surgiendo entre los vecinos (como puede ser el caso de la asistencia alimentaria) pasa a ser una

⁶⁷ *Ibidem.*

⁶⁸ Ubicado en la calle Pinzón entre las vías.

⁶⁹ Ubicado en la calle Gral. Rivas y Hermana Chola Providente.

⁷⁰ A diferencia del último, los dos primeros, no han podido ser ubicados con exactitud en los mapas por localizarse en zonas de acceso más complejo, por lo que, ambos forman parte de aquellos casos en los que la función “Street View” no permite entrar a explorar dichas calles.

de las actividades fundamentales de las diversas organizaciones (merenderos, religiosas, educativas, FIM, comedores, clubes, entre otras) junto con el acompañamiento a los vecinos en sus diversas formas.

En el caso de la iglesia evangélica ubicada en la zona de “Los Bretes”, adquiere sentido lo que manifestó Paco en la entrevista realizada para esta investigación, donde habló de la aparición y desaparición de edificios pertenecientes a la religión evangélica en Isla Maciel a lo largo de los años, ya que según él manifestara *“los evangélicos son mucho más libres en ese sentido que la iglesia católica, aparece un pastor y arma una iglesia”*.⁷¹

Por otro lado, es sumamente destacable el lugar preponderante que ocupa la fe en este tipo de barriadas, donde muchas de estas prácticas son parte de la vida cotidiana de las familias, así como también la actividad comunitaria gira en torno a ésta. Esta particularidad fue reconocida por el propio director de la FIM al afirmar: *“nosotros como Fundación construimos una capilla, y no somos una entidad religiosa, pero construimos una capilla porque la capilla tiene una representación tremenda, de tremenda importancia en el barrio”*.⁷² Es importante volver a mencionar que las instalaciones de “La Capilla” formaban parte del dispositivo de la FIM antes de la separación de Paco y no sólo desempeñaba su función religiosa, sino que al igual que en otros de sus puntos en “La Isla”, se repartían viandas y se desarrollaban otras actividades comunitarias (culturales, por ejemplo), pero también ésta era sede de reuniones entre vecinos y entidades gubernamentales.

Por eso es trascendente destacar que, así como la presencia física de entidades estatales no garantiza real ejecución de política pública sociocultural, del mismo modo, la falta de infraestructura no es expresión de ausencia estatal en la “zona del fondo”, ya que es a través de la mediación (Cowan Ros y Nussbaumer, 2011) de entidades civiles y religiosas, como las mencionadas, que se vincula con esta parte de “La Isla” de la cual sus edificios (ver mapa n°7) están un poco más alejados.

4. Tejer territorio “con el afuera”

Este tipo de organizaciones e instituciones también resultan interesantes por el vínculo con el “afuera”. Dichas conexiones constituyen unos de los rasgos principales para entender las modalidades de la organización y de las acciones colectivas de las clases populares como formas de subsistencia, reivindicación y nuevas maneras de inscripción territorial de estos

⁷¹ Testimonio recuperado de la entrevista realizada a Paco Oliveira el 31/8/2021.

⁷² Testimonio recuperado de la entrevista realizada a Claudio Freda el 20/5/2021.

sectores (Merklen, 2005). La facultad de mediar (Cowan Ros y Nussbaumer, 2011) de estas entidades constituye un vínculo dialéctico de las partes entre sí, respecto a:

a. aquellas mediadas tanto con “el adentro y el afuera” como con “La Isla y el continente”, en tanto instancias en la que los habitantes del barrio se vinculan con entidades del sector público, privado u organizaciones de la sociedad civil extraterritoriales; y en relación con

b. aquella que media, por ejemplo, las entidades como la FIM.

Esta función mediadora puede ser de tipo económica, social, política, cultural, religiosa. Más adelante, se detalla a qué tipo corresponde la que implementa la FIM. En este apartado, por la temática del mismo, se hace hincapié en la parte externa, es decir, en los ámbitos del “afuera” con los que la FIM establece la conexión.

Respecto a las entidades privadas u organizaciones de la sociedad civil, se puede decir que la mayoría de los vínculos tienen que ver con el financiamiento a través de la donación y la entrega de recursos. Al mismo tiempo, la FIM coordina con ciertos grupos para la organización de determinados programas a ejecutarse en “La Isla” (por ejemplo, la orquesta infanto-juvenil en cuya mesa de trabajo participa la asociación civil “*La Guitarra*”, el caso de la ONG “*CaCuCa*” o el “*Colectivo Awka*” que brindan semanalmente actividades recreativas). Del mismo modo sucede con proyectos artísticos,⁷³ instituciones educativas, o hasta medios de comunicación⁷⁴ y referentes políticos que se contactan con la FIM para que oficien de vínculo, de guías o de puente con la comunidad. Estas acciones se favorecen por el hecho de que el padre Paco, principal referente y cara visible de la FIM, encarna esta mediatización ya que su voz es la que porta numerosos reclamos, y es también amigo de artistas famosos y de personalidades con gran presencia en los medios. Incluso ha sido el anfitrión de la visita de

⁷³ El caso de la película “*La Botera*” es un ejemplo de estas conexiones, al haber coordinado con la FIM para el rodaje del largometraje en “La Isla”. Ver: <http://www.incaa.gov.ar/la-botera-llego-al-cine-gaumont> [Recuperado el 06 de julio de 2020].

⁷⁴ Paco cuenta que el programa de investigación “La Liga” emitido por Telefe realizó una emisión dedicada a Isla Maciel y que ellos, sin ser FIM aún, fueron una de las “patas” de ese programa. (Entrevista realizada el 31/8/2021).

grandes figuras políticas (Cristina Fernández de Kirchner,⁷⁵ Raúl Zaffaroni,⁷⁶ Jorge Ferraresi,⁷⁷ Evo Morales,⁷⁸ Leandro Santoro,⁷⁹ Hebe de Bonafini,⁸⁰ entre otros).

Merklen (2000) refiere que este tipo de personalidades cumplen con un rol fundamental en los barrios porque pueden unir dos mundos: “conectar a la gente con los gobernantes y a éste con la gente” (p.84). Se reconoce en esto un denominador común vinculado a la noción de “bajar” o “entrar” al barrio, donde se tratan de alcanzar aquellos mundos a los cuales estas comunidades no pueden acceder, entre otras cosas, como consecuencia de la fragmentación social.

El tipo de mediación con el sector público, ha sido tradicionalmente asociada a los punteros políticos y formas clientelares en los barrios. En las entrevistas realizadas para este trabajo, no ha surgido su mención de forma relevante al indagar sobre la vinculación del barrio y los gobiernos —a diferencia de la etnografía de Canevaro y Lapegna (2009) donde el rol del puntero político es clave en la descripción de las dinámicas de la Isla Maciel—. El Estado, además de tener “presencia” en el barrio con las propias instituciones públicas tales como la Unidad Sanitaria y las instituciones educativas (Provinciales y Municipales), a la vez, acceden al territorio a través de las organizaciones civiles. El caso de la FIM no es la excepción, ya que muchos de sus programas socioculturales forman parte de políticas públicas de entidades de distintos niveles gubernamentales como, por ejemplo, “ConventiYo creativo” integrado a Puntos de Cultura (nacional); mientras que “Casa del niño” constituye una Unidad de Desarrollo Infantil dependiente del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

El padre Paco, en una de las entrevistas realizadas por el equipo del Observatorio de Ciudadanía Cultural de la UNDAV se expresó claramente sobre esta facultad de la FIM:

Las organizaciones que estamos en los barrios podemos ser o simplemente derivadores de problemas, entonces llega alguien y lo derivamos, o lo que podemos hacer como conocemos el barrio, conocemos

⁷⁵ Cristina Kirchner visita una parroquia en la Isla Maciel (19 de abril de 2016) *Clarín*. Recuperado de https://www.clarin.com/politica/cristina-kirchner-parroquia-isla-maciel_0_4yJBq8yxW.html [Recuperado el 5 de diciembre de 2019]

⁷⁶ El juez Zaffaroni en la Isla Maciel con el intendente Ferraresi (20 de diciembre 2016) *Perspectiva sur*. Recuperado de <http://www.perspectivasur.com/3/59334-el-juez-zaffaroni-en-la-isla-maciel-con-el-intendente-f> [Recuperado el 31 de mayo del 2019].

⁷⁷ Las visitas de Ferraresi se pueden considerar parte de su función como intendente del municipio.

⁷⁸ Darío, L. (6 de enero de 2020) Un día con Evo Morales: recorrió Isla Maciel y anunció su primer acto "porteño". *Perfil*. Recuperado de <https://www.perfil.com/noticias/internacional/evo-morales-anuncia-su-primer-acto-politico-en-buenos-aires.phtml> [Recuperado el 14 de enero 2020].

⁷⁹ Leandro Santoro, (2019-Dic-7) [Gracias al Padre Francisco "Paco" y todxs lxs compañerxs que nos recibieron de manera tan cercana, encontrarnos y crear comunidad es nuestro gesto creativo.] Recuperado de: <https://twitter.com/SantoroLeandro/> [Recuperado el 05/1/2019].

⁸⁰ Fernando De La Boca. (16 de noviembre de 2018). *Hebe en Isla Maciel*. [Archivo de video]. Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=MXYG3Lm1INQ> [Recuperado el 5 de octubre de 2019].

*la realidad, es hacer una relación virtuosa entre el Estado y otras organizaciones y la gente de los barrios. Nosotros como Fundación Isla Maciel, trabajamos en Isla Maciel, es un trabajo territorial. Conocemos la realidad, o nos llegan muchas problemáticas del día a día y esto de poder trabajar en red, trabajar coordinadamente con otros grupos, con el Estado en sus distintos niveles mejora claramente la vida de la gente y también para el Estado es una buena forma de que los recursos lleguen realmente a la gente.*⁸¹ (UNDAV oficial, 2017, 16m12s)

Este posicionamiento desde el cual Paco propone una relación “virtuosa” con los distintos niveles de Estado, manifiesta las posibilidades que surgen con estas entidades al poder garantizar la ejecución de programas, subsidios y demás ayuda asistencial de los gobiernos, al ser el canal de comunicación entre las partes. Pero, además, visibiliza un nuevo modelo de ejecución de políticas públicas en general y culturales en particular, a través de las Organizaciones de la Sociedad Civil.

En este sentido, la FIM podría clasificarse como un operador sectorial (Muller, 1985 citado en Cowan Ros y Nussbaumer, 2011) entendiendo que actúa sobre el cambio, recurriendo a movilizar sus estrategias organizacionales y políticas, a diferencia de los “expertos” que intervienen en el marco normativo de las políticas públicas. Al mismo tiempo, la Fundación se ocuparía el rol de “mediador técnico” (Neves, 1997, citada en Cowan Ros y Nussbaumer, 2011) en tanto entidades comprometidas con procesos de emancipación social.

Claudio Freda, en uno de los intercambios posibilitados por este trabajo, también se refirió al respecto. Comparándose con otras asociaciones del barrio que se niegan a conveniar con el Estado y se proclaman “autogestivas”, el director de la FIM argumentó que a comienzos de los noventa ellos también mantenían esa postura, pero después, se dio un cambio en esa relación:

Te estoy hablando de la prehistoria ¿no? Pero nos negábamos, porque claro, había un modelo de Estado... Veníamos después de la dictadura, teníamos un modelo claramente... más allá de coincidir o no, no es esa la discusión... pero que había sido claramente boicoteado fuertemente y después, la instalación del modelo neoliberal ¿no? Entonces bueno, había como una resistencia a eso, pero bueno después... fuimos viendo esto de que es una responsabilidad, es decir, quizás no sea el Estado que uno quiere, pero uno quiere el Estado. Estamos luchando por un Estado, de un lado y del otro. ¿No es exactamente el que queremos? Tenemos que ir haciendo algo para ir transformándolo, pero en el medio tenemos que asegurarnos el acceso a los derechos de las familias, y eso es el Estado... Es el Estado el que está en el medio... No hay vuelta, o para reclamarle... por ejemplo en nuestro caso que las

⁸¹ UNDAV oficial (1 de diciembre de 2017). Tendiendo Caminos. [Archivo de video]. Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=RWvpQD36dkk> [Recuperado el: 14 de enero del 2019]

*organizaciones tengan un lugar en la ejecución de políticas públicas diversas, comedores, la construcción de viviendas, la salud del barrio, la educación.*⁸²

En los testimonios del padre Paco y de Claudio Freda, se vislumbra que ellos tienen un límite difuso entre los poderes del Estado y las instituciones de los diversos niveles de gobierno. Al respecto, es pertinente reflexionar sobre las articulaciones que la FIM establece con organismos estatales: ¿qué es lo que sucede cuando no se está de acuerdo con determinadas políticas públicas o no se es afín al proyecto del partido gobernante? Es decir, tal como refiere Claudio Freda, cuando “*quizás no sea el Estado que uno quiere*”. Como se verá más adelante, en el segundo capítulo, el posicionamiento político explícito de la figura del padre Paco y el “implícito” de la FIM expresado a través de valores institucionales, no dejan de ser un condicionante de estas relaciones.

Por otra parte, es importante resaltar que a diferencia de las entidades de Isla Maciel que deciden no articular con organismos gubernamentales, como por ejemplo “Patio Popular El Hormiguero” (cuya referente informa que la organización a la que pertenece nunca recibió ayuda estatal), la FIM reconoce una buena articulación con el municipio. El gobierno local le otorgó recursos para desarrollar su infraestructura y despliegue en el barrio, por caso, el municipio es uno de los principales aportantes al comedor de la institución.

El gobierno municipal hace veinte años está a cargo del peronismo en sus diversas expresiones. Jorge Ferraresi, reconocido por su filiación kirchnerista, es el actual Intendente del Partido de Avellaneda, habiéndolo sido previamente desde 2009 hasta 2020.⁸³ Además de haber contado con el apoyo de la población de Isla Maciel en las últimas elecciones, también cuentan con el de las autoridades de la Fundación. A través del tiempo la figura del padre Paco fue cobrando mayor fuerza y se constituyó en un referente territorial en Avellaneda. Un claro ejemplo de esto es que el convento fue elegido como primera sede para el programa Enviñon iniciando el reconocimiento del trabajo de Paco y Claudio en el barrio. Durante su intendencia, Ferraresi y el sacerdote participaron conjuntamente en numerosos actos,⁸⁴ como expresiones que refuerzan el mutuo reconocimiento.

⁸² Testimonio recuperado de la entrevista a Claudio Freda realizada el 20 de mayo de 2021.

⁸³ En el contexto del fortalecimiento y aparición del Kirchnerismo, comienza el mandato de Baldomero Álvarez de Olivera, conocido como “Cacho” Álvarez (quien luego se diferenciará de este movimiento), seguido por once años consecutivos de la intendencia de Jorge Ferraresi (2009-2020). En octubre de ese año asume como Ministro de Desarrollo Territorial y Hábitat, delegando en Alejo Chornobrof dichas funciones. Sin embargo, el 1° de noviembre de 2022, Ferraresi reasume como intendente de Avellaneda.

⁸⁴ Ferraresi recibió a Leonardo Boff en la Isla Maciel. (18 de agosto de 2016) *La ciudad. El diario de Avellaneda*. Recuperado de <https://laciudadavellaneda.com.ar/ferraresi-recibio-a-leonardo-boff-en-la-isla-maciel/> [Recuperado el 20 de febrero de 2021]

La FIM, como mediadora entre la población de “La Isla” y los distintos niveles gubernamentales, constituye una de las instituciones del lugar (junto con, entre otras, el Polideportivo “3 de febrero” o el Museo comunitario de Isla Maciel) a través de las cuales el Municipio “accede” al barrio. Lo hace mediante la ejecución de programas y el diseño de política pública, siendo los proyectos más relevantes la inauguración de la Escuela de Circo y un anexo de la sede de Atajo (ya mencionadas anteriormente). En su estudio sobre esta Fundación, Ferreño y Gimenez (2019) sostienen, entre otras cosas, que el rol desempeñado por este tipo de organizaciones visibiliza tanto su posicionamiento ideológico en territorios fuertemente disputados políticamente, como también, los cambios de las últimas décadas respecto a las formas de producir y reproducir vínculos entre niveles de gobierno y la ciudadanía más desprotegida.

En este sentido, se indagó sobre las posibles reacciones del vecindario frente a esta articulación con el Municipio. Una de las vecinas voluntarias de la FIM entrevistadas con su expresión “*la Municipalidad está presente en el barrio*” reconoció que desde el municipio “se atienden” las demandas de sus vecinos. De igual modo, Claudio Freda afirmó que “*la municipalidad hizo bastante por ‘La Isla’, bueno, eso está demostrado porque ganó con el 80% en Maciel, no es el municipio ideal, pero bastante bien está*”,⁸⁵ por lo que no reconoce una representación genuina de otros sectores políticos partidarios, ni tampoco hay grandes resistencias. Sí destaca, en cambio, la aparición de algunos “*síntomas*” muy minoritarios, que se los adjudica a una de las iglesias evangélicas que ha “tirado piedras” contra el municipio, a través de publicaciones en redes sociales o en un caso, en una manifestación juntando a los vecinos al principio de la pandemia donde según el director de la FIM, se buscó desprestigiar a “La salita”.

La predominancia peronista es registrada también en el testimonio de un puntero político macieleño, quien refiere: “*yo siempre fui peronista, como todo el barrio*” (Canevaro y Lapegna, 2009, p. 75), como si no hubiese otro destino posible. El testimonio de la referente del “Patio Popular El Hormiguero” que a continuación se expone, adhiere a la idea de esa una tendencia o una ideología común predominante en el barrio:

*eso que me preguntaste sobre qué es lo más lindo que tiene “La Isla”, es que políticamente no... por más de que puede haber una persona con pensamiento de mierda y fachos, pero por lo general, no existe, la mayoría son kirchneristas, la mayoría son zurdos, son... anti-macristas.*⁸⁶

⁸⁵ Testimonio recuperado de la entrevista a Claudio Freda realizada el 20 de mayo de 2021.

⁸⁶ Testimonio recuperado de la entrevista realizada a Carolina (realizada el 20 de marzo de 2021).

Por su parte, Matías vecino del barrio, también se refirió a las características de Isla Maciel y planteó que: *“más allá de las organizaciones como la FIM y la escuela, siempre hubo organización de los vecinos como para tratar de solucionar algún tipo de problema o para hacerle pasar un día a los chicos”*.⁸⁷ Su testimonio aporta e introduce una dimensión que se tratará en el próximo capítulo, referida a la solidaridad y los vínculos en las formas de organización barrial, también abordados por la FIM.

Entonces, ¿por qué es central la dimensión territorial en el análisis del caso de la FIM? Su importancia no sólo está en su función analítica al contextualizar el entorno de la institución, sino también para entender cómo aspectos “territoriales”, al mismo tiempo que condicionan su modalidad de trabajo, son utilizados estratégicamente en su gestión sociocultural, ya que, como en todo dispositivo, en el caso de la FIM también los elementos que lo integran establecen relaciones de tensión y cesión.

Luego de este recorrido, se comprueba que aquel primer indicio que alertaba sobre la denominación “Fundación Isla Maciel”, es decir la designación de la institución con el nombre del barrio, constituye una expresión del afán institucional de construcción de legitimidad, poder e influencia dentro del entorno en el que se desenvuelve. En dicho propósito se ubica a la Fundación como uno de los agentes que tejen urdimbre en la disputa por el espacio (reflejado en la descripción de las variaciones de su infraestructura a lo largo del tiempo) y por los sentidos de pertenencia que construye su población.

Del mismo modo, el contraste entre las cifras de habitantes de Isla Maciel brindadas por Claudio Freda y por el entonces subdirector de la Dirección de Ciudadanía Cultural de la Municipalidad de Avellaneda, cobran otro sentido luego de entender las diversas maneras de concebir el territorio. El primero al hablar de un número entre catorce y veinte mil personas, tuvo en cuenta el crecimiento de “La Isla” en dirección a Villa Tranquila⁸⁸; mientras que el referente municipal se guio por los límites “originales” del barrio y lo diferenció más tajantemente del vecindario lindero al mencionar una población de cuatro o cinco mil personas⁸⁹. La confrontación de estos dos testimonios da cuenta de que la percepción demográfica expresada por cada referente institucional puede tener sus implicancias directas en la forma de diseñar y planificar la política de cada uno de los programas y también en qué acciones ejecutan o dejan de lado en la disputa por el dominio territorial.

⁸⁷ Testimonio recuperado de la entrevista a Matías. (realizada el 24 de septiembre 2021).

⁸⁸ Testimonio recuperado de la entrevista a Claudio Freda realizada el 23 de septiembre del 2019.

⁸⁹ Testimonio recuperado de la entrevista realizada el 14 de mayo del 2019.

Estas variaciones en las formas de concebir Isla Maciel se exhiben también en los testimonios de los demás entrevistados y en la cartografía confeccionada, e invitan a reflexionar respecto a las nociones espaciales, las relaciones sociales intervinientes, la simbología, las identidades interbarriales en disputa y la construcción de pertenencia macieleña. En este sentido, la percepción “adentro-afuera”, que intenta reunir los sentidos que con pequeñas variaciones fueron apareciendo en los testimonios recolectados, habla al mismo tiempo del funcionamiento de la Fundación en su rol de “mediador” en al menos dos sentidos: por un lado, que éste responde no solamente a los límites establecidos entre “La Isla” y los barrios aledaños, sino también a la existencia de fronteras internas —márgenes—, lo cual explica que en la gran diversidad de un territorio pequeño pero en expansión, haya que diversificar estrategias institucionales en función de cada zona. Y por el otro, en la existencia de una “doble naturaleza” en su trabajo que, por un lado, tiene un fuerte anclaje en el barrio y al mismo tiempo genera conexiones con otros ámbitos (de la iglesia, la política, el ambiente artístico, etc.) que hacen a su singularidad.

Capítulo 2

La caja de pandora

*“Es una caja de pandora, abrís y no sabés con lo que te encontrás en la Fundación”.*⁹⁰

Una de las características más relevantes de la FIM, es la gran diversidad de programas que ofrece. Esto implica el despliegue de una amplia red de elementos que conforman su carácter de dispositivo, en torno a las problemáticas que se quieren atender, con el afán de producir transformaciones en la realidad de sus destinatarios.

En este capítulo se analizan algunos de sus programas socioculturales, poniendo el acento en los sentidos sobre la función que estos cumplen, así como también en la modalidad de trabajo de la institución. Para ello se realiza un punteo descriptivo de las actividades de la FIM, teniendo en cuenta las situaciones relevadas en las observaciones en el campo y la información recolectada en el seguimiento efectuado, entendiendo que su interpretación permite localizar ejes asociados a una concepción de “cultura” de sus autoridades que impregna y delimita todas las acciones que ejecuta.

1. Programas socioculturales con una matriz integral

La referencia a la Caja de Pandora en el testimonio que inicia este capítulo del pasante entrevistado contiene una resignificación sobre el famoso mito,⁹¹ quitándole su aspecto negativo, pero resaltando su efecto sorpresa. Al igual que le sucedió a Axel, durante los intercambios con Claudio Freda para este trabajo, resultó llamativa la cantidad de programas y proyectos que la FIM lleva a cabo, así como también la diversidad de temáticas que abordan y las conexiones que éstos propician. Cada conversación arrojó nueva información, por lo que fue fundamental la sistematización de dichos datos en complemento con la consulta en fuentes de comunicación de la institución y portales periodísticos con información sobre sus

⁹⁰ Testimonio de Axel, estudiante de Gestión Cultural de la UNDAV que realizó su práctica preprofesional en la FIM. Recuperado de la entrevista realizada el 24 de septiembre del 2019.

⁹¹ La caja de Pandora es un mítico recipiente de la mitología griega, entregado a Pandora, la primera mujer, creada por Hefesto por orden de Zeus, que contenía todos los males del mundo. Ella lo recibe como regalo de boda, con instrucciones de no abrirlo bajo ningún concepto, sin embargo, dotada de una gran curiosidad no pudo cumplir con esta orden y de su interior, escaparon todos los males del mundo. Cuando atinó a cerrarla, solo quedaba en el fondo Elpis, el espíritu de la esperanza, el único bien que los dioses habían metido en ella. Hoy en día, «abrir una caja de Pandora» significa hacer una acción en apariencia pequeña o inofensiva, pero que puede traer consecuencias catastróficas.

propuestas. En este sentido, el estudio de sus programas plantea la necesidad de analizar aquella “inespecificidad” en la forma de trabajo de la FIM, mencionada por Claudio Freda en varias oportunidades, y también de iluminar algunos de los criterios que guían su planificación.

Tanto en el discurso de los entrevistados como en la información institucional, se detectan enunciados con lógica “causa-efecto” al referirse a las distintas propuestas de la FIM, donde un proyecto determinado surge a raíz de otro:

Hace algunos años con la ayuda del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación se organizó una cooperativa textil, que da trabajo a madres solas y otras personas que difícilmente conseguirían empleo en el mercado formal... Con esta iniciativa comenzó a generarse trabajo y un pequeño pero digno ingreso, y las cooperativistas pudieron correr el foco de su atención a las características de sus viviendas, en la gran mayoría de los casos, absolutamente precarias. Así nació Casitas de Belén, un programa de microcréditos basado en la confianza y la solidaridad destinados al mejoramiento y refacción de dichas viviendas.⁹²

Este fragmento pertenece a la sección “historia” de la página de la FIM, y menciona una serie de hitos constituyentes de la institución entre los cuales se ubica a la cooperativa como uno de los primeros programas que dio inicio a la organización en el 2008.⁹³ Se gestó durante la administración parroquial de Paco, y permitió, por un lado, dar los primeros pasos en dirección a la práctica de la Economía Social y Solidaria y por el otro, la aparición de un nuevo ingreso para las familias.

Esa fue la oportunidad para abordar una de las mayores problemáticas del barrio (como lo es la precariedad de las viviendas) y dar inicio al proyecto Casitas de Belén.

Claudio Freda también asoció la aparición de la “Casa del Niño” a la necesidad de que las madres que asistían a la cooperativa tuvieran un espacio donde cuidaran a sus hijos:

En nuestro caso se había creado una cooperativa textil, del INTI [Instituto Nacional de Tecnología industrial],⁹⁴ y del Ministerio de Desarrollo Social. Entonces, el objetivo era tener en un lugar de cuidado, que no fuera debajo de las máquinas de coser de las mamás, a las nenitas y los nenitos que tenían las mamás que iban a laburar. Digamos, con eso nació, con

⁹² Fundación Isla Maciel (s.f.) *Historia*. <https://www.fundacionislamaci.org/historia-1> [Recuperado el 19 de mayo de 2020]

⁹³ En el año 2016, durante la Presidencia de Mauricio Macri, la cooperativa cesó su actividad, tal como denunciaron desde la FIM, por perder a sus principales compradores (Ministerio de Seguridad y de Desarrollo Social) y por la imposibilidad de competir con marcas del mercado internacional, tras la apertura de las importaciones. En la actualidad, funciona con el nombre de “Cooperativa Textil Nuestra Señora de Fátima”, pero ya no aparece entre los programas de la FIM.

⁹⁴ Instituto Nacional de Tecnología industrial (s.f.) *Inti*. <https://www.argentina.gob.ar/inti> . [Recuperado el 21 de mayo de 2023]

*ese objetivo. Y hoy la Casa del Niño es un espacio que podemos decir de desarrollo integral, las educadoras, que son las mismas mamás educadoras.*⁹⁵

El surgimiento de los programas según esta cadena de sucesos que, consecuentemente, van apareciendo uno detrás de otro, no sólo permitió construir una narrativa institucional sobre la historia de la creación de la Fundación. También, sobre la planificación de las propuestas, en función de las problemáticas específicas del territorio, donde la “oferta” de los proyectos en gran parte es producto de las “demandas” del barrio. Es fundamental destacar que el origen de esta institución, en el marco de la actividad parroquial de "Nuestra Señora de Fátima", radica en la intención de abordar la vulneración de derechos que afecta a la población de Isla Maciel.

Estos puntos de contacto entre los distintos programas demuestran una matriz integral que caracteriza el trabajo territorial de la Fundación. Las distintas necesidades del barrio (asistencia alimentaria, espacios de cuidado, contención y recreación para la niñez, prevención de consumo problemático y tratamiento de adicciones, refacción de viviendas, entre otras) abarcan un gran abanico de temáticas, lo cual repercute en la gran diversidad de la oferta sociocultural de la FIM. El carácter inespecífico en su trabajo, según Freda, refiere a esta evidente variedad de propuestas, entendiendo que no se limitan a un área específica de acción; lo cual invita a plantear algunas discusiones en torno a las clasificaciones, naturaleza y ejecución de las mismas.

Como se observa en la Introducción de este texto, la institución tiene propuestas que pueden ser definidas como “culturales”, cuyas actividades están vinculadas a la formación artística y la experiencia recreativa de niños/as y jóvenes. Al indagar sobre su planificación, se puso de manifiesto que, sea o no su objetivo principal, éstas terminan teniendo un impacto sobre problemáticas y necesidades vinculadas al riesgo social. Además, durante la observación participante en las instancias de talleres o producciones artísticas, se pudo comprobar que estas dinámicas son acompañadas de otro tipo de aprendizajes por fuera de lo artístico (tales como apoyo escolar, salud e higiene, entre otras) que resultan de la demanda de la población.

Por su parte, se detectó que en aquellos programas que podrían clasificarse como “no culturales” (vinculados a la salud, el mejoramiento del hábitat popular, el acceso a la justicia, entre otros) la FIM intenta trabajar con dimensiones que sí lo son, generando transformaciones sobre los hábitos y costumbres, los modos de relacionarse, de percibirse y de habitar el barrio, entre otras cosas, tanto a nivel individual como comunitario.

⁹⁵Testimonio recuperado de la entrevista a Claudio Freda realizada el 23 de septiembre del 2019.

En este sentido, esta investigación propone que la visión de cultura de las autoridades de la FIM conlleva que, en la programación ofrecida no se evidencie una real distinción entre actividades o proyectos “culturales” y “no culturales” —sino que esta clasificación responde a requerimientos burocráticos de la gestión y el convenio con las distintas entidades que trabaja—.

Su perspectiva recuerda la concepción de Williams (2008) sobre la cultura que, la ubica como algo ordinario, como “una palabra que empleamos para referirnos a una forma de vida en su conjunto, a los significados comunes” (p.40), en tanto refiere a las prácticas cotidianas de una comunidad y al sentido que a éstas se les da.

El potencial de los programas que se detallarán a lo largo de este capítulo se explica al menos en dos maneras. En primer lugar, por la función instrumental de las acciones que llevan a cabo, incluidas las artes, el conocimiento y los procesos especiales del quehacer creativo e innovador (Williams, 2008), y su impacto en otras áreas de la socialización de sus destinatarios. En segundo lugar, como instancias de disputa de sentidos donde se pretende revelar los aspectos culturales que sostienen determinadas formas de ver y explicar el mundo, y producir cambios en esos marcos de significación. Esta última valoración, es transversal a la institución y está vinculada tanto a la generación de hábitos y costumbres en torno a la organización comunitaria como a los instrumentos empleados para tejer cultura en aspectos muy diversos. Residen aquí, en medio de la “inespecificidad” de propuestas tan variadas, acciones específicas que trabajan con dimensiones culturales, ejecutadas con una manera particular de entender y concebir el mundo promovida por los hacedores institucionales. Como se profundizará más adelante, en su carácter de dispositivo —en tanto productor de determinadas cosmovisiones— no están ausentes las aceptaciones y resistencias.

Esta forma de pensar la gestión, el diseño y la ejecución de políticas culturales permite complejizar la lectura identificando aquellas propuestas que además de buscar un aumento en la circulación objetos culturales, tienen el propósito de cambiar el estilo de vida de las personas (Vich, 2014).

2. Develando dimensiones culturales

La relevancia que la institución le da a la transversalidad de las prácticas culturales se puede identificar en lo que la FIM denomina “hábitat popular”, en tanto una dimensión presente en todas las acciones colectivas e individuales que llevan a cabo, y a través de la cual, se pretende incentivar la naturalización de acciones que promuevan una mejora en la calidad de vida de la

ciudadanía.

Esta apreciación parte de analizar el caso de la FIM desde una concepción de "hacer territorio" donde los contactos y las redes sociales están fuertemente imbricadas con aquellos habitus que dan sentido y perpetúan una comunidad.

El concepto de hábitat popular a lo largo del texto referirá a

un fenómeno que se produce como resultado de las relaciones entre espacio social-hábitat y territorio. Es decir, es un producto de cómo estos tres elementos interactúan en una determinada sociedad, en un determinado tiempo... entendiendo que este modo de habitar es particular de una sociedad forzosamente desigual entre sectores apoderados y sectores desposeídos, siendo para éstos últimos el hábitat popular el modo de existencia en el territorio (Gassull, 2017, p.219).

Sin embargo, resulta interesante incorporar a esta concepción la mirada de Claudio Freda, quien manifestó en una entrevista:

Hay mucha diversidad para trabajar en el concepto de hábitat... Por eso nosotros, humildemente estamos laburando un poco en viviendas, de lo que es el concepto de hábitat, pero sí, decidimos laburar por el acceso popular a la vivienda, en particular, y por un hábitat sano/saludable, en general. Por eso nos interesa, mejorar las viviendas, pero también, mejorar el barrio, mejorar la conciencia de hacer barrio; y el arte y el deporte, por ejemplo, como fútbol callejero, nos permiten también tener una presencia en la comunidad, en el barrio, en un espacio público, que eso es también hacer hábitat.⁹⁶

En su testimonio se puede observar que les da la misma jerarquía a los proyectos dedicados a la mejora, construcción o refacción de viviendas y a aquellos otros vinculados al arte y el deporte, como estrategias que impactan en la forma de "habitar" el barrio. Es decir, que reconoce como parte del hábitat popular a los elementos ligados a las condiciones materiales y ambientales en las que viven los vecinos, así como también aquellas vinculados con la "cultura" barrial: las relaciones sociales que establecen en comunidad y los elementos simbólicos propios de "La Isla". Este posicionamiento no sólo entiende al barrio como una realidad habitacional, también brinda una serie de soportes relacionales que sostienen a los individuos y estas instancias vienen a ocupar el lugar que las instituciones dejan vacantes (Merklen, 2000). El trabajo sobre el hábitat popular implica también, una acción sobre los habitus de la población, esto es, sobre ciertas dimensiones culturales, que son transversales a todos los

⁹⁶ Testimonio recuperado de entrevista realizada a Claudio Freda el 23 de septiembre del 2019.

programas que desde la FIM se imparten. Entre ellas, se identifica, por un lado, la “comunidad organizada”, que Claudio Freda asocia, a fomentar dicho valor en los vecinos del barrio para entender cómo están, qué se puede hacer y cómo se puede hacer. Esta expresión refiere a la producción de lazos sociales basados en la solidaridad ya que es una de las metas que persigue la FIM, entendiendo que, en el territorio, “una de las maneras en que se afianzan los lazos con los otros miembros de una comunidad es a través de interacciones sociales que se realizan en la vida cotidiana” (Carballeda, 2021, p. 93).

Por otro lado, tal como afirman en su sitio web, la FIM tiene el objetivo de “resignificar y consolidar la propia identidad del barrio y de las personas que viven en él, poniendo en valor su patrimonio, material y simbólico con acciones, ligadas a instancias —formativas y laborales— de turismo comunitario, ambientalmente responsable y sostenible”.⁹⁷ Esto es identificable explícitamente en los nombres de algunos programas que hacen referencia a ciertos elementos que constituyen el patrimonio material y simbólico macieleño: “ConventiYo creativo”,⁹⁸ “Proyecto Popa”⁹⁹ o la Orquesta “La Pandilla”,¹⁰⁰ ponen en valor rasgos propios de “La Isla”, como recursos culturales (Jullien, 2017), interviniendo sobre los sentidos de pertenencia, intentando generar resignificaciones a nivel individual y comunitario.

A continuación, a través de ejemplos específicos de las distintas propuestas de la institución, se develan aquellas dimensiones culturales con las que se trabaja e intenta fomentar sentidos específicos en los programas que implementa.

2.1. Cimentando una cultura del trabajo

La modalidad de préstamos o microcréditos rotativos del programa “Casitas de Belén” de la FIM, que atiende a la problemática habitacional de Maciel, además de transformar las condiciones edilicias de los hogares, busca generar vínculos solidarios y responsables entre las personas del vecindario. Si bien se firma un contrato por el cual se le da un préstamo a las familias para el acondicionamiento de sus casas, es fundamental que se cumpla con la

⁹⁷ Fundación Isla Maciel (s.f.). *La Fundación* <https://www.fundacionislamaciell.org/blank-1> [Recuperado el 24 de noviembre de 2020]

⁹⁸ “ConventiYo creativo”, mediante un juego de palabras, hace alusión a los típicos conventillos de Isla Maciel, así como también a su primera locación: el convento.

⁹⁹ La denominación “POPA” hace referencia a la parte posterior de los barcos característicos del barrio por estar ubicado cerca del Riachuelo. Al mismo tiempo, se estima que dicha denominación es una respuesta a la Fundación Proa, prestigioso centro de arte contemporáneo ubicado en el barrio de La Boca.

¹⁰⁰ Su nombre alude al Club Social La Pandilla, en cuya sede existía un club de fútbol con el mismo nombre y donde hoy ensaya el grupo. Es un espacio que hace muchos años estaba en desuso, sin embargo, conserva elementos propios de un club de barrio, por lo que el valor histórico e inmaterial (además del locativo) fue uno de los principales motivos para bautizar de tal manera a la orquesta.

devolución ya que el dinero será entregado a otras personas con necesidades habitacionales. Tal como expresa Claudio Freda en el documental institucional de la Fundación: “cada familia que recibe un préstamo, lo recibe gracias a que otras lo reciben antes y lo reintegran en pequeñas cuotas, entonces de esa manera se hace un fondo rotativo que para nosotros es un círculo virtuoso o un círculo solidario” (Isla Maciel, 2015, 5m37s).¹⁰¹

Frente a quienes no pueden devolver de ninguna manera el crédito, se busca que se involucren comunitariamente, por ejemplo, en los comedores de la FIM, pero no por ello se los priva del derecho a la vivienda. Es decir que no se descarta el subsidio, pero las bases de este proyecto y el diseño del mismo revelan los criterios y valores sobre los que se intenta trabajar. Algunos de estos aspectos pueden detectarse en el testimonio de una vecina beneficiaria de “Casitas de Belén”, en un video sobre el programa:

Fui comentándole a una compañera de la cooperativa y dijo ‘no te puedo creer, tengo un ranchito’, yo lo vi, ‘y quiero levantar’. Llorando, pobre mina que no tenía quien la ayude y dijo ‘bueno ahora voy a ir a la reunión’, ‘sí, ponete’ le digo. ‘Comprometete, ponete en tu cabeza que tenés que ponerte con un pago, con todo. O sea, es un compromiso tanto para la gente que va a laburar como para vos misma’. (Isla Maciel, 2014, 1m33s)¹⁰²

Sus palabras dan cuenta de la transmisión entre vecinas de esta herramienta disponible para la comunidad y al mismo tiempo de la conformación de un compromiso y esfuerzo colectivo e individual. Por lo que éste es uno de esos programas clasificados como no culturales, pero que, sin embargo, su diseño y ejecución involucra dimensiones que sí lo son al poner en cuestión aquellos sentidos comunes y estereotipos que se reproducen, y que en este caso, conforman posibles representaciones de vecindad sustentadas en una nueva “cultura del trabajo”, mediante habilidades adquiridas a través del programa, donde éste constituye una herramienta no solamente de progreso, sino de forma estructural de vida. Esto puede detectarse también en otras de sus propuestas. Por un lado, en el requerimiento de una contraprestación, por ejemplo, los beneficiarios del “Plan Emaús”, que deben participar en alguna actividad comunitaria. También, es reconocible en programas con orientación en “oficios”, como el taller “La Maciel”, el Plan FINES al cual la FIM fue sede, así como también el inicio de “Proyecto POPA”, que se describirá en profundidad más adelante.

¹⁰¹ Isla Maciel. (15 de junio de 2017). *Fundación Isla Maciel, documental institucional* [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=iXyIe5HMFbc&t=1187s> [Recuperado el 24 de noviembre de 2020].

¹⁰² Isla Maciel (1 ene 2014) *Casitas de Belén. Fundación Isla Maciel.* [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=PwOIB7dwLM> [Recuperado el 24 de noviembre de 2020].

Como ya se mencionó, “Casitas de Belén” es una de las instancias más reconocidas de la FIM; sin embargo, Paco, en la entrevista realizada para este trabajo¹⁰³ comentó que antes debían organizarse para atender tanta demanda, y ahora, frente a las recurrentes crisis, la gente no tiene para solventar ni afrontar un proyecto de reformas de vivienda aún con estas características solidarias.

Además, este programa intenta reivindicar la tradicional estructura de los conventillos tan típica del barrio, como una dimensión positiva de su acervo cultural que muchas veces por la condición de precariedad en la que se vive, es valorada negativamente por sus habitantes. Uno de sus principales organizadores, arquitecto y artista plástico, expone en el dossier de este programa que,

construir la capilla de Monseñor Romero —mártir salvadoreño— fue la ocasión para reelaborar el tradicional sistema constructivo de “La Isla”, es decir estructuras de hierro madera y terminaciones de chapa (...) Por este camino pensamos si sería posible mejorar las viviendas con este sistema en seco, prefabricado en taller, montado rápidamente en obra. (Busso, et al., 2017)

Es decir, que todas estas acciones, que actúan sobre —y a través de— elementos territoriales, tanto en sus dimensiones simbólicas como materiales, son concebidas desde una perspectiva integral que los hacedores de la FIM intentan replicar, donde existe una intervención social propiciando el reencuentro entre sujeto y territorio, “con su propia historia colectiva, con ese otro que lo complementa, con la cultura y el lazo social que lo contiene y lo configura dentro de una comunión de sentido” (Carballeda, 2021, p. 94).

2.2. Incentivando un estilo de cultura deportiva

“Fútbol Inclusivo” es un proyecto llevado a cabo desde Racing Solidario, donde se proponen desmontar aquellas nociones hegemónicas que constituyen esta práctica deportiva. Intentan deconstruir y reconstruir los modelos en torno a la competencia, fomentando la cooperación y el entendimiento de que las cosas se generan entre todos/as los/as que participan. Algunos de los ejemplos que el director de la FIM mencionó son: que las mujeres integren los equipos; que la validez de los goles se defina consensuadamente por pautas vinculadas a la solidaridad, a cuántos tuvieron la pelota, entre otras reglas consensuadas. Según reconocieron dos referentes de la FIM, el gran pilar de este trabajo fue la formación de adolescentes como

¹⁰³ Entrevista realizada a Paco Oliveira el 31 de agosto de 2021.

líderes del espacio y referentes barriales a través de la capacitación y la práctica, impactando fuertemente en la subjetividad de dichos jóvenes.

No es menor mencionar la importancia del fútbol para el vecindario de Isla Maciel, donde muchos de sus habitantes son simpatizantes del Club Atlético San Telmo, cuyo estadio, como ya se mencionó antes, se ubica en el barrio; y al mismo tiempo que la estigmatización social con la que cargan está muy asociada a los incidentes entre barras bravas de ese club y sus visitantes. El interés que puede llegar a surgir de la práctica de dicho deporte, por ser una actividad muy llamativa para los más jóvenes de Isla Maciel, resulta una instancia muy rica para poner en cuestión aquellas situaciones violentas y también para fomentar y visibilizar otra cara del fútbol, incentivada y marcada por los valores e ideas que se intentan promover desde la FIM.

La importancia de este deporte queda reflejada en el testimonio de Malena, tallerista de “ConventiYo”, quien resaltó que en algún momento pensaron “erradicar” el fútbol de las actividades que brindaban en ese espacio, ya que las tensiones que surgían mientras jugaban se trasladaba a las demás propuestas que realizaban en la jornada. Sin embargo, se dieron cuenta que prohibirlo no era justo mientras fuese un interés genuino de los niños/as con los que trabajan. Por lo que, se optó por fomentar buenas prácticas en torno a este deporte, como las mencionadas en el párrafo anterior, así como también generar estrategias para que no ocupe la atención de sus destinatarios toda la tarde.

2.3. “ConventiYo creativo”: empoderamiento desde la creatividad

Este programa es uno de aquellos donde su carácter cultural es más fácil de percibir, entendiendo que está ligado a las artes y a potenciar la capacidad creativa. Sin embargo, la capacidad de intervención en las representaciones que signan la realidad de sus participantes se detecta en la presentación del sitio de Facebook del programa:

En “La Isla”, coexisten comunidades migrantes de origen latinoamericano (Bolivia, Perú y Paraguay). En este sentido, nos proponemos desactivar y trabajar en profundidad sobre un eje transversal que incide negativamente en la protección y el acceso a derechos de NNA: la discriminación. Es por eso que desde ConventiYo creativo, se postula como una meta transversal a todos nuestros objetivos y actividades la conformación de este espacio como un

lugar de unión en igualdad, donde la diversidad cultural sea una premisa ineludible y una oportunidad para el aprendizaje de todo/as.¹⁰⁴

La hipótesis que se sostiene a lo largo de esta tesis, respecto a la posibilidad de estas propuestas de crear saberes y discursos al intervenir en determinadas dimensiones culturales, queda aquí explícito. Del mismo modo sucede con la relación entre la palabra “desactivar” (que hace referencia al trabajo en contra de la discriminación) y la noción de dispositivo y su función “de hacer ver”. Según este enunciado, lo que se proponen en este programa es, desactivar ciertos sentidos, para que aparezcan otros acordes a los valores que impulsa la FIM, entre ellos, la inclusión social.

“ConventiYo creativo” aporta, además, muchos elementos para el análisis. Sus actividades están emparentadas con otro tipo de aprendizajes no precisamente artísticos y desarrolla una serie de acciones que impactan en las capacidades de auto percibimiento de quienes participan, activando en ellos/as nuevas perspectivas en dimensiones muy variables que se describen a continuación.

2.3.1. Cultura del cuidado personal

Malena, quien está a cargo del programa, manifestó en la entrevista realizada, que el trabajo con las infancias es a través de la creatividad, queriendo formar su sensibilidad hacia el “elemento artístico”¹⁰⁵, entendiendo al arte como una herramienta para expresarse, una excusa para hablar de otras cosas que pasan y a su vez, el fin en sí mismo. En este sentido, el proyecto cultural está vinculado al arte transformador, en términos preventivos —al destacar su importancia como canal de expresión— pues se trabaja con “infancias en peligro y no infancias peligrosas”¹⁰⁶ y también en materia de restitución de derechos culturales.¹⁰⁷ La gestión del

¹⁰⁴ Centro de Actividades Infantiles ConventiYo Creativo Fundación Isla (s.f.). Información [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 7 de diciembre de 2022 de https://www.facebook.com/ConventiYoCreativoFIM/about_details

¹⁰⁵ Testimonio extraído de entrevista a Malena realizada el 21 de enero de 2020.

¹⁰⁶ Ibidem.

¹⁰⁷ Se toma como referencia aquellos definidos en el art. 4 de la ley N.º 2.176 de la Ciudad de Buenos Aires: Estos son entendidos en el marco de los derechos humanos (universales, indisociables e interdependientes) y están vinculados a la creación, expresión y difusión de producciones artísticas; la libertad de expresión sin censura; el derecho a desarrollar la identidad cultural en el marco de la diversidad e interculturalidad; la preservación de lenguas, identidades, cosmovisión y valores; el libre acceso a la formación artística, artesanal y profesional; participar en la vida cultural que cada ciudadano/a elija, ejercer sus propias prácticas culturales, sin distinción de etnia, credo, sexo, o condiciones biopsicosocial y económica, en el marco del respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales. Participar en el diseño y la evaluación de las políticas en el marco de una democracia cultural, con especial consideración a los creadores y trabajadores de la cultura y sus entidades. Acceder en condiciones de equidad a la cultura y al arte, considerados como derechos fundamentales para la construcción de ciudadanía. Acceder y participar plenamente en las actividades artísticas y culturales en tanto

riesgo social, debido a las condiciones de vulnerabilidad de la población, es un objetivo presente en el diseño de este tipo de programas que buscan destacar sus capacidades creativas en oposición a las representaciones que los caracterizan negativamente —riesgosos, apáticos, hedonistas, apolíticos— (Infantino, 2016).

El día de la visita a “ConventiYo creativo” se pudo constatar que en sus jornadas funcionan varias propuestas en simultáneo. Ese día un grupo estaba pintando un mural, otros/as jugaban en una actividad a partir de sombras y proyecciones, y además, funcionaba un taller de cocina. Al momento de mi llegada, uno de los voluntarios me anticipó que en este último se estarían trabajando cuestiones de higiene, nutrición, lavado de manos y cuidados, con la excusa de cocinar. Malena confirmó que uno de los ejes que se aborda es el de la alimentación, buscando fomentarla de forma saludable, ya que, según ella, las familias no conocen esos hábitos. Al mismo tiempo, reconoció que, al momento de proyectar dicho taller, creyeron que no lo iban a poder llevar a cabo por el prejuicio de que sus destinatarios no tendrían las prácticas de higiene incorporadas. Sin embargo, se dieron cuenta que en el hacer y con el entusiasmo de las preparaciones, éstos fueron construyendo dichas conductas.

Aquellos hábitos que se buscan modificar, más vinculados a la socialización de las infancias y a la cultura alimentaria de su entorno, quedan en evidencia y son incentivados desde una perspectiva que incorpora no solamente la información sobre dietas y nutrición, sino sobre costumbres en torno a la comida.

La referente también posicionó a la escuela y la alfabetización como un tercer eje al que buscan dar tratamiento. Como se menciona en el primer capítulo, existió una articulación con la Escuela Primaria N.º 6 Martín Jacobo Thompson que no sólo permitió que más población se sume a las actividades de los fines de semanas de “ConventiYo”, sino también, tener un relevamiento sobre la escolaridad de quienes ya formaban parte del programa. Malena refirió respecto a quienes asisten que se detectó en los de menor edad la necesidad de “descargar”, realizar educación física, correr (esto lo asocia a que las viviendas son muy pequeñas) y sostiene que el taller de juegos que implementan vino a tratar esa demanda. Del mismo modo, reconoció a la población juvenil como un sector difícil de atender por las problemáticas que suelen manifestar, las cuales son complejas y propias de la edad y del contexto que van atravesando (Educación Sexual Integral —ESI—, violencia, proyectos de vida, hasta educación vial). Sin embargo, lograron que un grupo de jóvenes se involucren como

personas con necesidades especiales. Recuperar y preservar los espacios culturales en donde desarrollar los derechos culturales. Recuperar, preservar y difundir el patrimonio cultural. Fuente: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (s.f.) *Digesto* <https://digesto.buenosaires.gob.ar/buscador/> [Recuperado el 20 de junio del 2022]

voluntarios/as a través del rol de ayudantes de cocina de quien se encarga de coordinar el comedor de este proyecto.

2.3.2. Cultura de los saberes populares

Una actividad específica de “ConventiYo creativo” realizada el año 2018, constituye un claro ejemplo del valor cultural de estos programas por constituir instancias con la potencialidad de cuestionar los sentidos que sostienen el orden social dado (en este caso, la legitimidad de la práctica artística). El Museo Quinquela Martín proyectó realizar murales en el barrio de La Boca vinculados a las obras del patrimonio de la institución y quisieron extender dicha propuesta a Isla Maciel. Desde la FIM y desde este programa en particular, les plantearon que, en vez de traer una obra, los/as niños/as que asisten a sus talleres y que festejan la fogata de San Juan en el barrio, reinterpretasen la de dos artistas boquenses referidas a la temática (una de Benito Quinquela Martín y otra de Luis Ferrini) y pudieran expresar ellos lo que significa dicha conmemoración. Finalmente, los chicos produjeron mosaicos que fueron colocados en la fachada de la sede principal de la Fundación:



Fotografía 4 - Mosaicos realizadas en el marco de la actividad con el Museo Benito Quinquela Martín.¹⁰⁸

¹⁰⁸ Centro de Actividades Infantiles ConventiYo Creativo Fundación Isla Maciel (11 de julio de 2019). [Foto de mosaicos instalados en fachada de la Fundación Isla Maciel] [Imagen]. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=286065530825603&set=pb.100064935994610.-2207520000> [Recuperado el 23 de mayo de 2020]

Esta acción, implicó —intencional o no intencionalmente— la tensión entre las construcciones sociales que otorgan legitimidad al campo artístico y que generan una distinción (Bourdieu, 2010) entre quienes tienen las aptitudes de interpretar y producir objetos artísticos a través de códigos específicos, y aquellos que no las poseen. La función —o utilidad— de esta política cultural, permitió interpelar simbólicamente el indiscutible carácter artístico de las obras de estos pintores, al ser “desafiados” por la contra propuesta de “ConventiYo creativo” donde los chicos pasaron de un rol pasivo a uno activo en la iniciativa. Por lo expuesto, se entiende al igual que Vich (2014) que la cultura “puede ser un lugar de respuesta a la hegemonía oficial, una manera para des identificarse con lo establecido y promover, desde allí, un campo de mayor visibilidad de los poderes que nos constituyen y que se reproducen socialmente” (p.88).



Fotografía 5- Los mosaicos realizados en el marco de la actividad con el Museo Benito Quinquela Martín.¹⁰⁹

La propuesta fue reformulada en función de las necesidades de la población objeto (que se interesen por las actividades y que se involucren en una práctica artística, además de

¹⁰⁹ Centro de Actividades Infantiles ConventiYo Creativo Fundación Isla. (11 de julio de 2019). [Foto de mosaicos instalados en fachada de la Fundación Isla Maciel] [Imagen]. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=2860655484158941&set=pb.100064935994610.-2207520000> [Recuperado el 23 de mayo de 2020]

democratizar el acceso a un bien cultural), es decir, a partir de un conocimiento exhaustivo de las problemáticas que afectan a las personas con las que se trabaja.

2.4. Capacitando para una cultura sustentable

“Proyecto-Popa”, de manera similar a ConventiYo Creativo, plantea la reivindicación de la “cultura isleña” y la puesta en valor de sus dimensiones simbólicas y materiales. Si bien en la actualidad este programa está dedicado a un espacio recreativo para las infancias, tal como expresan en la página web de la FIM, en un primer momento se intentó:

crear talleres de creatividad, con espacios que brinden capacitaciones en el camino del arte, para procurar herramientas con las que la población pueda ser más feliz y obtenga salidas laborales. Siempre insistiendo en que todo sea para conservar la cultura isleña, aprovechar la filosofía del reciclado y hacer que los pobladores se sientan orgullosos de su lugar en el mundo.¹¹⁰



Flyer de Proyecto Popa.¹¹¹

¹¹⁰ Fundación Isla Maciel (s.f.) *Arte, creatividad y cultura – Proyecto Popa*. <https://www.fundacionislamaciell.org/arte-creatividad-y-cultura> [Recuperado el 24/6/2019]

¹¹¹ Proyecto Popa. (25 de julio de 2015). [Flyer del programa] [Imagen]. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=1135267686489792&set=pb.100046481332218.-2207520000> [Recuperado el 23 de junio de 2019].

De esta descripción también se destaca, el valor hacia la cultura del trabajo y la producción artística en sí misma, y también el fomento a la práctica del reciclado como dimensiones culturales y hábitos que se pretenden incentivar. Ambos objetivos, siguen vigentes en el funcionamiento actual del programa, cuyas actividades, por un lado, incluyen el arte como herramienta de transformación social, y por otro, constituyen una instancia de resignificación de ciertos sentidos, producto de la interacción entre la producción estética, los procesos de subjetivación y las relaciones de poder que lo atraviesan.

La consulta de las redes sociales de Proyecto Popa, permitió rescatar fotografías de algunos trabajos realizados, en su mayoría por población infantil, en el marco de dicho taller:



Fotografía 6 - Pesebre viviente.¹¹²

Este seguimiento permitió detectar algunos elementos que hacen a la idiosincrasia y cotidianeidad de los/as vecinos/as y también aspectos de la estética tan particular de Isla Maciel y de sus construcciones (por ejemplo, ilustraciones del puente, del transbordador, la chapa de los conventillos, lo colorido de las viviendas, inscripciones sobre equipos de fútbol y personajes de dibujos animados que los/as niños/as admiran y con los cuales se identifican, la escultura de la virgen María y la actividad del pesebre con marionetas realizadas por los chicos, entre otras).

¹¹² Proyecto Popa. (10 de diciembre de 2017). [Niños interpretando el pesebre viviente] [Imagen]. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=1951848858165000&set=pb.100046481332218.-2207520000> [Recuperado el 23 de junio de 2019].



Fotografía 7- Niño pintando sobre el mundial.¹¹³

En este sentido, se parte del supuesto de que las marcaciones que circulan respecto a vivir en Isla Maciel se interpelan a través de la elaboración de estos objetos culturales. La tensión entre los nuevos y viejos significados, cuestionan los discursos foráneos que discriminan y estigmatizan al barrio. “Los objetos culturales sirven como dispositivos que pueden activar deseos críticos, crear nuevos sentidos de comunidad y ser capaces de contribuir a neutralizar el poder” (Vich, 2014, p. 91). De esta forma se pueden elaborar estrategias nuevas de transformación social y fundamentalmente crear nuevas posibilidades de subjetividad.

Otra apreciación surge de la técnica del reciclado, que implica trabajar con elementos destinados al descarte, cuya carga simbólica negativa puede ser transformada a través de una nueva utilidad para la creación artística. El empleo de desechos, que muchas veces incluye empaques con logotipos de marcas multinacionales, forma parte de un proceso de resignificación visual. Al ver y reconocer estos elementos en las obras, resulta inevitable reflexionar sobre la importancia del contexto de producción, donde se interviene o utiliza para lograr una composición superior. Esta confrontación de símbolos, entre el sistema capitalista opresor (representado por el éxito de las empresas) y las comunidades oprimidas (reflejando la realidad vulnerable de esta comunidad), se vuelve evidente en las obras.

Por otra parte, en una visita realizada al espacio donde funciona POPA, se pudo observar la convivencia de las obras producidas en dicho taller con aquellas otras que parecen estar hechas por su coordinador general, Roberto Frangella, quien como artista es un impulsor y creador a

¹¹³ Proyecto Popa. (23 de mayo de 2018). [Niños interpretando el pesebre viviente] [Imagen]. <https://www.facebook.com/photo/?fbid=2146453605371190&set=pb.100046481332218.-2207520000> [Recuperado el 23 de junio 2019].

partir del reciclado. Sus pinturas y esculturas pueden reconocerse expuestas en el taller y tal disposición lleva a pensar que, al igual que “ConventiYo” en su actividad conjunta con el Museo Quinquela Martín, constituye una instancia donde se cuestionan determinadas representaciones que podrían expresar status y pertenencia al campo del arte, anulando la jerarquía entre las distintas producciones.

2.5. Potenciar la contracultura de la música

“La Pandilla” es una orquesta infanto-juvenil, integrada por veinticinco niños/as y jóvenes de entre siete y veintiún años. Desde su inicio este proyecto recorrió un camino que le permitió crecer y llegar a más destinatarios, así como también incorporar nuevos recursos humanos y materiales. El equipo de trabajo está conformado por profesores/as que enseñan violín, viola, cello, contrabajo, flauta, clarinete, percusión, trompeta y trombón, así como también por dos maestros/as integradores/as y el director de la orquesta. Respecto al rango etario de sus integrantes, Pablo, uno de sus docentes entrevistados,¹¹⁴ explicó que, si bien los programas orquestales de este tipo suelen contemplar como límite los dieciocho años, ésta es una regla que se flexibiliza, ya que muchos integrantes ingresan a esa edad y se les permite permanecer para poder dar continuidad al trabajo.

El impacto de la propuesta se refleja principalmente en la permanencia de sus miembros, que asumen el compromiso de la asistencia a las clases y ensayos. En algunos casos dicha responsabilidad es premiada entregando el instrumento bajo un comodato, ya que la mayoría tiene un valor de mercado muy alto —inaccesible para la familia de sus integrantes—, por este motivo, se intenta realizar un trabajo en torno a la responsabilidad, el cuidado y el acompañamiento de los familiares en el hacer de esta actividad.

Una de las virtudes del programa, es la expresada por Claudio Freda, que enaltece su naturaleza, al destacar un aprendizaje colectivo de la música, a través de estrategias en donde no hay nadie que sea predominante, pues lo que se incentiva es lo común. Es decir que se reconoce que esta modalidad puede favorecer otro tipo de vinculaciones más solidarias o comunitarias, incluso en otros campos por fuera de lo artístico. Del mismo modo, la instancia del ensayo en la FIM, resulta una oportunidad para incentivar el hábito de ir a la institución, muchas veces acompañados en familia, según describe Pablo:

¹¹⁴ Testimonio recuperado de la entrevista realizada a Pablo, docente de la orquesta, el 26 de agosto del 2021.

En general siempre son madres que vienen a ayudar, están presentes, acompañan a sus hijas, hijos. Las hermanas, tías, abuelas ¿no? siempre mujeres que acompañan ¿no? y la verdad que se las valora mucho en la orquesta y en la FIM porque es necesario tener un seguimiento de las familias, de las madres, de sus hijos. Y que hacen que funcione de otra manera la orquesta, como más... como más familiar. Como que se adueñan del lugar, entonces como que se ve en la gran mayoría de los chiques que vienen con ganas, no se quieren ir ¿no? y la pasan bien, se sienten muy en casa, muy en familia y eso también es gracias también a las mismas madres que logran que se sientan así.¹¹⁵

Además del impacto directo que la actividad cultural tiene en quienes participan de la orquesta, existe uno indirecto en su familia, fundamentalmente las madres que se involucran. Por lo tanto, los cambios son más profundos de lo que parece en una primera aproximación.

Asimismo, en los ensayos y clases se observa, al igual que en otros programas, que se dan lugar a otras experiencias, vinculadas a capacitaciones de psicomotricidad, ESI, o hasta talleres de artes visuales. Pablo, también manifestó en el intercambio para este trabajo, que empezó a tocar el clarinete en un programa de Orquestas Juveniles de CABA y reconoció que este tipo de proyectos no solamente familiariza a sus destinatarios con un instrumento, sino que abre un abanico de posibilidades. Además de la instancia formativa, existen otras vinculadas a la contención y acompañamiento de las trayectorias de aquellos/as niños/as que muchas veces acercan problemáticas de su hogar.

Sin embargo, el director de la Orquesta, en una entrevista al diario Página/12 aclaró:

Lo que buscamos es tender el puente para que estos chicos y chicas accedan a un bien cultural. A veces se piensa que estos proyectos van a ‘salvar vidas’, o van a ‘salvar de las drogas’. Eso también puede suceder, sí. Pero, ante todo, de lo que se trata es de restituir un derecho.¹¹⁶

Esta perspectiva parte de la idea del acceso integral a los derechos como una meta que la institución se plantea, mirada en sintonía con lo manifestado por Paco respecto a que “la vida es mucho más que comer”.¹¹⁷ En este sentido, esta concepción intenta alejarse de una visión de las políticas culturales cuya valoración pasa por la función instrumental que éstas cumplen.

¹¹⁵ Ibidem.

¹¹⁶ Micheletto, K. (8 de septiembre de 2019). Lo que hacemos es restituir un derecho. *Página/12*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/216673-lo-que-hacemos-es-restituir-un-derecho> [Recuperado el 28 de diciembre de 2022]

¹¹⁷ Testimonio recuperado del registro audiovisual, a cargo del Departamento de Humanidades y Artes de la UNDAV, del evento “Pandillistas por la pandilla” realizado el día 19/9/2023 en el Teatro Roma.

3. Indicios de un ideario institucional: tensiones entre la iglesia católica y la Fundación Isla Maciel

En las descripciones realizadas aparecen dos elementos que parecieran organizar y guiar el accionar de la institución: por un lado, una planificación regida por la resolución de las necesidades más básicas de la población destinataria; por el otro, una perspectiva sobre las formas de construir “cultura” que impregnan su postura ideológica (y viceversa) y que, a su vez, posicionan ciertos significados en torno a la solidaridad, la ampliación de derechos, el arte y la transformación social.

Entre las ideas asociadas a estas dos premisas que marcan el “estilo” de la entidad, se ubica la ya mencionada organización comunitaria, así como también, el afán de no trabajar desde ópticas ni propósitos paliativos o caritativos, ambas intenciones reconocibles en los discursos de los hacedores de la institución. Por ejemplo, cuando una de las talleristas de actividades recreativas contó que ella participaba en otra asociación civil en Isla Maciel y que su pasaje a la Fundación fue, en gran parte, por la necesidad de una redefinición de la lógica desde la cual lo hacía con el otro grupo de voluntarios. Al incorporarse a la FIM, encontró en común la perspectiva de las infancias y del trabajo territorial desde donde encarar sus proyectos:

Nosotros nos empezamos a meter más en lo que es la Fundación y nos separamos del anterior grupo con el que trabajábamos por una de estas cosas que Paco [nos decía]: no venimos a compensar ni a ser damas de caridad, venimos a incluir, venimos a dar otro horizonte posible. No es suplir esa necesidad, ni tampoco es contención meramente, la contención aparece porque el vínculo se establece a través de darle la palabra al otro y arrancás desde la contención, no te quedás ahí, nosotros trabajamos a través del arte para pasar ese tema de la contención. Pero, bueno con esos objetivos en común [con la Fundación]... digo el eslogan de la Fundación de mejor vivir tiene que ver con eso, las herramientas que damos desde ‘ConventiYo’ va a las infancias, pero persiguen esos objetivos de la Fundación.¹¹⁸

Estas palabras, o las del director de “La Pandilla” respecto al objetivo principal de la orquesta que lidera, dan cuenta de algunas de las ideas que los reúne en esta organización. La intención y necesidad de levantar las banderas desde las cuales construyen su trabajo queda de manifiesto. Enaltecen sus bases éticas y políticas, para quizás, poder diferenciarse de otras entidades que persiguen los mismos objetivos, al mismo tiempo que para legitimar sus acciones. Del mismo modo, estas metas se expresan en la construcción de un lema institucional,

¹¹⁸ Entrevista realizada a Malena el 21 de enero del 2020.

que sintetiza estos valores, acompañados desde un carácter de lucha, de reivindicación de la cultura del trabajo y una mirada integral de los derechos, características también detectadas en la descripción de los proyectos:

“Trabajar y vivir con dignidad” por una parte el trabajo como herramienta de transformación del cual fuimos históricamente excluidos, y por otra parte cuando decimos dignidad decimos derechos, no queremos como fundación estar regalando nada, en todo caso estamos ayudando a que la gente vuelva a recuperar lo que son sus derechos: Derechos al trabajo, a la educación y la salud.¹¹⁹

Esta investigación sostiene que detrás de este lema se encuentra un fuerte ideario institucional atravesado por la religión, la territorialidad y la política. Su origen radica en la genealogía de la FIM y la historia de su surgimiento, específicamente en la gestión parroquial a cargo del padre Paco en Isla Maciel. Para comprender cómo estos tres pilares se reflejan en los programas de la FIM en la actualidad, y cómo brindan un marco a la actividad institucional y a sus prácticas, es necesario retroceder a los primeros años de su acción pastoral en el barrio, donde estos aspectos estaban en constante interacción y las tensiones derivadas son en parte responsables de la creación de la Fundación.

La gestión parroquial de Paco tuvo un estilo heterodoxo y predicó un catolicismo inserto en la comunidad barrial que asumió el compromiso social como una prioridad (Tribilsí, 2020). La presencia, en los edificios eclesiales y en los de la FIM —así como también en la nominación de algunos de sus programas¹²⁰— de figuras de mártires del catolicismo que fueron objeto de la represión estatal durante la última dictadura militar, fueron claves para promulgar dichos valores, y, además, reunir a sus voluntarios. Como sostiene Enríquez (2000) hay imágenes que funcionan como marca, ya sea para el exterior o para el interior de las organizaciones y que, efectivamente, refuerzan la identidad y es importante reconocer cuáles son los símbolos, ya que a veces en ellos se encuentra la historia de la organización. Las manifestaciones ideológicas en los espacios mediante imágenes nos proponen un sistema imaginario del tipo motor, definido por Enriquez (2000) como aquel que representa la capacidad de una organización para proyectarse en un futuro.

¹¹⁹ Fundación Isla Maciel (s.f.) *Inicio*. <https://www.fundacionislamaciell.org/> [Recuperado el 19 de mayo del 2020]

¹²⁰ Es el caso de los Hogares de tránsito “Mártires Palotinos”: en Isla Maciel el Hogar “P. Alfy Kelly” y en Merlo el hogar “Salvador Barbeito”; así como también el comedor “Monseñor Enrique Angelelli”. Todos estos sacerdotes asesinados por la última dictadura militar.

Esta vertiente de la Iglesia practicó conmemoraciones enalteciendo esas personalidades y luchas, que generaron algunas de las presencias de actores sociales externos que se mencionaron anteriormente. Este estilo de actividad parroquial y las acciones públicas de Paco¹²¹ (emparentadas con la militancia de derechos humanos y la política, que con el tiempo fueron cobrando más visibilidad y generando repercusiones hacia “fuera” de “La Isla”) entraron en tensión con cierto sector de la jerarquía de la Iglesia católica. Esto contribuyó a su separación de la diócesis Lanús-Avellaneda en el año 2018, y si bien la feligresía de Maciel se manifestó disconforme con la medida, esta tensión se intensificó con la quita de algunos de los murales y cuadros que estaban en las locaciones que pertenecían a la iglesia y al obispado, lo cual fue vivido y denunciado por un sector del vecindario y la política como algo asociado al contexto de gestión macrista con una intención negacionista.

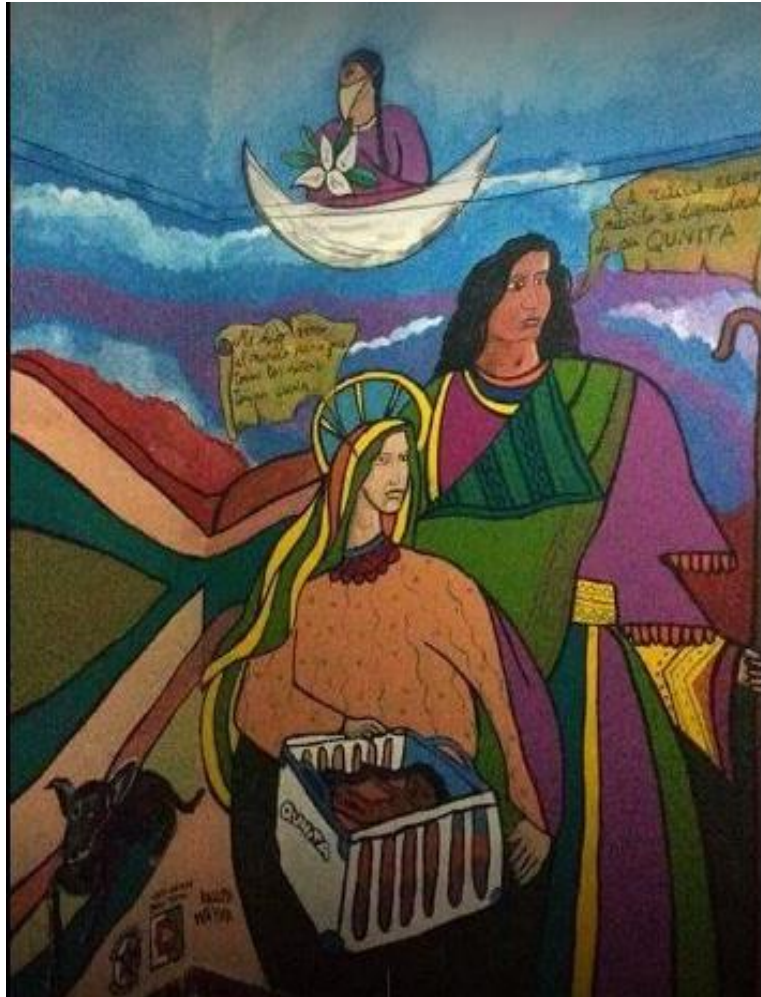
La pérdida de espacios de infraestructura, como el convento, y de sus insignias, como los murales, dejó en evidencia cómo estos dispositivos eran herramientas a través de la cual la Fundación construía su legitimidad e influencia.

En tal sentido, un claro ejemplo es el mural que se encontraba en el convento de “La Isla”, realizado por la agrupación “Movimiento Kultural”,¹²² junto con vecinos/as de la Iglesia y que fue pintado nuevamente en el año 2019, luego de haber sido removido. Esta obra sintetiza perfectamente la combinación entre religión y política a la que hace alusión permanentemente el padre Paco. La figura de María, José y el recién nacido —típica imagen del evangelio— ha sido identificada con una política pública implementada durante el gobierno de Cristina Kirchner, el programa “Qunita”,¹²³ que entregaba kits y una cuna para el recién nacido. Asimismo, en la parte superior, se reconoce una luna con rasgos de una mujer andina, aportando la cosmovisión de la Pacha Mama y el marco ideológico de este mural: “A cada recién nacido la dignidad de su Qunita” y “Mi hijo vino al mundo para que todos los niños tengan cuna”.

¹²¹ El sacerdote Oliveira pertenece a Curas en Opción por los Pobres, agrupación activa en la opinión pública y que se ha mostrado cercano a las políticas del kirchnerismo.

¹²² Agrupación surgida en la localidad de Florencio Varela, que se ha expandido a otros territorios nacionales, con un fuerte trabajo territorial. En sus redes, se detecta su adhesión y afinidad política al Kirchnerismo, los movimientos latinoamericanistas, y a causas como la liberación de Milagros Sala y la ocupación israelí en territorio Palestino. Fuente: Movimiento Kultural (s.f.). *Publicaciones* [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 20 de junio de 2022 de <https://www.facebook.com/movimientokulturalvarela>

¹²³ Este programa fue lanzado en el año 2015 y relanzado en el año 2022, luego de ser suspendido en 2016 por el gobierno de Cambiemos, tras advertir “la peligrosidad de algunos de sus elementos” y tras ser investigado por presunto fraude en la licitación. Fuente: La fiscal pidió sobreseer a todos los acusados por el Plan Qunita. (29 de junio de 2021) *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-fiscal-pidio-sobreseer-a-todos-los-acusados-por-el-plan-qunita-nid29062021/> [Recuperado el 20/06/2022]



Fotografía 8 - Mural Kunita en “el convento”.¹²⁴

Los primeros años de Paco como párroco en Isla Maciel estuvieron atravesados por contradicciones y limitaciones con la jerarquía de la iglesia, expresadas en ideas contrarias a ciertos dogmas, falta de libertades o por impedimentos burocráticos. Estas circunstancias, darían lugar a la constitución de la Fundación, como entidad laica e independiente de la iglesia católica. Al respecto, Claudio Freda sostuvo:

Era como medio difícil la lectura de qué es cada uno, pero en la Fundación no tenemos problema en tener pañuelos verdes, entregar preservativos a las chicas, en cambio en un momento estábamos en “el convento”, no teníamos otro lugar, y ahí teníamos que guardar todo cuando venía el obispo. Son entidades diferentes, pero en su momento estuvieron cruzadas... En definitiva, no todos somos católicos, pero si todos tenemos una mirada

¹²⁴ Google. (diciembre 2016). [Mural kunita. Convento. Padre Paco] Recuperado el 23 de agosto del 2020 de <https://goo.gl/maps/RrTMzYCqX1aPGHWD8>

*cristiana de la vida, la consideración del otro, el vínculo fraterno, la solidaridad, el cuidado.*¹²⁵

Sus palabras visibilizan la diferenciación de una forma más conservadora o tradicional de la iglesia, cuya acción social, además, está atravesada por una perspectiva caritativa. En relación a esto, resulta interesante traer dos testimonios de Paco, que ponen en evidencia la manera en que entiende su rol como cura y su lectura del evangelio: ligado a lo social y a la política. Uno corresponde a una entrevista que dio en el marco de un trabajo sobre el grupo al que él pertenece y cuando aún ejercía su ministerio en “La Isla”; al hacer referencia a la finalidad de las actividades que hacían en la parroquia dedicadas principalmente a las niñeces, sostuvo: “*Yo no quiero hacerlos católicos apostólicos romanos, yo quiero que ellos no encuentren como única salida de su vida la esquina, el choreo y la droga*” (Arias, 2016, p. 101). El otro, surgió en esta investigación, donde dio cuenta desde qué perspectiva lo hace, y en términos políticos, su adhesión al proyecto partidario kirchnerista y a cuál otro rechaza:

*Yo tengo un posicionamiento ideológico claro, pero creo que la posición que tengo es porque parte del evangelio. Digamos que los proyectos neoliberales, capitalistas, meritocráticos son antievangélicos, y los proyectos que tienen que ver... sin digamos casarme acriticamente, pero... los proyectos que tienen que ver con la justicia social, con el... digamos... con un estado que está presente, con... bueno, con todo eso, bueno, eso sí tiene que ver con el evangelio, que tiene que ver con la fraternidad, con la sororidad y tiene que ver con una tierra que es para todos y para todas y para todes.*¹²⁶

Las expresiones de Paco y Claudio Freda revelan una contraposición a la jerarquía de la iglesia y a determinados proyectos políticos. Una de las herramientas utilizadas fue la difusión de una interpretación del evangelio entre los residentes de Isla Maciel, iniciada por Paco en la parroquia, que luego se extendió a través de la promoción de valores en los proyectos de la FIM, aunque estos no tuvieran un contenido religioso se sustentaba en ellos su cosmovisión de la organización comunitaria. El posicionamiento ideológico al que hace referencia Paco da la pauta del sentido "cultural" de la misión de la FIM y de sus programas.

La tarea de las autoridades de la FIM es la de mediar entre Isla Maciel como comunidad y los distintos niveles gubernamentales, así como también sus roles son los de oficiar como educadores, traductores y productores de determinadas visiones de mundo, funcionales a los intereses de una determinada clase social (Cowan Ros y Nussbaumer, 2011). El trabajo iniciado

¹²⁵ Testimonio recuperado de la entrevista a Claudio Freda realizada el 20 de mayo de 2021.

¹²⁶ Testimonio recuperado de la entrevista realizada a Paco Olveira el 31 de agosto 2021.

con este dispositivo en Isla Maciel, se replica actualmente en un barrio de Merlo, diócesis originaria de Paco, donde fue trasladado en 2018.

Claudio Freda manifestó en reiteradas oportunidades, que, como institución, ellos intentan no expresar públicamente su posicionamiento político en sus redes sociales. Sin embargo, reconoció que la FIM nace a partir del pensamiento ideológico de Paco y que sería muy difícil separarse de las manifestaciones e ideas políticas que él tiene. En este sentido, el alcance mediático del presidente de la Fundación y de sus declaraciones, construyen y aportan al posicionamiento de la institución, el cual influye necesariamente en los vínculos que establece con distintas entidades gubernamentales y políticas.

Esto último contribuirá o no, en la tensión que surge entre las intenciones que tiene el proyecto de la FIM y las posibilidades concretas de llevarlo a cabo, por las herramientas con las que se cuenta y también por el contexto en el cual trabajan.

En resumen, del mismo modo que el contenido de la caja de Pandora, las distintas dimensiones de los programas de la FIM sólo pudieron revelarse a través de un análisis minucioso.

Las ideas que marcan a la institución —fuertemente atravesadas por las dimensiones religiosas, territoriales y políticas— son detectables en el estilo de gestión de la FIM. Su planificación estratégica se basa en la articulación entre las necesidades de la población y su concepción de la cultura, como una dimensión que atraviesa al sujeto en tanto constructor de hábitat.

Estas características marcan la complejidad del caso de estudio, entendiendo que la praxis e implementación de los programas resultan de la interacción entre ambos aspectos, presumiendo que se hace un balance entre los niveles de urgencia de la demanda de la población, los recursos de la FIM para la ejecución de las actividades y la importancia que se le da al lema que los constituye como institución.

Tal como observó Claudio Freda “*se hace lo que se puede con lo que se tiene*”,¹²⁷ es decir que es necesario tener en cuenta el marco (ideológico y simbólico) que desde la institución se propicia y al mismo tiempo los condicionantes del contexto. Si bien el director manifiesta los intentos de la institución por separar la mirada asistencialista de los programas culturales, para por el contrario generar cambios estructurales, reconoce que desde el año 2016 hasta el momento en que se realizó la entrevista, muy a su pesar, el rol que ha cumplido la Fundación ha sido ese.

¹²⁷ Testimonio recuperado de entrevista realizada a Claudio Freda el 4/4/2019

Capítulo 3

Urdiendo el afuera

Como se evidencia en los capítulos precedentes, en el caso de la FIM existe un eje “adentro-afuera” que no sólo caracteriza y organiza las percepciones sobre Isla Maciel, sino que también condiciona las propuestas que la FIM lleva a cabo, asignándoles a éstas el carácter de mediación (Nussbaumer y Cowan Ros, 2011).

A lo largo de la tesis se describieron las acciones que la Fundación lleva a cabo hacia adentro del territorio. Sin embargo, este capítulo se propone explorar las posibilidades de inserción y desenvolvimiento afuera de “La Isla”, ya que la institución también busca generar un impacto hacia el exterior. Para ello se analizarán, por un lado, algunos aspectos vinculados a la producción de dos conciertos de la orquesta infanto-juvenil de la FIM “La Pandilla”; y por el otro, las narrativas y las representaciones performáticas de ambos. En cada uno de ellos, se hará hincapié en la potencialidad de estos eventos culturales, en tanto dispositivos (Foucault, 1985; Vich, 2014) para generar determinadas significaciones en el espacio público.

Ambos eventos se realizaron en el año 2019, uno el 10 de septiembre en el Teatro Roma, ubicado en el Municipio de Avellaneda y otro en el barrio porteño de San Telmo, el día 19 de diciembre en el Espacio Mugica. La reconstrucción se hace a partir del registro escrito, fotográfico y audiovisual de ambos recitales, material que acompañará texto a lo largo del capítulo.¹²⁸

1. Estrategias de desenvolvimiento hacia el afuera

Como se desarrolla hasta aquí, la FIM implementa una serie de programas culturales que busca dar soluciones a las problemáticas sociales hacia las que la población de Isla Maciel se encuentra expuesta; y al mismo tiempo, generar modificaciones en las dimensiones culturales que conforman sus hábitos, con el objetivo de transformar su calidad de vida. Esta potencialidad, asociada a su carácter de dispositivo, también es aprovechada por la FIM estratégicamente hacia “el afuera” —aquellas zonas foráneas a “La Isla” que se encuentran al cruzar el límite barrial—, intentando tanto gestionar, gobernar, controlar y orientar aquellos

¹²⁸ El registro propio, con material audiovisual y escrito, recolectado durante el trabajo de campo en la fecha del Teatro Roma, fue extraviado frente a un hecho delictivo. Por lo que se recurrió a material fotográfico y grabaciones de video aportados por Daniel Guillán, estudiante y trabajador de la Universidad Nacional de Avellaneda, institución responsable de la cobertura de dicho concierto. Las grabaciones corresponden a: fragmentos del recital, situaciones en los camarines y tras bambalinas y también, las entrevistas a algunas de las artistas invitadas y responsables del proyecto.

comportamientos, gestos y pensamientos (Agamben, 2011) que se tienen en torno a ser macieleño; y a la vez, mediante la difusión de la mirada que la institución tiene respecto a la realidad.

Entre los programas de la FIM, el ejemplo más claro es la orquesta infanto-juvenil “La Pandilla” y las actividades que lleva a cabo. Tal como afirmó Claudio Freda:

*“Lo otro que para nosotros tiene mucho valor es que es una actividad que tiene un impacto y una presencia en el espacio público, del barrio y fuera del barrio y en eso se cruza algo para nosotros de mucho valor, que es la posibilidad de que ‘La Isla’ salga en este caso con la música, con las pibas y los pibes a mostrarse, a mostrar esa cara que no se quiere, no se puede o no se ve, o que durante mucho tiempo fue muy estigmatizada”.*¹²⁹

Esta noción de “espacio público” refiere por un lado al territorio, es decir a lo intra barrial, al fomento del hábitat popular y la generación de comunidad, y por el otro, a lo extra barrial, donde el trabajo es otro: no está situado, no es directo, ni diario, pero la FIM igualmente da la disputa por los sentidos sobre las representaciones de Isla Maciel y la propia institución. Vich (2014) sostiene que “las políticas culturales deben tener como estrategia fundamental dar la batalla por los espacios públicos” (p. 97); entendiendo que son lugares indispensables para proponer nuevos mensajes.

Por esta razón, uno de los objetivos de la FIM es mostrar hacia el exterior una versión diferente de "La Isla", que vaya más allá de la imagen históricamente asociada a una zona peligrosa y violenta, caracterizada por la delincuencia, la pobreza y la marginalidad. Este propósito no es ajeno a su papel de mediador, en tanto, éstos no actúan sólo como el eslabón de unión de mundos diferenciados y distantes, sino que también construyen representaciones de los mundos sociales que desean conectar y establecen el campo de relaciones que permite este modo específico de conexión (Neves, 2008 citado en Nussbaumer y Cowan Ros, 2011).

Por tanto, asistir a dos eventos (Gluckman, 2003) a beneficio de “La Pandilla” organizados por la institución, permitió abordar esta singularidad de la FIM y observar su desenvolvimiento por fuera del territorio, atendiendo a la importancia que se les otorga a estos conciertos para generar un efecto por fuera de “La Isla”. “Seguir” (Marcus, 2001) a la FIM, permitió desplazar el foco hacia un escenario donde ejerce la representación del barrio y teje alianzas y relaciones con agentes de otros ámbitos (de la iglesia, la política, el ambiente artístico, etc.) y se desenvuelve como gestora de una mirada sobre Isla Maciel.

¹²⁹ Testimonio recuperado del registro audiovisual, a cargo del Departamento de Humanidades y Artes de la UNDAV, del evento “Pandillistas por la pandilla” realizado el día 19 de septiembre de 2023 en el Teatro Roma.

Si bien no se estudiará el programa orquestal en sí, es necesario retomar algunas de sus características para abordar las distintas estrategias utilizadas para la construcción de sentido en los recitales analizados.

2. El caballito de batalla

La orquesta infanto-juvenil “La Pandilla” presenta una serie de atributos que no necesariamente tienen las demás propuestas de la FIM, lo cual le genera otras oportunidades y responsabilidades. Tanto la historia de su surgimiento como algunas dinámicas inherentes a su naturaleza la posicionan, según sus autoridades, como el “caballito de batalla”¹³⁰ la institución, asignándole un lugar estratégico para la comunicación con el afuera.

Tal como se mencionó anteriormente, la iniciativa surgió luego de que en 2015 Isla Maciel quedara sin la orquesta que pertenecía a la Escuela Secundaria Técnica de la UNDAV¹³¹ que funcionaba en el barrio. Como sostuvo Rodolfo Hamawi (ex decano del ex Departamento de Humanidades y Arte de la UNDAV e integrante de la mesa de trabajo por la orquesta infanto-juvenil en Isla Maciel) en una entrevista¹³² realizada por Tiempo Argentino, la sede ubicada en Maciel —incluido el proyecto musical— se trasladó a Wilde debido al incremento de la matrícula. Tras perder este programa, la FIM en colaboración con la UNDAV, se convirtió en la impulsora y creadora de una nueva propuesta de este tipo, para continuar con sus actividades en el territorio. Los esfuerzos por conseguir financiamiento y gestarla, coinciden con el contexto que inició en el año 2016 de desfinanciamiento y desarticulación del “Programa Nacional de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles del Bicentenario”.¹³³ Por lo que su consolidación en el año 2018 y el inicio de los ensayos en la FIM, constituyeron un frente de militancia permanente para la institución. Al respecto, el director de la Fundación expresó:

“La orquesta es un espacio que requiere gestión todo el tiempo, porque no podemos volver para atrás, nosotros siempre planificamos a un año la orquesta, pero la verdad que no podemos cerrarla y menos ahora si el 10 de diciembre [de 2019] cambian las cosas, menos, ahora hay un compromiso, ahí ya vamos a ir con el programa de financiación, por el

¹³⁰ Expresión utilizada por Claudio Freda para referirse a la orquesta. Testimonio recuperado de la entrevista realizada el 23 de septiembre de 2019.

¹³¹ Esta escuela tenía sede en la calle 3 de febrero y Carlos Pellegrini, en donde hoy funciona el programa Envión de Isla Maciel. Además, es allí el Club Renunciamento.

¹³² López Ocón, M. (21 de septiembre de 2017). Apoyar la orquesta infanto-juvenil de Wilde y montar la de Isla Maciel. *Tiempo Argentino*. Recuperado de <https://www.tiempoar.com.ar/cultura/apoyar-la-orquesta-infanto-juvenil-de-wilde-y-montar-la-de-isla-maciel> [Recuperado el 1 de abril del 2021]

¹³³ Portal oficial del Estado Argentino (25 de noviembre de 2021) *Volvió el Programa Nacional de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles* <https://www.argentina.gob.ar/noticias/volvio-el-programa-nacional-de-orquestas-y-coros-infantiles-y-juveniles> [Recuperado el 15 de junio del 2022]

programa del estado obviamente y creo que vamos a tenerlo; pero había que hacer la orquesta, no podíamos no hacer la orquesta, eran muchos años de venir luchándola y luchándola, ‘¡flaco, estamos diciendo vamos abrir la orquesta, queremos tener la orquesta, y nunca haces nada!’, y bueno teníamos que hacerlo’’¹³⁴

En este testimonio, que proviene de una entrevista realizada para este trabajo en el año 2019, Claudio Freda dejó de manifiesto el compromiso asumido con la comunidad barrial al crear este proyecto y al mismo tiempo, anticipó que el triunfo de un gobierno peronista o kirchnerista en diciembre 2019 (derrotando al principal opositor y gobierno de ese entonces: “Cambiamos”) podría favorecer a “La Pandilla” al volver a articularse el Programa Nacional. En este sentido, se puede decir que la decisión de la FIM de gestar una orquesta propia (asociándose con entidades con las que se tiene afinidad ideológica) como mediador de una demanda comunitaria al entonces Gobierno Nacional, evidencia que la política es uno de los elementos fundantes y condicionantes de todo diseño y gestión de políticas culturales, incluidas aquellas que llevan adelante las asociaciones civiles.

La conexión con el ámbito político, así como también con el artístico y educativo, son una de las características que posicionan a “La Pandilla” con una ventaja para establecer comunicación con el afuera. Esto se debe a los vínculos que se gestaron con redes institucionales, vecinales, sociales, entre otras, que se fueron consolidando a través del tiempo para que se pudieran realizar sus actividades. Otro punto a favor que presenta es que los conciertos, en tanto instancias de exposición y exhibición, son una herramienta muy útil para la Fundación ya que generan la existencia de interlocutores y posibilitan mayor visibilidad dentro y fuera del territorio de lo que se trabaja. Del mismo modo, otro elemento que distingue a esta propuesta musical de los otros programas de la FIM es el reconocimiento con el que cuenta, al replicar una experiencia que ya ha funcionado y que tiene antecedentes a nivel nacional e internacional, propiciando un marco que encuadra y exhibe al proyecto.¹³⁵

¹³⁴ Testimonio recuperado de entrevista realizada a Claudio Freda el 23 de septiembre del 2019.

¹³⁵ Como parte de iniciativas de las áreas culturales públicas, se destaca el “Programa de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles del Bicentenario” del Gobierno Nacional, el de “Orquestas - Coros infantiles y juveniles” dependiente de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y, además, el “Programa Orquesta Escuela” de la Provincia de Buenos Aires. Un ejemplo relevante por fuera de lo estatal es el Sistema de Orquestas Infantiles y Juveniles de Argentina (SOIJAR), asociación civil que promueve el sistema de creación, desarrollo y fortalecimiento de orquestas y coros infantiles. A nivel internacional, el antecedente más notable es el de Venezuela, que desde 1975 funciona el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela (Fundación Musical Simón Bolívar). Uruguay, resulta otro ejemplo, con la Fundación Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles: un ente sin fines de lucro que prioriza su actividad en barrios de sectores populares para promover el estudio de la música entre niños y jóvenes.

En este sentido, la mencionada metáfora del caballito de batalla —que refiere a los mejores ejemplares que tenían los caballeros medievales para sus combates— refuerza la visibilidad que tiene el programa, al mismo tiempo, resalta su pertenencia a “La Isla” y su facultad de representación hacia el “afuera”. Pero, además, asocia su función y acción de transformación social a una noción combativa, de lucha y de militancia, característica que constituye la impronta de la institución, que se enmarca en un sistema de valores que conforman el ideario institucional descrito con anterioridad.

La batalla que emprende el caballito es, entonces, aquella disputa por instalar una versión sobre el barrio, sus vecinos y sobre la propia institución. La imagen hacia el afuera, generando discursos o técnicas de saber, es la forma de construir poder (Vich, 2014). A través de sus conciertos, la FIM queda posicionada frente a “públicos” nuevos, propiciando experiencias y acontecimientos culturales concretos.

La batalla que emprende el caballito es, entonces, aquella disputa por instalar una versión sobre el barrio, sus vecinos y sobre la propia institución. La imagen hacia el afuera, generando discursos o técnicas de saber, es la forma de construir poder (Vich, 2014). A través de sus conciertos, la FIM queda posicionada frente a “públicos” nuevos, propiciando experiencias y acontecimientos culturales concretos.

3. Los eventos

La orquesta “La Pandilla” de la FIM ha sido invitada a tocar en instituciones muy diversas, todas ellas con distintos niveles de reconocimiento social.¹³⁶ Los conciertos seleccionados para este análisis presentaron entre sí elementos disímiles en su gestión. Por un lado, su proyección dentro y fuera del municipio: el primero se realizó en una zona vecina de Avellaneda y el segundo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (como se ha podido observar en el primer capítulo, éstas son dos áreas claves para pensar a la institución en relación con el territorio

¹³⁶ Se han podido relevar algunas de las instituciones y espacios que la orquesta pudo visitar y/o han sido locación de sus conciertos durante sus seis años de existencia. Dentro de Avellaneda se destacan: la Plaza José Hernández de Isla Maciel en el marco de festividades barriales; el Puente Transbordador Nicolás Avellaneda que une Isla Maciel y La Boca en el marco del festival “Orgullo Maciel”, organizado por el Municipio de Avellaneda por el aniversario fundacional del barrio; el Teatro Roma; el Centro Cultural Mercado “Plaza Seca” participando en el Concierto de fin de año de las Orquestas y Coros infantiles y juveniles de Avellaneda; el Instituto de Música de la Municipalidad de Avellaneda y el Centro Municipal de Exposiciones de Avellaneda en el marco del “Festival de los Derechos de las Infancias y las Adolescencias”; el Patio Popular el Hormiguero (en Isla Maciel). Entre los sitios localizados en la Ciudad de Buenos Aires se encuentran: la Estación Federal, ubicada en los Bosques de Palermo; en el festival solidario “La ruta de la música” realizado a beneficio de “La Pandilla”; el Ministerio de Educación; en el Colegio primario “María Auxiliadora” ubicado en San Telmo; en la escuela Aequalis de Colegiales; en el Galpón de Catalinas, sede del grupo de teatro comunitario “Catalinas Sur”; y en el Espacio Múgica.

donde se desenvuelve). Por el otro, los agentes intervinientes en su ejecución: en el caso del Teatro Roma en Avellaneda, se deducía la cogestión con el Municipio, entidad con la que la FIM ya impartía actividades conjuntas (como la Escuela de circo), mientras que respecto al “Espacio Múgica” no se habían recolectado antecedentes durante la investigación, pero se podían inferir una serie de indicios asociados al imaginario y las representaciones derivadas del nombre del lugar.

Estos dos eventos constituyeron una oportunidad para que la FIM pueda expandir sus circuitos de esparcimiento hacia ese territorio foráneo y también, una instancia para generar resignificaciones (a nivel individual y grupal) en sus destinatarios al tocar para espectadores desconocidos. Pero, además, de ellos se desprende un objetivo en particular por estar planteados a beneficio de la orquesta: la recaudación monetaria.¹³⁷ En este sentido, la convocatoria de público a los recitales implicó, por un lado, mayor visibilidad de la FIM y del programa, al mismo tiempo, una instancia de enriquecimiento para los/as participantes de la orquesta y también, una mejor recaudación. Cada uno de los conciertos no sólo cumplió en distintas medidas los objetivos de financiamiento, sino que también generó sentidos y consecuencias específicas sobre el posicionamiento institucional.

Esto se debe a que cada fecha tuvo sus peculiaridades por las locaciones elegidas, por apuntar a diferentes públicos, y por ende, por aplicar estrategias comunicacionales diversas. Es por esto, que el análisis que se realiza a continuación no sólo corresponde a la descripción de los registros de campo obtenidos en cada acontecimiento, sino que también se abordan algunos aspectos de las áreas específicas de su planificación. Esta perspectiva se apoya en que los dispositivos son creados para cumplir un propósito o una función (Foucault, 1985), lo cual nos lleva a pensar, por un lado, en su organización en torno a sus tres objetivos y por el otro, a resaltar la importancia de las tareas propias de la gestión cultural para cumplirlos, entendiendo que constituyen acciones para optimizar la producción de un evento cultural, y también a través de las cuales se seleccionan objetos culturales y se construyen con ellos guiones según las temáticas en las que se haya decidido intervenir (Vich, 2014).

3.1. El Teatro Roma: un evento “hecho” por mujeres.

El primero de los eventos fue el 10 de septiembre de 2019 en el Teatro Roma, localizado en el centro de Avellaneda. es un teatro lírico de gran reconocimiento fundado en 1904, que

¹³⁷ En ambos casos, el acceso al concierto era mediante un ticket pago que se acompañaba de una donación voluntaria de un producto no perecedero destinados a los comedores que sostiene la FIM.

cuenta con una amplia y novedosa oferta cultural gestionada por el Municipio de Avellaneda. La última remodelación fue en el año 2014 y reabrió sus puertas en el 2015. Tiene una sala principal, acondicionada para una capacidad de quinientas personas distribuidas entre palcos y plateas.



Fotografía 9- Sala del Teatro Roma antes del comienzo del concierto “Pandillistas por orquesta La Pandilla”.¹³⁸

Con el nombre de “Pandillistas por la Orquesta La Pandilla”, se realizó este concierto solidario donde además de la orquesta de “La Isla”, participaron reconocidas músicas argentinas, acompañadas únicamente por dos hombres en el repertorio. Su difusión duró varias semanas e invitaba a disfrutar de la música y colaboración de Patricia Sosa, la banda Eruca Sativa, Hilda Lizarazu, Mía Folino, Sandra Mihanovich, Lito Vitale, Mavi Díaz & Las Folkies, Paisanas (Luciana Jury, Barbarita Palacios y Pampi Torres) y Silvia Gers. Éstas fueron convocadas por Celsa Mel Gowland y Mavi Díaz, artistas involucradas en la mesa de trabajo de la orquesta y que, junto con las demás músicas, participaban de la campaña por la promoción de la Ley de cupo en recitales.¹³⁹

¹³⁸ Autoría de la foto: Romina Escobar. Obtenido del registro fotográfico parte de la cobertura del Departamento de Humanidades y Artes de la UNDAV.

¹³⁹ Esta causa ha cobrado visibilidad y fuerza en un contexto asociado a la lucha feminista, cuyo auge sucedió en paralelo a la militancia por la Interrupción voluntaria del embarazo (ILE). En diciembre del año 2019 se promulgó la Ley de Cupo Femenino y Acceso a Artistas Mujeres a Eventos Musicales, que garantiza un cupo del 30 por ciento a mujeres en grillas de eventos con un mínimo de tres artistas o bandas.

Fuente: Ley de Cupo Femenino en la música: otro ejemplo del poder de la lucha por la igualdad de género. (26 de diciembre de 2019). *Telam*. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/notas/201912/419301-ley-cupo-femenino-musica-lucha-igualdad-genero.html> [Recuperado el 22 de agosto de 2022]



Pieza comunicacional del evento “Pandillistas por la Orquesta La Pandilla”.¹⁴⁰

Debido a la magnitud del evento, el plan de comunicación incluyó (además de difusión a través de las redes sociales de la FIM y de las artistas invitadas) la divulgación en plataformas de las otras instituciones intervinientes y también un trabajo de prensa que permitió el alcance a algunos medios masivos como la Radio y la Televisión (Agenda Cultural del Municipio de Avellaneda,¹⁴¹ diario *Página/12*,¹⁴² *Tiempo Argentino*,¹⁴³ *Argentínísima Satelital*¹⁴⁴ y la Televisión Pública,¹⁴⁵ entre otros).

¹⁴⁰ Fundación Isla Maciel. (15 de agosto de 2019). [Flyer del concierto “Pandillistas por orquesta La Pandilla”] [Imagen]. <https://www.facebook.com/fundacionislamaciell/photos/a.1445403285702181/2458062224436277/> [Recuperado el 23 de agosto del 2020]

¹⁴¹ Municipalidad de Avellaneda (s.f.) Recital solidario a beneficio de la orquesta infantil y juvenil «La Pandilla» <https://www.mda.gob.ar/evento/recital-solidario-a-beneficio-de-la-orquesta-infantil-y-juvenil-la-pandilla/> [Recuperado el 28 de diciembre de 2022]

¹⁴² Micheletto, K. (8 de septiembre de 2019). Lo que hacemos es restituir un derecho. *Página/12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/216673-lo-que-hacemos-es-restituir-un-derecho> [Recuperado el 28 de diciembre de 2022]

¹⁴³ Peralta, N. (3 de septiembre de 2019). Organizan un festival en solidaridad con la orquesta infanto-juvenil La Pandilla. *Tiempo Argentino*. Recuperado de: <https://www.tiempoar.com.ar/espectaculos/organizan-un-festival-en-solidaridad-con-la-orquesta-infanto-juvenil-la-pandilla/> [Recuperado el 28 de diciembre de 2022]

¹⁴⁴ Participaron en el programa “Gaicho y la gente”, el día 7 de septiembre de 2022.

¹⁴⁵ Participaron en el programa “Argentina Baila”, el día 5 de septiembre de 2022.



Representantes de la FIM y sus colaboradoras en Argentina Baila.¹⁴⁶

La presencia de figuras públicas compartiendo escenario con los/as destinatarios/as del programa produjo efectos positivos en los/as jóvenes, lo cual se pudo constatar muy claramente en el registro audiovisual analizado: en un fragmento, se escucha en off a una niña muy entusiasmada que le avisa a su mamá sobre la presencia de Patricia Sosa y en otro video se observa que antes de subir al escenario, un grupo de niñas, se aferra a esta cantante y a otras de las invitadas, tomándolas de la mano y pidiéndoles que posen con ellas para la foto general. Al respecto, Pablo (el docente de la orquesta entrevistado para este trabajo) contó que durante su formación musical en un proyecto similar compartió en escenarios de mucho prestigio en los cuales nunca pensó que podía tocar. Además, sostuvo que el día del Teatro Roma los niños/as “estaban encantados/as”.¹⁴⁷

¹⁴⁶ Orquesta La Pandilla de Isla Maciel (4 de septiembre de 2019). [Imagen capturada de transmisión del programa Argentina Baila, con representantes de la FIM y la orquesta “La Pandilla” como invitados] [Imagen] <https://www.facebook.com/photo/?fbid=2481695518731200&set=pcb.248169552064530> [Recuperado el 28 de diciembre de 2022]

¹⁴⁷ Testimonio recuperado de la entrevista realizada a Pablo el 26 de agosto de 2021.



Fotografía 10 – Foto general de los participantes del concierto en el Teatro Roma: destinatarios/as y responsables del programa junto con artistas invitados/as.¹⁴⁸

Por otra parte, la presencia de figuras públicas en estos eventos, usualmente, resulta una estrategia para ampliar la convocatoria. En este caso, apuntando a seguidores/as de las intérpretes para que asistieran al concierto y colaboraran con la orquesta mediante la difusión y visibilización del programa, en particular, y las acciones de la Fundación, en general.

Del mismo modo lo fue la locación elegida, propiciando el alcance de nuevos públicos potenciales, tanto por el prestigio del teatro como también por su ubicación. Si bien Avellaneda centro e Isla Maciel son zonas que pertenecen al mismo municipio, éste no deja de ser muy diverso y heterogéneo conformado por distintos barrios con circuitos propios. El Teatro Roma dista aproximadamente tres kilómetros de la sede de la FIM, por lo que es importante volver a destacar que entre “La Isla” y el centro de la ciudad de Avellaneda, existe una separación física y simbólica sustentada en diferencias de diseño urbano (propias de los barrios de clase media respecto de las barriadas pobres), en problemas de inseguridad, accesibilidad e infraestructura. Todas expresiones de una distancia estructural (Evans Pritchard, 1992) que explican fuertes sentidos de pertenencia. Además, este teatro posee una abultada cartelera y oferta cultural, lo que generó la oportunidad de conectar a la FIM con un público habitué del espacio, es decir, le permitió llegar a aquellas personas que siguen la programación del lugar más allá de si luego asistieron o no al espectáculo.

¹⁴⁸ Autoría de la foto: Bruno Fernández. Obtenido del registro fotográfico parte de la cobertura del Departamento de Humanidades y Artes de la UNDAV.

En los crudos del registro audiovisual del evento, a cargo del entonces Departamento de Humanidades y Artes de la UNDAV —a cuyo material se tuvo acceso—, se pudo comprobar que las preguntas que guiaban las breves entrevistas realizadas tras bambalinas antes del concierto a algunos/as de los/as actores/as intervinientes,¹⁴⁹ giraban en torno a la importancia de este tipo de proyectos en contextos de vulnerabilidad social. En los testimonios se detectaron aportes diversos en torno a la reivindicación del programa, que variaron según el rol que cumplía esa noche cada persona

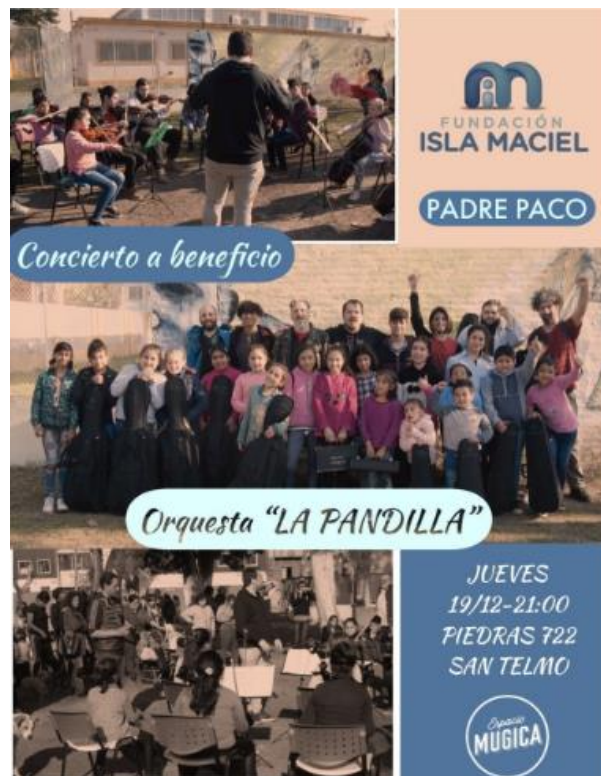
Entre las palabras de las artistas se puede mencionar como lo más relevante, un criterio común vinculado a la potencialidad de la música y también la mención de algunas características tales como: sus efectos reparadores, sanadores y la abstracción de la realidad que puede generar. También, se les consultó por la importancia de las orquestas y entre las respuestas surgió la contribución que éstas hacen a aprender a vivir en sociedad y a respetar al otro, así como también el valor de la iniciación musical en la etapa de desarrollo de los/as niños/as y la oportunidad que da este tipo de programas a acceder a instrumentos costosos. Por su parte, aquellos/as involucrados/as en la mesa de trabajo de “La Pandilla”, destacaron otras de sus fortalezas: la posibilidad de mostrar otra cara de Isla Maciel, la generación de vínculos y la organización comunitaria en torno a la actividad, las modificaciones positivas en el comportamiento de los/as niños/as, además de la restitución del derecho al entretenimiento y a la cultura.

Otros dos aspectos sobre los cuales los entrevistadores indagaron fueron: la causa de la Ley de Cupo en la que las invitadas estaban involucradas y que las colaboradoras del evento fueran todas mujeres. Al respecto, hubo una serie de paralelismos situando al feminismo como un movimiento de inclusión que busca revertir no sólo la desigualdad entre los géneros, sino las injusticias en general. Se considera que la impronta feminista del evento fue un elemento que institucionalmente se intentó comunicar, por ejemplo, a través del nombre del recital mediante un juego de palabras, la idea de mujeres organizadas en torno a la reivindicación de un derecho colaborando con “La Pandilla”. Además, se puede establecer una analogía entre estas pandillistas organizadas por el reconocimiento de un derecho, con las madres y mujeres que se involucran en la formación musical de sus familiares a cargo y también en la organización de los recitales de los que participan, otorgándole un valor al rol que ocupan las feminidades en este tipo de proyectos.

¹⁴⁹ Se analiza el registro audiovisual de las entrevistas realizadas a: Paco Oliveira, Claudio Freda, Bernardo Scherman, Patricia Sosa, a los integrantes de la banda Eruca Sativa, a Mavi Diaz, a Celsa Mel Gowland, Silvia Gers y Neli Saporiti.

3.2. El Espacio Mugica: la omnipresencia del padre Paco

El segundo evento, fue el día 19 de diciembre en el Espacio Mugica¹⁵⁰ en San Telmo, ubicado en la calle Piedras al 700. A diferencia del recital del Teatro Roma, la pieza gráfica no anunciaba músicos invitados, sino sólo a la orquesta, a pesar de contar con la participación sorpresa del músico correntino Alejandro Sanz durante esa noche. Sobre este concierto únicamente se encontró registro de difusión a través de las redes sociales institucionales (de la orquesta y de la Fundación), indicio que anticipaba no sólo una producción más pequeña, sino un nivel de convocatoria menor, enfocado a distinto público.



Pieza comunicacional del evento en Espacio Mugica.¹⁵¹

La denominación del espacio da pistas respecto a la relevancia simbólica de quien se rememora, por ser Carlos Mugica un personaje asociado al peronismo. Éste fue un sacerdote argentino fundador del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y del movimiento de Curas villeros y por su participación en las luchas populares de la Argentina de las décadas de 1960 y 1970. La mayor parte de su labor comunitaria la llevó a cabo en la Villa 31, hoy Barrio

¹⁵⁰ Este espacio fue creado por Gabriel Mariotto (periodista, político y docente de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora) con su primera sede en Banfield. Desde el año 2018 funciona en el barrio de San Telmo.

¹⁵¹ Fundación Isla Maciel. (15 de diciembre de 2019). [Flyer del concierto en Espacio Mugica] [Imagen] <https://www.facebook.com/fundacionislamaciell/photos/a.1445403285702181/2559596834282815/> [Recuperado el 28 de diciembre de 2021]

Mugica en reconocimiento a su labor pastoral en esa comunidad. Entre las características de su apostolado estaba la opción preferencial por los pobres, vertiente que el padre Paco promueve a través de su sacerdocio y militancia.

Sin embargo, lo primero que atrajo la atención en este espacio fue la simbología que decoraba el sitio, con insignias peronistas, kirchneristas, latinoamericanistas y fotografías de muchos ídolos y personalidades reconocidas de cultura popular (Perón, Eva Duarte, Cristina y Néstor Kirchner), además de los cuadros de Mugica. En la siguiente imagen, se condensan estos elementos en un “altar” a Evita y en una versión de la obra “Manifestación” de Antonio Berni, con la silueta del padre Mugica incorporada:



Fotografía 11 - Altar ubicado en la antesala del Espacio Mugica.¹⁵²

Al igual que sucedió en “El Roma”,¹⁵³ durante el recital en el Espacio Mugica también se buscó legitimar al programa, principalmente a través de las palabras en el escenario a cargo de Claudio Freda y del director de “La Pandilla” donde se rescató todo el trabajo hecho durante el

¹⁵² Google. (julio 2019). [Palacio El Victorial] Recuperado el 23 de diciembre de 2021 de <https://goo.gl/maps/WUuYDVfB9okvkWH76>

¹⁵³ Esta expresión es usual entre los habitantes de Avellaneda y también fue utilizada por los agentes claves durante las entrevistas realizadas.

año con los/as jóvenes y los/as niños/as. Sin embargo, el recital estuvo atravesado por un discurso —de los protagonistas del evento y los asistentes— que predominantemente expresaba la oposición al macrismo, fuerza que acababa de terminar su mandato de gobierno nacional. Esto fue registrado en dos momentos, por un lado, en la antesala antes de que se iniciara el concierto: dos mujeres luego de tomar su entrada en la boletería conversaron entre ellas sobre el recién asumido presidente Alberto Fernández y su vice, Cristina Fernández; éstos dos, algunos de los nombres de los tantos mencionados, pero que pude reconocer. Manifestaban el miedo que tenían de que el nuevo presidente les fallara: “¿Te acordás de lo mal que hablaba él de ella?”¹⁵⁴ También durante el recital, cuando el músico invitado Alejandro Sanz, entre canción y canción, hablaba al público de su música y también de política, del contexto “que se estaba terminando y del que estaba viniendo” como algo esperanzador y, además, pidió un brindis por una navidad sin presos políticos¹⁵⁵—causa a la que el padre Paco ya había adherido públicamente —.¹⁵⁶



Fotografía 12 - Los/as niños/as, Alejandro Sanz y Bernardo Scherman, director de la orquesta, en el escenario en Espacio Mugica.¹⁵⁷

¹⁵⁴ Frase registrada en el evento en Espacio Mugica, el día 19 de diciembre de 2019, que alude a Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner, manifestando que antes de formar la dupla electoral, el actual presidente fue un gran crítico y opositor de su vicepresidenta.

¹⁵⁵ Se estima que hace referencia a Amado Boudou y/o Milagros Sala, dirigentes políticos que fueron encarcelados de forma preventiva sin condena, por causas de corrupción. Cabe destacar que el Padre Paco en agosto de 2016 inició una huelga de hambre en Plaza de Mayo en solidaridad con Milagros Sala.

¹⁵⁶ Un cura cercano al Papa encabeza una huelga de hambre por Milagro Sala. (16 de agosto de 2016) *La Política online*. Recuperado de <https://www.lapoliticaonline.com/nota/99619-un-cura-cercano-al-papa-encabeza-una-huelga-de-hambre-por-milagro-sala> [Recuperado el 31 de enero del 2023]

¹⁵⁷ Registro propio.

Existen indicios de que el reconocimiento al padre Paco como un referente político y social fue un eje organizador de la comunicación y la convocatoria del recital del Espacio Mugica, siendo una de las características más importantes relevadas en este evento. En primer lugar, por tratarse de un sitio que reivindica la labor de un personaje similar (un sacerdote comprometido con causas sociales); en segundo lugar, la omnipresencia del cura, que, no asistió a dicha fecha, pero fue nombrado en reiteradas oportunidades por Alejandro Sanz, resaltando su labor social, a través del relato de anécdotas y agradecimientos públicos. Por último, en la pieza comunicacional del evento que, además de las fotos de la orquesta, el logo de la FIM y del espacio anfitrión, está la frase “Padre Paco”, asociando el evento a su figura. Como ya se mencionó antes, la valoración pública del sacerdote y su pertenencia a una comunidad militante, religiosa y de derechos humanos, constituyó una gran herramienta para la FIM en la gestión de sus programas.

4. La comparación de los eventos

La diferencia más significativa entre ambos conciertos fue la cantidad de público presente. La sala del “Roma” no estaba llena, pero superó la mitad de su capacidad (quinientas butacas), mientras que en el auditorio del Espacio Mugica, que contiene aproximadamente ochenta localidades, el total de asistentes no llegaba a veinte. Si bien en ambas oportunidades se registró que entre los espectadores estaban los grupos familiares, en San Telmo la proporción sobre el total fue más notable, ya que salvo por tres o cuatro personas, los demás eran colaboradores de la FIM o allegados que fueron a acompañar y dar apoyo a sus seres queridos. Estas distinciones se sostienen, fundamental y consecuentemente, en la finalidad de cada evento y en las estrategias utilizadas para cumplir dicho propósito.

Mientras que, en el caso del Teatro Roma, la locación elegida y la presencia de figuras públicas fueron los instrumentos de convocatoria, en el evento de San Telmo, el invitado no fue estratégico para la captación de público, ya que no fue anunciado previamente y mediante la difusión se intentó apuntar a una comunidad militante, de la cual el entorno de la FIM, incluidas sus autoridades, forman parte.

Respecto a la recaudación, fue superior en “El Roma”, sin embargo, no necesariamente debe corresponderse con exactitud con el número de personas presentes en cada fecha, ya que, si bien no se pudo corroborar este dato, surge la posibilidad de que, por la naturaleza de estas iniciativas, en ambos casos hubo personas que compraron sus entradas como una donación, pero no asistieron.

Otro aspecto notable es que de la estrategia de comunicación de cada evento se desprende un mensaje distinto: tal como se destacó anteriormente, mientras que en el Espacio Mugica la reivindicación del trabajo del padre Paco fue la idea central, en el Teatro Roma se intentó resaltar la impronta feminista del evento. Por lo que, consecuentemente, los discursos y enunciados registrados en cada evento tienen una correspondencia con la identidad de cada uno, habiendo variado los tópicos que se trataron y los enfoques sobre los temas en común. Por ejemplo, en “El Roma” las músicas que ocupaban el escenario hicieron mención a la causa que las reunía, lo que daba lugar a un asunto relevante para el ambiente artístico y el circuito cultural (como lo es el objetivo de lograr mayor presencia de mujeres y disidencias en la escena musical), siendo éste otro de los casos en los que la FIM toma posición pública respecto a una reivindicación política y, consecuentemente, refuerza un sistema de valores e ideas propios — hacia dentro y hacia afuera— al contemplar entre ellos la perspectiva e igualdad de género. Además, al dar voz a estas artistas, en los discursos sobre la importancia de las orquestas infanto-juveniles, el énfasis estuvo en el valor de la música. Esto representa una reivindicación del derecho a la cultura en las comunidades más marginalizadas en términos económicos y sociales, y subraya su capacidad para generar cambios sociales significativos.

Por otra parte, en el registro audiovisual analizado se puede ver que, en la noche del Teatro Roma, Paco fue el único interlocutor que nombró explícitamente a “Cambemos” y la desarticulación del “Programa Nacional de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles del Bicentenario” en las entrevistas realizadas por la UNDAV. al preguntarle por el origen de esta iniciativa y al resaltar la importancia de estas políticas, mientras que en San Telmo la denuncia del desfinanciamiento y de la falta de ayuda estatal fueron una premisa constante para enaltecer el programa y comunicar su historia. En el segundo evento, los discursos públicos —y privados— relevados, responden no sólo a las características de sus participantes, sino también a que ese concierto se realizó poco después de la asunción de Alberto Fernández como Presidente de la Nación, por lo que la agenda política electoral todavía estaba mucho más vigente. Si bien esto no quiere decir que en el Teatro Roma no estuvieran presentes estos enunciados, se considera que la masividad del evento podría albergar una mayor diversidad de opiniones sobre política y el costo de manifestar ciertas expresiones podría ser mayor.¹⁵⁸ En cambio, con el Espacio Mugica como locación, la institución se posicionó en un marco partidario más explícito, al tratarse de un centro cultural militante del proyecto político

¹⁵⁸ En este sentido, es importante volver a mencionar que al igual que sucede con la FIM y más principalmente con la figura del cura Paco, la principal institución con las que se convenía para realizar el evento en el Teatro Roma, la Municipalidad de Avellaneda, es también afín al proyecto político Kirchnerista.

peronista kirchnerista. En este sentido, se sostiene que en cada contexto las personas actuarán de acuerdo con la particularidad de las circunstancias y de la situación social en la que están involucradas.

Una forma de comprender estas diferencias es a través del concepto de configuración cultural, que se refiere a "un espacio social en el cual hay lenguajes y códigos compartidos, horizontes instituidos de lo posible, lógicas sedimentadas del conflicto" (Grimson, 2014, p.119). Cada concierto se convirtió en un marco en el cual los hechos y los discursos adquirieron sentidos específicos y diversos entre sí. Un ejemplo claro al respecto, son las diferentes representaciones que surgieron al hablar del programa orquestal en cada una de las fechas. De hecho, Grimson (2011) sugiere que, en cada uno de estos espacios simbólicos, los grupos pueden identificarse públicamente de cierta manera (y no de otras) para expresar sus demandas.

De lo expuesto, se puede destacar que La Pandilla, por algunas de sus características y por los recitales en los que participa, queda posicionada como uno de los programas con más efectos sobre "el afuera". En este sentido, el análisis que se realizó sobre los eventos revela que, al igual que sucede "adentro", por fuera del barrio se mantiene la estructura tripartita que caracteriza a los programas de la FIM y que en muchos casos garantiza su ejecución. Tanto en el concierto más pequeño como en el otro más masivo, la alianza está conformada por la comunidad, los mediadores y el Estado u otras entidades.

Además, se reconoce que ambos recitales son ejemplos de una gestión influenciada por una impronta ideológica. Tanto en "El Roma" como en el Espacio Mugica, las redes que se desplegaron para su planificación reflejan un conjunto de afinidades políticas e ideológicas que condicionan, y a la vez, posibilitan el desarrollo institucional.

En este sentido, resulta interesante mencionar las palabras del entonces Director de Políticas Culturales del Municipio de Avellaneda en una entrevista realizada¹⁵⁹ para este trabajo. Él señaló que en algunas ocasiones la FIM les solicitó ayuda financiera para realizar conciertos con grandes figuras de la música y del espectáculo, pero que no se accedió a dicho otorgamiento en tanto no encontraban un sentido a la iniciativa. *"Ellos tienen una red de contactos muy importantes con el mundo... bueno de hecho financiamiento también, tienen financiamiento de España y demás, pero creemos que a veces esas cosas que ellos quieren construir no coinciden con las demandas de la población de Isla Maciel"*.

¹⁵⁹ Testimonio recuperado de la entrevista realizada el 14 de mayo de 2019.

Al respecto, lo que se concluye de los dos casos analizados, es que el valor de los conciertos para la FIM no se limita únicamente a la obtención de financiamiento, sino que también contribuye a los cimientos institucionales. La coordinación con aliados externos al barrio resulta estratégica para alcanzar nuevos públicos, pero al mismo tiempo, refuerza la estructura política en la cual la FIM se desenvuelve.

El interrogante que surge es si, por este rol central que se le otorga a la visibilidad institucionalidad en el diseño de estas propuestas —con la iniciativa de una orquesta propia “de” Isla Maciel radicada en la Fundación y al concebir los conciertos como un instrumento para visibilizar en otros contextos su impronta— no se termina alentando a la vez el fortalecimiento de esas fronteras espaciales y simbólicas (Ferreño, 2014, p. 109) que a su vez este tipo de iniciativas pretende derribar.

Conclusiones

A lo largo de esta tesis se ha podido reflexionar respecto a cómo la implementación y el diseño de programas socioculturales de la FIM están atravesados por una impronta institucional que fusiona religión, territorialidad y política. Estos tres elementos no sólo conforman las dimensiones culturales que sus hacedores pretenden promover, sino también posibilitan la red de actores y entidades con las que convenían para alcanzar sus objetivos.

En este sentido, se puede decir que este trabajo exploró los diversos recursos culturales (Jullien, 2017) de los que dispone la FIM —la religión, el territorio, la simbología macieleña, los programas, las identificaciones político-partidarias, las entidades aliadas, la infraestructura, entre otros— que son utilizados estratégicamente para cumplir sus objetivos. Estos recursos le permiten financiar, producir, desmitificar —principalmente las marcaciones negativas hacia sus destinatarios y visiones contrarias a sus valores— y transmitir determinados significados, siempre con el objetivo de promover una visión de la realidad de Isla Maciel entre los diferentes interlocutores (“hacia el adentro” y “hacia el afuera”), contribuyendo así a la difusión de una cosmovisión institucional que se sustenta en la construcción de una “comunidad organizada” en el vecindario, cuya influencia político-pastoral se irradia en el territorio. En este sentido, las estrategias implementadas se diferencian hacia dónde están dirigidas: “el afuera” (con los medios de comunicación, la iglesia, las organizaciones de la sociedad civil con las que trabaja, las personalidades destacadas de la cultura y la política, los niveles de gobierno, entre otros) y “el adentro” (los/as vecinos de Isla Maciel, las demás organizaciones presentes en el barrio, los voluntarios/as de la FIM y, principalmente, los/as destinatarios/as de sus programas).

Al mismo tiempo, el camino recorrido en esta investigación invita a reflexionar respecto a las distintas valoraciones que la Fundación refiere en relación con las políticas culturales, tanto a sus alcances como a las limitaciones al ser planificadas para propender a la inclusión social. Esta problemática fue abordada desde miradas diversas. Por un lado, existe una visión de la cultura centrada en su utilidad¹⁶⁰ (Yúdice, 2002), como un recurso para el crecimiento económico, el desarrollo urbano, enfrentar las crisis socioeconómicas estructurales y las problemáticas sociales que de éstas se derivan. Contrariamente, otra perspectiva (Infantino, 2011; Barbieri, et. al, 2011) propone revalorizarlas en tanto derecho humano; esto supone que existen otras políticas gubernamentales valoradas en función de su necesidad (por ejemplo, aquellas vinculadas con la salud, la educación, la seguridad, entre otras), por lo cual,

¹⁶⁰ Esta tendencia se afianza en Argentina los años ‘90 en la configuración de una lógica instrumental de las políticas culturales, ideal para una población expuesta a tantos derechos vulnerados (Infantino, 2019)

erróneamente, al pensar las políticas culturales, se suele poner el foco sólo en los efectos positivos que produce en otras áreas como las mencionadas. En consecuencia, esta postura realiza una crítica a la tendencia de la “medición” de políticas culturales centrada en criterios estéticos, de consumo cultural y en las externalidades de la cultura, ya que resulta contraproducente para la legitimidad de dichas políticas, así como también para su capacidad de incidencia real en la atención de las necesidades de la ciudadanía. En este sentido, se propone una evaluación más integral para su estudio y análisis que permita comprender el rol respecto al retorno social de las mismas, es decir, la devolución de las políticas culturales a la sociedad, lo cual permitirá contemplar su valor público (Barbieri, et. al, 2011).

Las acciones que se emprenden desde la FIM conllevan una visión comprometida con el pasaje de “la cultura”, equiparada con lo erudito, hacia “lo cultural”: centrado en la vida social y cotidiana (Barbieri, et. al, 2011). Esta perspectiva de las políticas culturales promueve un modelo de democratización cultural que impulsa tanto el acceso a los bienes y servicios culturales, como aquellas políticas de la democracia cultural focalizadas en la descentralización territorial de su oferta, como herramienta de inclusión social (Lacarrieu y Cerdeira, 2016).

En sintonía con lo que la FIM plantea como meta: “el acceso libre y equitativo a derechos”, el ejemplo más claro es el caso de la orquesta “La Pandilla”. Como se mencionó en el capítulo 2, su director expresó que su objetivo “es tender el puente para que estos chicos y chicas accedan a un bien cultural”. Asimismo, la creación de una orquesta propia “de” Isla Maciel evidencia la imbricación territorial como el principal modo de implementación de actividades culturales, en tanto los destinatarios del programa, podrían asistir a una escuela de música u otra orquesta fuera del barrio (Ferreño, 2014).

Sin embargo, en el discurso de los hacedores de la FIM se detecta una oscilación entre estas posturas, entendiendo que su posicionamiento ideológico promueve el desarrollo de actividades culturales en búsqueda de la restitución del derecho cultural, pero, que muchas veces la coyuntura económica y social hace que el objetivo de su planificación pase a ser atender el riesgo social y que se trabaje desde perspectivas asistencialistas.

Estas tensiones, evidenciadas en los testimonios de los responsables de los programas de la Fundación, permiten apreciar que el carácter de dispositivo de la FIM, no queda reflejado únicamente en su potencialidad para generar hábitos y costumbres en sus destinatarios, sino también, en la injerencia sobre los marcos de significación en torno a las propias definiciones y reflexiones que ellos tienen de su trabajo, en tanto producen y reproducen determinados discursos —“formas de hacer ver y hablar”— (Deleuze, 1990) referidos a la impronta

institucional (registrado tanto en el material recolectado en los intercambios para esta investigación, así como también en los eventos públicos analizados).

Sin embargo, el caso de la FIM contiene un aspecto novedoso, que amplía la visión de la gestión cultural. Su perspectiva concibe a la cultura como algo que no “camina solo”, y se aleja de una versión que la entiende como algo completamente puro y autónomo (escindido de las demás esferas de lo social). La dimensión cultural como transversal en todos sus programas — especialmente en aquellos no clasificados como culturales—, evoca la transformación social que propone Vich (2014) desde los marcos de significación propias de cada comunidad, para quien “las políticas culturales deben estar articuladas en profundidad con las políticas de otros sectores, como trabajo, salud, desarrollo urbano o medio ambiente, sólo por mencionar algunas” (p. 96).

Por estas características la institución estudiada, no sólo interpela y presenta propuestas creativas debido a su anclaje territorial y a su impronta cultural, sino que además visibiliza posibles caminos en el oficio de la gestión cultural.

Como se mencionó en la introducción de esta tesis, durante el primer acercamiento a Isla Maciel el plan de trabajo tenía el objetivo de explorar el impacto de los programas de la FIM en la construcción de ciudadanía cultural de sus destinatarios/as. Sin embargo, el foco se puso en la institución (en su modalidad de trabajo y su concepción de cultura) por la complejidad del caso y las disímiles dimensiones para abordarlo.

Los hallazgos de esta investigación abrieron nuevos interrogantes para indagar a futuro, que refieren tanto a nuevos enfoques teóricos como a variables de análisis. En tal sentido ¿los destinatarios de la FIM logran posicionarse como creadores/as partícipes de la vida cultural del barrio? ¿Las políticas socioculturales que la institución imparte incentivan procesos de apropiación social? ¿Cuántos de los niños/as y adolescentes que van a sus actividades se proyectan laboralmente y profesionalmente como trabajadores del arte y la cultura? ¿Hay lugar para otro tipo de asociatividad entre los macieleños por fuera del tipo de organizaciones como la FIM? ¿Se promueve el estímulo de una trama de relaciones sociales más equitativas e igualitarias?

En consecuencia, desde el punto de vista de los macieleños ¿cuáles serían las características de la configuración cultural (Grimson, 2011) de la comunidad? Si bien esta noción se exploró en el capítulo 3 desde la perspectiva de la FIM, a futuro sería central analizarla “desde abajo” (Abélès, 2012), captando la mirada de la ciudadanía, quienes deberían ser los “hacedores” de las políticas culturales.

Como consideración final, en varias oportunidades durante las entrevistas realizadas, el director de la FIM resaltó el valor de los intercambios que se suelen dar en el marco de este tipo de investigaciones. Lo hizo diferenciándose en su rol de director —y de gestor— de aquellos “que piensan”, resaltando que en el hacer del día a día, pocas veces hay tiempo para evaluar, elaborar, sistematizar y pensar respecto al trabajo institucional.

Su observación da sentido a este trabajo, que encuentra su relevancia no solamente en los aportes que pueda llegar a hacer a la institución estudiada, sino también, en el entendimiento de que, para fortalecer la disciplina, tanto la investigación como la gestión se necesitan mutuamente en un proceso bidireccional.

Referencias bibliográficas

- Abélès, M. (2012) *Antropología de la globalización*. Ediciones del Sol.
- Agamben, G. (2011) ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica*. 26(73). 249-264.
<http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/112/103>
- Arias, J. (2016). *El Grupo de Curas en Opción Preferencial por los Pobres: Los herederos del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo*. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1242/te.1242.pdf>
- Barbieri, N., Partal A. y Merino E. (2011) Nuevas políticas, nuevas miradas y metodologías de evaluación. ¿Cómo evaluar el retorno social de las políticas culturales? *Papers Revista de Sociología*. 96 (2) 477-500 <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v96n2.139>
- Barth, F. (1976) *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica.
- Boas, F. (1964) Primeras manifestaciones culturales. En *Cuestiones fundamentales de antropología cultural (The Mind of the Primitive Man)*. Schapire.
- Boas, Franz. (1993) *Las limitaciones del método comparativo en Antropología*. En Renold J. M. Antropología Cultural. (Pp. 27-39) CEAL
- Bourdieu, P. (1988) Espacio social y poder simbólico. En *Cosas dichas*. (Pp. 127-142) Gedisa
- Bourdieu, P. (2010) Sociología de la percepción estética. En *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura* (Pp. 65-84) S. XXI
- Busso, et al. (2017) *Capilla y viviendas mínimas en Isla Maciel*. Tectónica
<https://tectonica.archi/projects/capilla-y-viviendas-minimas-en-isla-maciel/>
- Canevaro, S. y Lapegna, P. (2009). Cruzando márgenes: segregación territorial y relaciones de poder en un barrio de Buenos Aires. En Grimson, A.; Ferraudi Curto, C. y Segura, R. (ed.), *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*. (Pp. 63-81) Prometeo.
- Carballeda, A.J. M (2021) El territorio como dispositivo de intervención en lo social. *Revista Diversidad de las culturas* (1) 90-99
https://diversidadcultural.unju.edu.ar/sistema/art_originales/EL%20TERRITORIO%20COMO%20DISPOSITIVO%20DE%20INTERVENCION%20EN%20LO%20SOCIAL.pdf
- Clifford, J. (1995) Sobre la autoridad etnográfica. En *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. (Pp. 39-77) Gedisa.

- Deleuze, G. (1990) ¿Qué es un dispositivo? en *Michel Foucault, filósofo*. (Pp. 155-163) Ed. Gedisa.
- Denzin, N.; Lincoln, Y. (2011) Introducción General. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En Denzin, N. y Lincoln, Y. (comps.). *El campo de la investigación cualitativa*. (Pp. 43-92) Gedisa
- Enriquez, E. (2000). Notas del Seminario de Enriquez en Filosofía y Letras UBA.
- Evans-Pritchard, E. (1992) *Los Nuer*. Anagrama.
- Ferreño, L. (2014) En nombre de los otros. Ciudadanía y políticas culturales. En Grimson, A. (comp.) *Culturas políticas y políticas culturales*. (Pp. 109-117) Ed. Boll Cono sur
- Ferreño, L. y Gimenez, M. L. (2019) *El rol de las asociaciones civiles en la investigación aplicada: reflexiones sobre un estudio de caso*. XIII Jornadas de Sociología UBA
- Ferreño, L. y Gimenez, M. L. (2021) Avellaneda: Pujanza y declive de un municipio obrero. En Calzoni, J. (Comp) *El siglo de las ciudades. La Avellaneda por venir*. (Pp. 47-118) Undav ediciones, Colección CEPUNIA.
- Franco, S. (2023) Mis primeros pasos en la Isla: hallazgos de una primera experiencia de investigación sobre programas socioculturales en Isla Maciel. En Ferreño, L. (comp) *La precariedad como destino: Políticas públicas, sociedad civil y ciudadanía*, Undav ediciones, Colección Cuadernos de trabajo 5 / Observatorio de Ciudadanía Cultural.
- Foucault, M. (1985). El juego de Michel Foucault. En Varela, J. y Álvarez-Uría, F. (eds.) *Saber y verdad* (Pp. 127-162) La Piqueta.
- Gassull, V. (2017) El hábitat popular. Algunos aportes teóricos de la realidad habitacional de sectores desposeídos. *Territorios* (36) 217-238.
<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.444>
- Geertz, C. (2003) Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En *La interpretación de las culturas*. (Pp. 19-32) Gedisa editorial.
- González, P. (2010) Los asentamientos populares en la Región Metropolitana de Buenos Aires: Emergencia y reproducción del territorio en los procesos neoliberales de construcción de ciudad (1980-2010). *Geograficando* 6(6). 147-164.
http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4747/pr.4747.pdf
- Gramsci, A. (1999) *Cuadernos de la cárcel. Tomo 5*. Ediciones Era
https://ses.unam.mx/docencia/2018I/Gramsci1975_CuadernosDeLaCarcel.pdf
- Grimson, A. (2011) *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo XXI

- Grimson, A. (2014) Communication and Cultural Configurations. *Versión. Estudios de Comunicación y Política* (34) 116-125
<https://versionojs.xoc.uam.mx/index.php/version/article/view/677/673>
- Gluckman, M. (2003) Análisis de una situación social en Zululandia moderna. *Bricolage. Revista de estudiantes de antropología social* 1(1) 1-24
- Guber, R. (2001) *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI
- Haraway, D. (1995) Conocimiento situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinversión de la naturaleza*. (Pp. 313-346) Cátedra.
- Infantino, J. (2011). Artes entre políticas culturales e intervenciones sociopolíticas en Buenos Aires. *Nómadas (Col)* (34) 12-30.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118960002>
- Infantino, J. (2016) De pluralizar las políticas culturales al arte para la transformación social. En Cardini, L. y Madrigal, D. (Coords.) *Cultura, antropología y transformación social desde las políticas culturales de Argentina, Brasil y México*. (Pp. 143 - 181). El Colegio de San Luis de Potosí
- Infantino, J. (2019) Políticas culturales, arte y transformación social. Recorridos, usos y sentidos diversos en espacio de disputa. En Infantino, Julieta (Ed.) *Disputar la cultura. Arte y transformación social en la ciudad de Buenos Aires*. RGC libros.
- Jullien, F. (2017) *La identidad cultural no existe*. Taurus.
- Lacarrieu, M. y Cerdeira, M. (2016). Institucionalidad y políticas culturales en Argentina. Límites y tensiones de los paradigmas de democratización y democracia cultural. *Políticas Culturais Em Revista* 9 (1) 10–33 <https://doi.org/10.9771/pcr.v9i1.17043>
- Merklen, D. (2000). Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90. En M. Svampa (Ed.) *Desde abajo* (Pp. 81-119). Biblos & Universidad Nacional Sarmiento.
- Merklen, D. (2005) *Pobres ciudadanos*. Gorla
- Nussbaumer, B. y Cowan Ros, C. (Ed) 2011. *Mediadores sociales. En la producción de prácticas y sentidos de la política pública*. Editorial CICCUS.
- Marcus, G. (2001) Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*.11(22) 111-127
<https://www.redalyc.org/pdf/747/74702209.pdf>

- Rofman, A. (2010) Introducción en Rofman, A. (Comp.) *Sociedad y territorio en el conurbano bonaerense Un estudio de las condiciones socioeconómicas y sociopolíticas de cuatro partidos: San Miguel, José C. Paz, Moreno y Morón*, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- http://repositorio.ungs.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/UNGS/125/319_Sociedad%20y%20territorio.pdf?sequence=1
- Segura, R. (2009). Si vas a venir a la villa, loco, entrá de otra forma. Distancias sociales, límites espaciales y efectos de lugar en un barrio segregado del Gran Buenos Aires. En Grimson, A.; Ferraudi Curto, M. C. y Segura, R. (comp.) *La política en los barrios populares de Buenos Aires*, Editorial Prometeo.
- Tribilsi, L. (2020). Pedagogía de los mártires, comunidades militantes católicas y territorio: el caso de la Isla Maciel, Buenos Aires, Argentina (2016-2019). *Século XXI: Revista de Ciencias Sociales* 9 (2) 481-527.
- <https://doi.org/10.5902/2236672541163>
- Vich, V. (2013) *Desculturizar la cultura. Retos actuales de las políticas culturales*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Vich, V. (2014) *Desculturizar la Cultura. La gestión cultural como forma de acción política*. Siglo XXI.
- Williams, R. (2008) La cultura es algo ordinario. En A.G. Ruiz (Ed.) *Historia y cultura común*. (Pp. 37-62) Libros La Catarata.
- Wolf, E. (1980) Relaciones de parentesco, de amistad y patronazgo en las sociedades complejas. En Banton, M. (comp.) *Antropología social de las sociedades complejas*. Pp. 19-39. Alianza Editorial.
- Yúdice, G. (2002) *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Gedisa.